

**CENTRO AGRONÓMICO TROPICAL
DE INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA**

DIVISIÓN DE EDUCACIÓN

PROGRAMA DE POSGRADO

**Alternativas de producción y comercialización desde la agricultura campesina, familiar
y comunitaria en Sumapaz, Bogotá, Colombia**

**Tesis sometida a consideración de la División de Educación y el Programa de
Posgrado como requisito para optar al grado de**

MAGISTER SCIENTIAE

en Economía, Desarrollo y Cambio Climático

Laura Margarita Cortés Urquijo

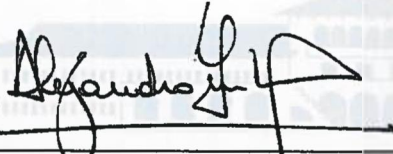
Turrialba, Costa Rica

2020

Esta tesis ha sido aceptada en su presente forma por la División de Educación y la Escuela de Posgrado del CATIE y aprobada por el Comité Consejero de la estudiante, como requisito parcial para optar por el grado de

**MAGISTER SCIENTIAE EN ECONOMÍA, DESARROLLO
Y CAMBIO CLIMÁTICO**


FIRMANTES:



Alejandro Imbach, M.Sc.
Codirector de tesis



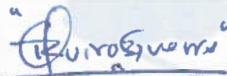
Isabel Gutiérrez, Ph.D.
Codirectora de tesis



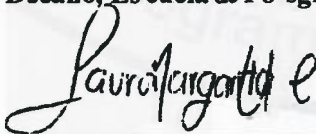
Alvaro Acevedo, Ph.D.
Miembro Comité Consejero



Felicia Ramírez, M.Sc.
Miembro Comité Consejero



Roberto Quiroz, Ph.D.
Decano, Escuela de Posgrado



Laura Margarita Cortés Urquijo
Candidata

*Porque no importa donde se nace
ni donde se muere
sino donde se lucha
Ernesto "Che" Guevara*

DEDICATORIA

A mi madre, Lucila Urquijo, por su amor, sus cuidados, por enseñarme a dar lo mejor de mí en todo lo que hago, por darme la lección de no quedarme callada nunca, defender mis derechos y expresar lo que siento.

A mi padre Álvaro Cortes, que se fue muy pronto de mi vida, pero me transmitió todo su amor por Colombia.

A todo el movimiento campesino de Colombia que ha resistido históricamente a la opresión de los más poderosos.

A las familias del convite campesino sumapaceño, por enseñarme los valores de la solidaridad, la disciplina y el compromiso por construir un mundo mejor; a ustedes, mujeres y hombres de ruana, botas de caucho y azadón, admiración y gratitud profunda por su lucha y defensa permanente del hermoso páramo más grande del mundo, Sumapaz.

“Todo viene de la tierra y todo vuelve a la tierra; luego, sólo la tierra merece que se luche heroica y desesperadamente por ella, hasta vencer o morir en su demanda y nosotros los agrarios estamos decididos a ello”

Erasmus Valencia

Líder Agrario del Sumapaz

AGRADECIMIENTOS

A mi comité consejero, Isabel Gutiérrez Montes, Alejandro Imbach, Felicia Ramírez y Álvaro Acevedo Osorio, por sus experiencias, conocimientos, rigurosidad y aportes para el desarrollo de esta investigación.

A la profesora Isabel Gutiérrez Montes, por su compromiso y amor puestos en esta investigación y en la comunidad sumapaceña. Pero especialmente, por mostrarme que unidas, desde la academia, podemos seguir dando la pelea por la construcción de una sociedad más igualitaria entre mujeres y hombres.

A mi hermana Mireya y a mi hermano Julián, por su apoyo incondicional en todo lo que hago, sus correcciones, sus críticas y sus ejemplos de resiliencia, disciplina y compromiso con los demás.

Al profesor German Afanador, por su sabiduría, apoyo y solidaridad desde que fui su estudiante en pregrado, como representante estudiantil y posteriormente como egresada. Sin su granito de arena, no hubiera cumplido algunas de mis metas.

A las organizaciones campesinas de SINTRAPAZ y ASOSUMAPAZ, por los espacios de formación política y por la confianza depositada en mi durante todos estos años, esperando seguir aportando a la organización agraria por mucho tiempo más.

Al CATIE y AGROSAVIA, por darme la oportunidad de realizar mis estudios de maestría y conocer un país del cual hay que aprender mucho.

A mis compañeras y compañeros del CATIE más cercanos, que me permitieron conocer la realidad latinoamericana y así comprender que no estamos solos en esta lucha por una Latinoamérica unida y libre; hicieron de mi experiencia una de las más inolvidables.

TABLA DE CONTENIDO

Artículo 1. Acción colectiva y agroecología en la Zona de Reserva Campesina del Sumapaz	1
Resumen.....	1
Palabras clave.....	1
Abstract.....	2
Key words	2
Introducción.....	3
Metodología	4
Área de estudio.....	4
Enfoque metodológico	5
Etapa pre investigación.....	6
Diagnóstico (investigación participativa)	6
Planificación, conclusiones y elaboración de la propuesta.....	6
Post investigación (evaluación).....	6
Resultados	7
La gestión local de los bienes comunes en la comunidad campesina del Sumapaz.....	7
El convite campesino sumapaceño: una expresión de capital social y político.....	9
La agricultura campesina, familiar y comunitaria en Sumapaz: hacia la agroecología.....	10
Participación de jóvenes y mujeres: avances hacia la equidad y la inclusión	20
Discusión	22
La acción colectiva y las normas comunitarias para la gestión de los bienes comunes dentro de la Zona de Reserva Campesina del Sumapaz	22
Reciprocidad para la transición hacia la agroecología, la soberanía alimentaria y la resistencia en el territorio	24
La agricultura campesina familiar y comunitaria en Sumapaz: desde otros lentes conceptuales.....	25
Diez cualidades de la ACFC del Sumapaz.....	25
Capitales de las familias campesinas de convite campesino sumapaceño	29
Conclusiones.....	33
Recomendaciones de investigaciones emergentes	33
Reflexiones y recomendaciones de acción.....	34
Agradecimientos	34
Bibliografía	34
Artículo 2: Agricultura Sustentada por la Comunidad: alternativa de comercialización para integrar campesinos y consumidores en Bogotá, Colombia	40
Resumen.....	40
Palabras clave.....	40
Abstract.....	41
Key words	41

Introducción.....	42
Metodología	44
Resultados	46
Potenciales participantes de un modelo de ASC en Bogotá.....	46
Preferencias de los consumidores en la adquisición de los alimentos.....	47
Percepciones, temores e intereses de los consumidores sobre la ASC	50
Razones para estar de acuerdo con el pago anticipado y compartir riesgos.....	50
Algunos desacuerdos con el pago anticipado y compartir riesgos	52
Beneficios y temores percibidos sobre la ASC	53
Condiciones habilitadoras para la puesta en marcha de la ASC en Bogotá	56
Discusión	58
Conclusiones.....	61
Bibliografía	62

ÍNDICE DE FIGURAS ARTÍCULO 1

<i>Figura 1.</i> Ubicación geográfica del área de estudio, Sumapaz, Bogotá, Colombia	5
<i>Figura 2.</i> Cultivos colectivos de quinua y cubios, motocultor, convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia.....	10
<i>Figura 3.</i> Participación de las familias, mujeres y hombres del convite campesino en las demás organizaciones del territorio, Sumapaz, Bogotá, Colombia	11
<i>Figura 4.</i> Algunos productos que transforma y comercializa Asosumapaz, Sumapaz, Bogotá, Colombia.....	11
<i>Figura 5.</i> Mapa sistémico de la finca Aguas Claras, convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia.....	15
<i>Figura 6.</i> Mapa sistémico de la finca La Soledad, convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia.....	16
<i>Figura 7.</i> Mapas de algunas fincas del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia	18
<i>Figura 8.</i> Practicas locales para recuperación de suelos y protección de fuentes de agua, convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia	19
<i>Figura 9.</i> Participación de niños, jóvenes y mujeres dentro del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia.....	22
<i>Figura 10.</i> Algunas evidencias de las cualidades de la ACFC en Sumapaz, Bogotá, Colombia	27
<i>Figura 11.</i> Diez cualidades de la ACFC en Sumapaz, Bogotá, Colombia	28
<i>Figura 12.</i> Espiral ascendente de los capitales de las familias del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia.....	30

ÍNDICE DE FIGURAS ARTÍCULO 2

<i>Figura 13.</i> Información sobre género, nivel educativo e intervalo de edades de las personas que respondieron la encuesta, Bogotá, Colombia	46
<i>Figura 14.</i> Distribución de las localidades de residencia (%) de las personas que respondieron la encuesta, Bogotá, Colombia	47
<i>Figura 15.</i> Distribución de las preferencias en la adquisición de los alimentos (%) de las personas que respondieron la encuesta, Bogotá, Colombia.....	48
<i>Figura 16.</i> Distribución de la percepción (%) de las personas que respondieron la encuesta respecto a asumir costos anticipados y riesgos de la ASC, Bogotá, Colombia.....	50
<i>Figura 17.</i> Priorización (%) de los beneficios percibidos de un modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	54
<i>Figura 18.</i> Priorización (%) de los temores percibidos de un modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	54
<i>Figura 19.</i> Disposición de las personas encuestadas (%) en participar en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	57

ÍNDICE DE CUADROS ARTÍCULO 1

<i>Cuadro 1.</i> Información de las familias y fincas del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia.....	12
<i>Cuadro 2.</i> Inventario de capitales de la comunidad del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia.....	31

ÍNDICE DE CUADROS ARTÍCULO 2

<i>Cuadro 3.</i> Razones de personas entrevistadas sobre sus preferencias en la adquisición de alimentos, Bogotá, Colombia.....	48
<i>Cuadro 4.</i> Razones de personas encuestadas que prefieren alimentos orgánicos y/o de comunidades locales, Bogotá, Colombia.....	49
<i>Cuadro 5.</i> Razones de personas encuestadas sobre la adquisición de alimentos orgánicos y/o locales, Bogotá, Colombia.....	49
<i>Cuadro 6.</i> Razones solidarias mencionadas por las personas encuestadas que afirmaron estar de acuerdo con el pago anticipado y con compartir riesgos en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	51
<i>Cuadro 7.</i> Otras razones indicadas por las personas encuestadas para estar de acuerdo con el pago anticipado en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	51
<i>Cuadro 8.</i> Razones mencionadas por las personas encuestadas para estar de acuerdo con compartir los riesgos en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	52
<i>Cuadro 9.</i> Razones mencionadas por las personas encuestadas para estar en desacuerdo con el pago anticipado y con compartir riesgos en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	52
<i>Cuadro 10.</i> Razones de índole cultural y de confianza mencionadas por las personas encuestadas para estar en desacuerdo con el pago anticipado y con compartir riesgos en un modelo de ASC, Bogotá, Colombia.....	53
<i>Cuadro 11.</i> Razones mencionadas por las personas encuestados para estar en desacuerdo con compartir riesgos en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	53
<i>Cuadro 12.</i> Otros beneficios percibidos por las personas encuestadas respecto al modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	55
<i>Cuadro 13.</i> Otros temores percibidos por las personas encuestadas respecto al modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	55
<i>Cuadro 14.</i> Principales condiciones indicadas por las personas encuestadas para participar en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia.....	56
<i>Cuadro 15.</i> Principales requerimientos para que el modelo de ASC funcione en Bogotá, Colombia.....	57

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Protocolo encuesta para consumidores.....	67
----------------------------------------------------	----

LISTA DE ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

ACFC	Agricultura campesina, familiar y comunitaria
ASC	Agricultura sustentada por la comunidad
Anzorc	Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina, Colombia
Asojuntas	Asociación de Juntas de Acción Comunal, Colombia
Asosumapaz	Asociación Campesina del Sumapaz, Colombia
CCC	Circuitos cortos de comercialización
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CSA	Community supported agriculture
Corabasto	Corporación de Abastos de Bogotá S.A., Colombia
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Colombia
DFID	Department for International Development
DNP	Departamento Nacional de Planeación, Colombia
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo
Fensuagro	Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria, Colombia
IAP	Investigación acción participativa
JAC	Juntas de acción comunal
MADR	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Colombia
MCC	Marco de capitales de la comunidad
PCC	Partido Comunista Colombiano
PDS	Plan de desarrollo sostenible
PNN	Parque Nacional Natural
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Sintrapaz	Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Sumapaz, Colombia
SMMLV	Salario mínimo mensual legal vigente
ZRC	Zona de Reserva Campesina

LISTA DE UNIDADES

ha	Hectáreas
----	-----------

Artículo 1. Acción colectiva y agroecología en la Zona de Reserva Campesina del Sumapaz

Laura Margarita Cortes-Urquijo^{a,b,c}, Isabel Gutiérrez-Montes^b, Alejandro Imbach^b, Felicia Ramírez^b, Álvaro Acevedo-Osorio^d

^a Asociación Campesina del Sumapaz, Asosumapaz, Bogotá, Colombia

^b Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, CATIE, Costa Rica

^c Convite Campesino Sumapaceño, Bogotá, Colombia

^d Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

Resumen

La revolución verde, el conflicto social y la alta concentración de la propiedad de la tierra han acelerado los procesos de *descampesinización* en Colombia. Sin embargo, las comunidades campesinas generan alternativas para mantener su autonomía y subsistir. Este artículo describe y analiza las alternativas de producción de la comunidad de la Zona de Reserva Campesina (ZRC) del Sumapaz, a través de la comprensión de la gestión local de los bienes comunes y de la definición de la agricultura campesina, familiar y comunitaria (ACFC) desarrollada en el territorio. Esta investigación cualitativa se realizó bajo el enfoque de investigación acción participativa (IAP) dentro de una comunidad de 10 familias organizadas en el *convite campesino*. Se utilizaron herramientas como: observación participante, talleres y diálogos semiestructurados. Los enfoques teóricos utilizados en este estudio involucran: la acción colectiva (Ostrom 1990), cualidades de la ACFC y la condición campesina (Van der Ploeg 2008, 2010a, 2013) y el marco de capitales de la comunidad (MCC) (Flora *et ál.* 2016). Los resultados evidencian acciones colectivas exitosas para el manejo de los bienes comunes, caracterizadas por acuerdos colectivos, sanciones pedagógicas, monitoreo y estrategias de reciprocidad. La ACFC en Sumapaz se caracteriza porque la familia campesina controla sus recursos, proporciona la mayor parte de la mano de obra, la finca es donde se construye e intercambia conocimiento y es donde se preserva la cultura sumapaceña. El capital social es el punto de partida para la búsqueda de la autonomía de las familias campesinas sumapaceñas, dándole solidez a la ZRC. El *convite campesino* se convierte entonces en una alternativa de producción colectiva a través de la transición hacia la agroecología, como mecanismo de *recampesinización* en Sumapaz.

Palabras clave

Recampesinización, convite campesino sumapaceño, bienes comunes, agricultura campesina, familiar y comunitaria, investigación acción participativa

Abstract

Green revolution, social conflict and high concentration of land accelerate processes of *depeasantization* in Colombia. However, peasant communities generate alternatives to maintain their autonomy and subsist. This article describes and analyzes the alternatives of production of the community of the Sumapaz's Peasant Reserve Zone (*Zona de Reserva Campesina - ZRC*), by understanding the local management of common goods and of the community's definition of peasant, family and communitarian farming (*agricultura campesina familiar y comunitaria - ACFC*). This qualitative research was carried out using participatory action research approach within a community of 10 families organized in the *convite campesino*. It used tools such as: participant observation, workshops and semi-structured dialogues. The theoretical approaches used in this research involves: collective action (Ostrom 1990), qualities of family farming and the peasant condition (Van der Ploeg 2008, 2010a, 2013) and community capitals framework (Flora *et ál.* 2016). The results show successful collective actions for the management of common goods, characterized by collective agreements, pedagogical sanctions, monitoring, and reciprocity strategies. The ACFC in Sumapaz is characterized in that the peasant family controls its resources, provides the main part of the labor force, the farm is where knowledge is built and exchanged, and it's where the Sumapaz's culture is preserved. Social capital is the starting point for the search of the autonomy of the Sumapaz's peasant families, and to support the consolidation of the ZRC. The *convite campesino* is an alternative for collective production towards agroecological transition, as a mechanism of *repeasantization* in Sumapaz.

Key words

Repeasantization, convite campesino sumapaceño, common goods, family farming, participatory action research

Introducción

La revolución verde, promovida desde la década de los 50 como un proceso de industrialización y modernización agropecuaria, ha generado impactos sobre la ACFC tales como: pérdida de los conocimientos ancestrales, aumento en los costos de producción, desarrollo de barreras normativas, escaso acceso a canales de distribución, aumento del endeudamiento y alta dependencia al sistema financiero (Ceccon 2008; Jaller 2010; Van der Ploeg 2010a, 2010b). Este proceso de industrialización agrícola también ha demostrado impactos negativos sobre el suelo, aire, agua y biodiversidad, desencadenando problemas estructurales como el cambio climático y la crisis alimentaria en el mundo (Sevilla-Guzmán 2006; Patel 2013; Zeng *et ál.* 2014).

Por otro lado, los orígenes del conflicto social y armado en Colombia datan desde la década de 1920, evolucionando a lo largo de la historia del país. Este conflicto se ha originado especialmente por el desarrollo del modelo capitalista, el carácter centralista de la institucionalidad colombiana, las relaciones inter-partidistas, los grupos de poder, la hegemonía hemisférica de los Estados Unidos, el sistema de seguridad nacional y, principalmente, por el problema de la tenencia de la tierra (de Zubiría 2015; Fajardo 2015).

En Colombia, el 0,4% de los propietarios concentran el 76% de la tierra, con propiedades de más de 500 ha, mientras que el 73% ocupa solamente el 2% de la tierra, con propiedades de menos de 5 ha (DANE 2016a). Únicamente el 26% de las propiedades rurales agropecuarias manejadas por personas naturales está a cargo de mujeres, el 61,4% está a cargo de hombres y sólo en el 12,6% de las propiedades las decisiones se toman de manera mixta, predominando la propiedad de las mujeres de menos de 5 ha y con menor acceso a financiamiento, créditos, asistencia técnica y maquinarias (DANE 2016b). Igualmente, el 45,7% de la población residente en área rural dispersa está en condición de pobreza multidimensional (DANE 2016c)

En consecuencia, el conflicto, el desplazamiento, la alta concentración de la propiedad de la tierra y su subutilización, han obligado a muchas comunidades a asentarse en ecosistemas de importancia ecológica como los páramos, lo que ha generado nuevos frentes de colonización, expansión de la frontera agrícola y problemas ambientales (PNUD 2011; Alarcón 2016; Sánchez 2017; Fajardo 2018). Por otra parte, la normatividad colombiana, respecto a las áreas protegidas y la delimitación de páramos, determina acciones restrictivas para el uso del suelo en ecosistemas estratégicos (Acevedo-Osorio y Angarita 2018), por lo que surgen conflictos socioambientales con las comunidades que allí habitan.

Todo lo anterior acelera los procesos de desactivación de la producción agrícola y la *descampesinización* definida como el fenómeno donde “los campesinos abandonan la agricultura” (Van der Ploeg 2010a:28). Sin embargo, la agroecología como ciencia, práctica y movimiento (Wezel *et ál.* 2009) nace como una alternativa a los efectos ambientales y sociopolíticos generados por la agricultura convencional, mediante la integración de los procesos sociales y naturales, el rescate de los saberes tradicionales locales (Altieri y Toledo 2011) y la autonomía en el manejo de los recursos para disminuir el endeudamiento y la independencia a insumos externos. Lo anterior aporta a lo que Van der Ploeg (2010a:27) denomina como la *recampesinización* para definir “la lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia”, permitiendo que muchos agricultores empresariales vuelvan hacer una agricultura más campesina fortaleciendo la finca familiar (Van der Ploeg 2010a, 2013; Rosset y Altieri 2018).

Por otra parte, en Colombia se define al campesinado como “sujeto intercultural, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza; inmerso en formas de

organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado y/o en la venta de su fuerza de trabajo” (Acosta *et ál.* 2018:7). Para su caracterización deben tenerse en cuenta las dimensiones territorial, cultural, productiva y organizativa, ya que el campesinado es un sujeto territorialmente diverso, colectivo, intercultural, histórico, multiactivo, constituido en procesos organizativos para su reconocimiento y participación, siendo la familia la unidad básica de la organización social y la vida campesina (Acosta *et ál.* 2018).

La comunidad de Sumapaz es reconocida por su histórica lucha agraria, resistencia campesina y activos procesos de formación política, inmersa en episodios de violencia y conflictos desde la llegada de los colonos a la hacienda de los Pardo Roche (hoy Sumapaz, localidad 20 de Bogotá) a finales del siglo XIX; posteriormente, por el surgimiento de las guerrillas liberales, el asentamiento de las bases militares contraguerrilla de alta montaña y, actualmente, por la disputa entre la figura de áreas protegidas y la propuesta de las organizaciones locales (Morales 2017).

Para darle respuesta al conflicto socioambiental persistente en el territorio, las comunidades sumapaceñas plantean como alternativa de ordenamiento territorial, la Zona de Reserva Campesina (ZRC) del Sumapaz. Esta figura es una propuesta de colonos y pequeños propietarios que exigían su derecho a la tierra en el marco de un histórico conflicto social y armado, es reglamentada dentro de la ley 160 de 1994, busca evitar la concentración de la propiedad de la tierra, fomentar su formalización a través de la titulación de la tierra para los campesinos, controlar la expansión de la frontera agrícola, estabilizar y armonizar la economía campesina con la conservación de los ecosistemas (Fajardo 2000; Ordóñez 2012; Asosumapaz 2017; FAO y Agencia Nacional de Tierras 2019). En Sumapaz, localidad 20 de Bogotá, está constituida *de facto* y actualmente en proceso de constitución legal, el cual se ha visto frenado por falta de voluntad política, debido a la nueva delimitación de páramos y a la presencia del Parque Nacional Natural (PNN) - Sumapaz.

A fin de aportar alternativas al desarrollo para la transformación de las relaciones de producción y comercialización hacia formas más sustentables y solidarias (de Sousa Santos 2002; Escobar 2011), darle solidez a la propuesta de ZRC y contribuir a la construcción de paz, este artículo describe y analiza las alternativas de producción de la comunidad de la ZRC del Sumapaz, a través de la comprensión de la gestión local de los bienes comunes y de la definición de la ACFC desarrollada en el territorio.

Metodología

Área de estudio

Esta investigación se llevó a cabo en Sumapaz, localidad 20 de Bogotá, distrito capital de Colombia, la única localidad netamente rural de la capital. Cubre un área de 78.095 ha (Secretaría Distrital de Planeación 2009); parte de su extensión se encuentra ubicada dentro del ecosistema de páramo, el cual, según datos del Instituto Alexander Von Humboldt, tiene una extensión de 333.420 ha aproximadamente, presentándose como el páramo más grande del mundo (Barrera Rodríguez *et ál.* 2015). Su ubicación geográfica es estratégica ya que limita con tres departamentos de Colombia (Cundinamarca, Meta y Huila) y con Usme, localidad 5 de Bogotá (Secretaría Distrital de Planeación 2009) (Figura 1). Sumapaz está habitada por aproximadamente 7457 personas (Alcaldía de Bogotá 2017).

De las 78.095 ha de la localidad de Sumapaz, 46.571 ha corresponden al PNN – Sumapaz (Secretaría Distrital de Planeación 2009). La ZRC propuesta comprende el 33% del territorio, es decir 25.318 ha, representando aproximadamente el 15,8% del total de la superficie del distrito capital y el 21% de la Bogotá rural (Figura 1) (Asosumapaz 2017).

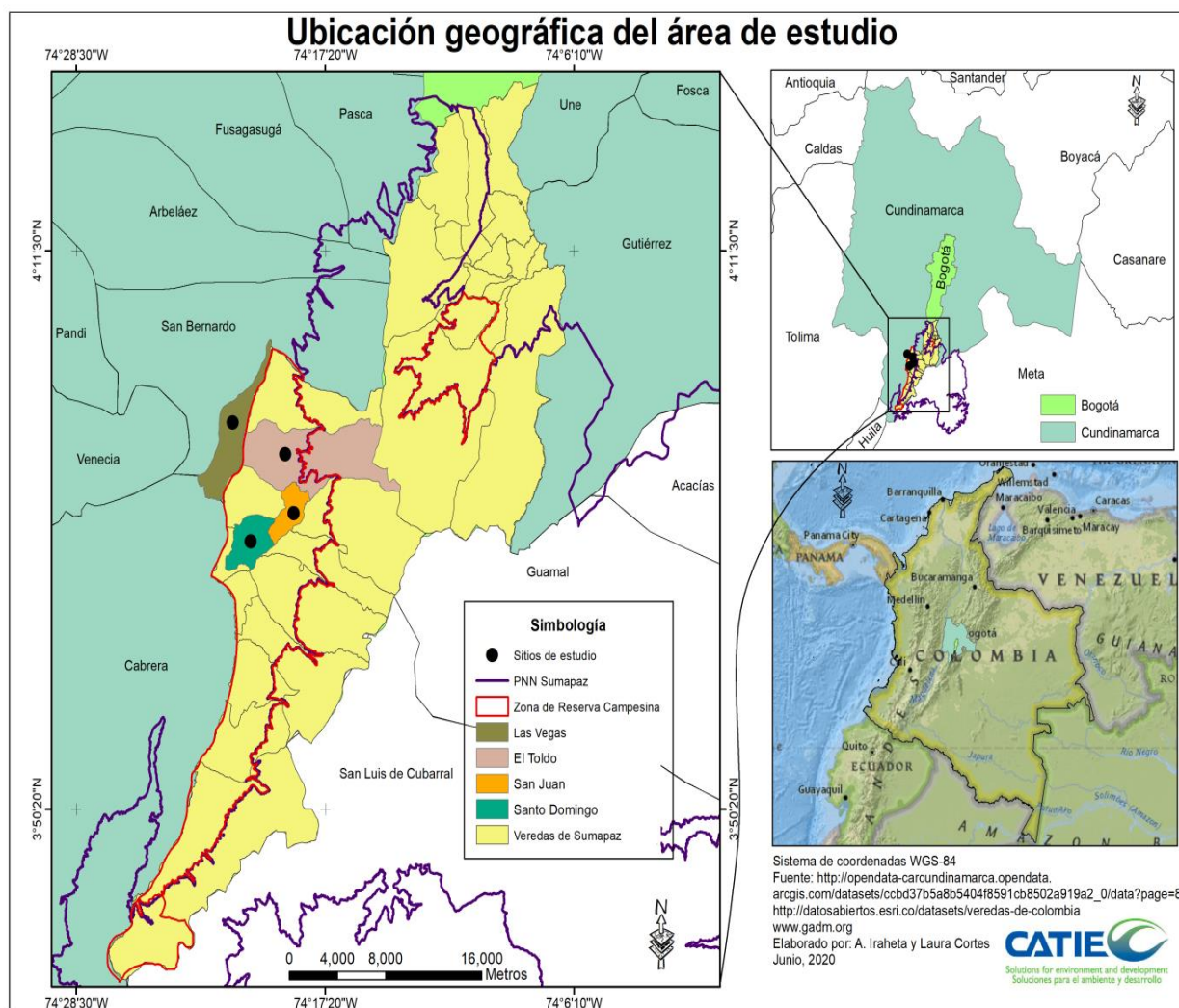


Figura 1. Ubicación geográfica del área de estudio, Sumapaz, Bogotá, Colombia

Enfoque metodológico

La metodología se basó en la investigación acción participativa (IAP), como un enfoque de la investigación cualitativa. Fals Borda (1986:125) define la IAP como “un proceso complejo, que incluye la educación de adultos, el diagnóstico de situaciones, el análisis crítico y la práctica, como fuentes de conocimiento para ahondar en los problemas, necesidades y dimensiones de la realidad, para transformarla”.

La investigación se llevó a cabo con 10 familias organizadas bajo la figura de *convite campesino*¹, asentadas en las veredas de Santo Domingo, San Juan y El Toldo del corregimiento de San Juan, al occidente de la localidad, en la cuenca del río Sumapaz,

¹ “El convite es un sistema de trabajo cooperado, en el cual todos los miembros de una comunidad o familia participan con trabajo en una obra o faena agrícola para beneficio de uno de los integrantes (...); la familia que convoca al convite hace previamente preparativos para atender muy bien a todos los participantes” (Restrepo de Peña 2013).

dentro de la propuesta de ZRC y una ubicada en la vereda Las Vegas, del municipio de San Bernardo, en el departamento de Cundinamarca (Figura 1). Se implementaron las siguientes etapas de la IAP (Castillo 2003; Martí 2017):

Etapas pre investigación

Esta etapa inicio con la inmersión de la investigadora en la realidad estudiada y su interacción con los actores sociales del territorio (Castillo 2003). Posteriormente, se procedió a la elaboración del proyecto de tesis teniendo en cuenta la demanda de investigación (Martí 2017) del Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Sumapaz (Sintrapaz), orientada en la necesidad de desarrollar y potenciar nuevos modelos de producción y comercialización para la defensa del territorio y la construcción de paz, desde la consolidación de la ZRC.

Diagnóstico (investigación participativa)

En esta etapa se presentó y discutió el proyecto de tesis con la comisión de investigación del Sintrapaz, posteriormente con la asamblea del sindicato y, finalmente, en el convite campesino, con el cual se validaron los talleres participativos, se aplicó el consentimiento informado y se inició la colecta de información.

Para la obtención de la información se acudió a la observación participante (Imbach 2017), diálogos semiestructurados (Geilfus 2002) y talleres participativos: 1) *el mapeo de finca*: donde la familia campesina dibujó su predio, plasmando su visión en la utilización del espacio y ubicando información relevante (Geilfus 2002); 2) *el modelo sistémico o diagrama de flujos entre componentes de la finca*, donde la familia campesina representó el funcionamiento de sus sistemas productivos rurales, identificando sus componentes o subsistemas, las interacciones entre estos, sus entradas y salidas (Geilfus 2002; Rojas 2015). También se hizo revisión de documentos de la comunidad.

Planificación, conclusiones y elaboración de la propuesta

El análisis de información se llevó a cabo utilizando relatos cualitativos y conectado los resultados con tres marcos conceptuales: 1) la acción colectiva (Ostrom 1990), 2) las cualidades de la ACFC y la condición campesina (Van der Ploeg 2008, 2010a, 2013) y 3) el marco de capitales de la comunidad (MCC) (Flora *et ál.* 2016). Este análisis de información no se pudo realizar junto con las familias campesinas del convite, debido a las medidas de aislamiento tomadas por la comunidad, como consecuencia del COVID19.

Post investigación (evaluación)

Esta etapa es posterior a la presente investigación. En esta fase se procura la puesta en práctica de las propuestas, seguimiento y monitoreo (Martí 2017). Se busca asegurar que el proceso de transformación popular siga su curso sin la presencia del agente externo (investigadora) (Fals Borda 1986). Para la verificación del conocimiento producido se deberá hacer una evaluación de los cambios logrados con la acción, como nuevas actitudes, redefinición de los objetivos organizativos, entre otros (Castillo 2003).

Resultados

La gestión local de los bienes comunes en la comunidad campesina del Sumapaz

Para la comunidad de Sumapaz, existen dos tipos de bienes comunes: los tangibles y los intangibles.

1. Los tangibles: como las vías, las escuelas y los salones comunales. Estos son parte del capital físico (Flora *et ál.* 2016), el cual es interdependiente del capital político, como lo explica un campesino al referirse a las exigencias de la comunidad ante la administración local: “cuando hablamos del presupuesto de la localidad, es algo primordial el tema de las vías, si se nos bloquea una vía, nos vamos a bloquear todos” (Líder campesino, comunicación personal, marzo 2020).

A su vez interactúa con el capital social, como lo expone el mismo campesino en relación con el salón comunal de su vereda: “Tiene que haber un colectivo para que eso funcione bien y para que todo el mundo sienta que eso es de ellos” (Líder campesino, comunicación personal, marzo 2020). La interdependencia de estos bienes comunes dentro el capital físico, político, social y humano se ve reflejada en el artículo 6, numeral f, de los estatutos del Sintrapaz:

“Corresponde también al Sindicato: Presentar peticiones relacionadas a la construcción de vías de comunicación, salud, educación, electrificación y todos aquellos que sirvan al mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo, así como el desarrollo cultural y protección de la salud de todos los integrantes del Sindicato, de sus familias y demás pobladores” (Sintrapaz 2008:10).

2. *Los intangibles*: como el agua, el oxígeno, los servicios ambientales que presta el páramo, el paisaje y los animales, los cuales se encuentran dentro del capital natural, son interdependientes del capital cultural, humano, social y político.

La organización campesina de la localidad 20 de Sumapaz ha desarrollado estrategias territoriales, basadas en sus tradiciones y conocimientos, no solo para resolver conflictos, sino también para la gestión de los bienes comunes, promoviendo la eliminación de prácticas como la tala y la quema, fortaleciendo las capacidades de las familias en técnicas de producción sana, conservación y recuperación de suelos y aplicando medidas disciplinarias, como se expone en los estatutos del Sintrapaz:

“Quien infrinja o atente contra la preservación y conservación del medio ambiente de acuerdo con las normas preestablecidas por el Ministerio del Medio Ambiente deberá cancelar el 50% del SMMLV² o su equivalente en labor social de recuperación ambiental en correspondencia al daño causado” (Sintrapaz 2008:56).

Estas normas comunitarias para la conservación de la naturaleza son acuerdos verbales o escritos, establecidos en reuniones o asambleas de las diferentes organizaciones, como Sintrapaz o las juntas de acción comunal de cada vereda (JAC), donde los conflictos se resuelven en comunidad, se establecen sanciones sociales según la gravedad de los hechos ocurridos y se delegan personas para monitorear su cumplimiento, basándose en la palabra y no en lo coercitivo. Como lo afirma un líder campesino: “Ha habido mucho más interés en el tema de formación, de educación ambiental, de entender qué función cumple un pajarito,

² Salario mínimo mensual legal vigente

un árbol, el agua, porque el agua debe estar protegida” (Líder campesino, comunicación personal, marzo 2020).

Un ejemplo de estas sanciones sociales y pedagógicas es:

“Sembrar 50 árboles en el predio, hacer cercas vivas o cubrir nacaderos de agua y en las reuniones en las que participe³ contar como le sucedió⁴ porque está mal lo que hizo, como autocrítica, también, hacer charlas sobre el cuidado del medio ambiente” (Sanción impuesta a un campesino por realizar quemas en el páramo, asamblea de Sintrapaz, 7 de marzo de 2020)

En respuesta a la inquietud de cómo y quién monitoreara esta sanción social, un líder campesino miembro del sindicato menciona: “la junta⁵, el sindicato, a todos nos toca, porque es un compromiso de la organización agraria, cualquiera podría ir y pasar allá al predio y preguntarle donde fue que sembró los arbolitos” (Líder campesino, comunicación personal, marzo de 2020)

Cabe mencionar que la presencia de las FARC-EP⁶ en el territorio desde las décadas de los 90 hasta la firma de los acuerdos de paz en el 2016, también influyó en la creación de algunas normas para la conservación del páramo, como la prohibición de quemas y la cacería, prácticas que eran sancionadas de manera monetaria por la mencionada guerrilla. Como lo relata un campesino:

“Esta comunidad se ha basado mucho más en la conciencia y en la educación, que en lo coercitivo y lo sancionatorio. En algún momento, por ejemplo, la guerrilla, creo que fue la primera que prohibió rotundamente las quemas, [sin embargo] había algunos que ya veíamos que lo de las quemas era dañino, que era muy malo, pero nadie se atrevía a decirle al otro: ¿hola! usted por qué quema?, hasta que la guerrilla lo dijo (...) entonces ¿dentro de las organizaciones qué se hace? (...) no ahondar en sanciones, porque ya la guerrilla las tenía, sino ahondar en educación, para hacer ver porque es que es bueno conservar la naturaleza, las especies, el agua” (Líder campesino, comunicación personal, marzo de 2020).

Adicionalmente, las organizaciones campesinas para operativizar la ZRC como figura de ordenamiento territorial, en cabeza de la Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), formulan su plan de desarrollo sostenible (PDS), cuyos objetivos son: fortalecer las capacidades de las organizaciones comunitarias, el intercambio de saberes intergeneracionales, la identidad colectiva, el arraigo al territorio y la soberanía alimentaria, además de desacelerar el deterioro ambiental y proteger el páramo a través del fomento al acceso a la tierra y permanencia en el territorio, el fortalecimiento de la economía campesina, la puesta en práctica de acciones de conservación, restauración y aprovechamiento sostenibles y el desarrollo de redes de cooperación (Asosumapaz 2017).

³ El sancionado

⁴ ¿Por qué tiene esa sanción?

⁵ Junta de acción comunal de la vereda donde vive el sancionado (JAC)

⁶ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo: La organización guerrillera más antigua del país, con la cual se firma el acuerdo de paz en el 2016

El convite campesino sumapaceño: una expresión de capital social y político

En la localidad de Sumapaz, tradicionalmente existe *la vuelta de mano* o *la mano prestada*⁷, como también la denominan algunas comunidades indígenas del país; sin embargo, es una práctica que se está perdiendo en el territorio.

El *convite campesino* en Sumapaz nace a finales de 2017, a través de un diálogo sobre la importancia de organizarse como campesinos para poder cultivar de manera alternativa, aliviar el trabajo de las familias y mejorar su calidad de vida, ya que en Sumapaz se pueden dar muchos alimentos, pero las familias se acostumbraron a traer su mercado desde la Bogotá urbana o en una menor proporción desde los centros poblados de Cabrera o Pasca.

“Se vio esa necesidad de trabajar en conjunto, porque es una forma que nos facilita más el trabajo de las familias. En nuestro caso, no tenemos una finca propia⁸, pero tenemos muchos trabajos aquí en la casa y en la panadería. Cuando estábamos en construcción de esta casa, aquí vinieron a trabajar, tanto a aprender, como hacer. Nos han ayudado a levantar la casa en tres mingas (...) No necesariamente tiene que ser el trabajo de finca, aunque se le ha trabajado muchísimo, una de las cosas que aspiramos es fortalecer la agricultura orgánica y poder montar una tienda aquí en el territorio, donde se puedan vender esos productos” (Mujer campesina, miembro del convite, comunicación personal, febrero 2020)

El *convite campesino sumapaceño* es una forma organizativa (capital social) compuesta por un grupo de 10 familias campesinas, el cual se reúne todos los miércoles, rotándose en sus diferentes fincas o propiedades, como una propuesta para el trabajo colectivo, la transición hacia la agroecología (capital natural), el intercambio de conocimientos y experiencias (capital cultural y humano).

Además del apoyo a los sistemas productivos de cada familia, el convite ha desarrollado cultivos colectivos para recoger fondos y cubrir necesidades propias de la organización. También adquirieron un motocultor para que facilitara las labores de labranza mínima y reemplazara el uso del tractor (Figura 2). Esto se complementa con el siguiente relato de un campesino, miembro del convite, sobre el siembra colectivo:

"Hemos dado un paso más adelante en el tema del trabajo colectivo, es algo que rompe con el individualismo que nos han impuesto siempre, es algo que se retoma de las comunidades indígenas, o de lo que hacían nuestros ancestros, trabajaban mucho más colectivamente y no en forma individual" (Miembro del convite, comunicación personal, diciembre de 2019).

⁷ “Trabajo de grupo o de alguno de los miembros del grupo, en la tierra de alguno de ellos, que luego este retribuirá con trabajo en la tierra del otro” (Restrepo de Peña 2013)

⁸ Es una finca heredada, compartida entre varios hermanos del esposo



Cultivo colectivo de quinua

Cultivo colectivo de cubios

Motocultor

Figura 2. Cultivos colectivos de quinua y cubios, motocultor, convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia
Fotos del archivo del convite

El siguiente relato de otro campesino, está relacionado a la atención que el anfitrión les brinda a sus visitantes. Además, se logra resaltar los fuertes vínculos y la fraternidad que ha germinado de este proceso organizativo, lo cual mejora el capital cultural, humano, social y político:

"Somos una familia, se visibiliza por ese esfuerzo en ofrecer el mejor plato, atenderlos de la mejor manera (...) Así ese día llueve bastante y no se pueda hacer mayor cosa, la satisfacción de uno es poder atenderlos, poder ofrecerles un plato de comida, eso es muy gratificante para uno, pero aparte de eso, el trabajo que se realiza es muy bueno, uno queda muy satisfecho, porque uno solo, casi nunca haría ese trabajo (...) Se está rompiendo con un paradigma que nos había impuesto el sistema, que es cada uno tiene que dedicarse a lo suyo y el resto verá cómo se defiende (...) Así asociados da como mejor la vaina" (Miembro del convite, comunicación personal, diciembre de 2019).

La agricultura campesina, familiar y comunitaria en Sumapaz: hacia la agroecología

Nueve de las diez familias que conforman el convite son tradicionales del territorio. Algunas de estas hacen parte del Sintrapaz, de las JAC y de los comités de acueductos de sus veredas. Algunos de sus miembros también forman parte de Asosumapaz, de la asociación de padres y madres de familia del colegio donde estudian sus hijos, de los comités de mujeres, del grupo de danza, de Juventud Sumapaceña y del Partido Comunista Colombiano (PCC). Adicionalmente, las JAC hacen parte de una organización de segundo nivel llamada Asojuntas, a su vez, Sintrapaz es miembro de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (Anzorc) y de la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (Fensuagro), las cuales hacen parte del movimiento internacional La Vía Campesina (Figura 3). Ocho de los miembros de las familias del convite asumen responsabilidades de dirección y liderazgo dentro de las organizaciones de las que forman parte, de las cuales tres son mujeres.

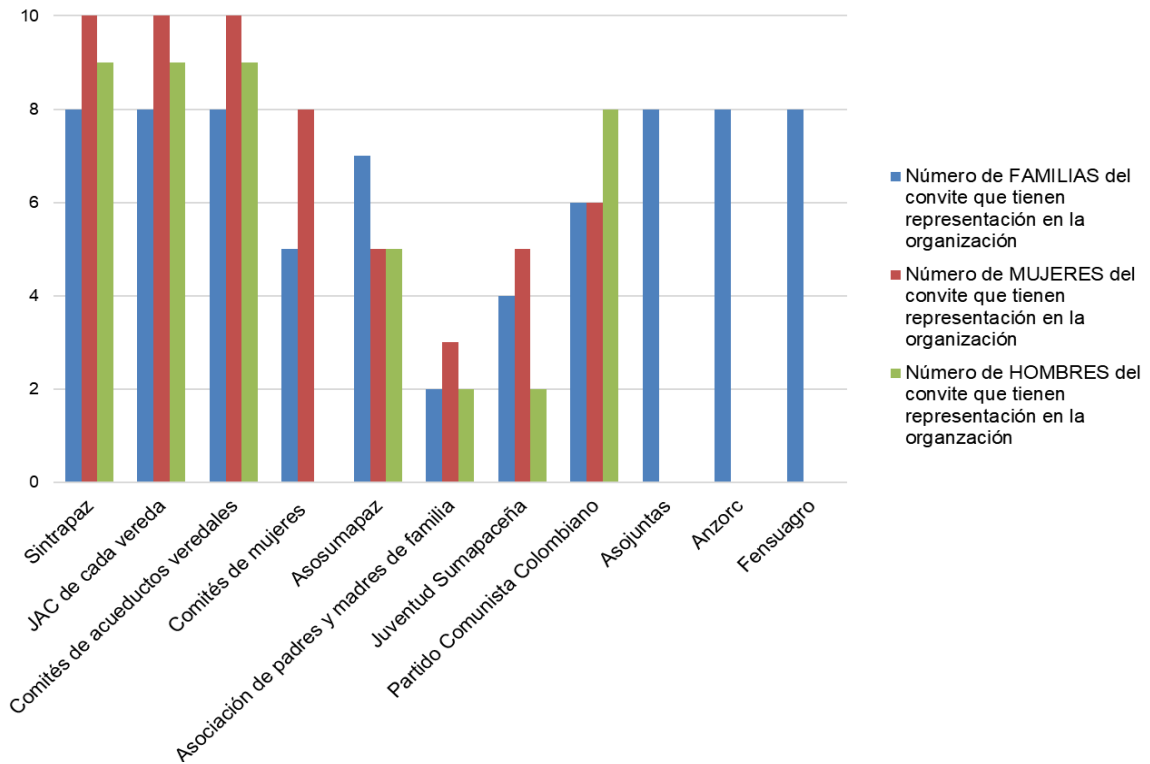


Figura 3. Participación de las familias, mujeres y hombres del convite campesino en las demás organizaciones del territorio, Sumapaz, Bogotá, Colombia

El área aproximada de las diez fincas que hacen parte del convite está entre 3 y 40 ha, todas se encuentran a más de 3000 msnm. Los productos más representativos en las fincas familiares del convite son los lácteos, las carnes de pollo, gallina, cordero, conejo y/o cuy, los huevos, las legumbres como las habas, los tubérculos andinos y los animales en pie para cría o sacrificio. La mayoría de las familias a excepción de una, utiliza los productos de la finca para el autoconsumo y los excedentes se venden principalmente dentro de la misma comunidad y a Asosumapaz, quienes transforman la leche cruda en quesos, arequipe y yogures, empaican el polen y comercializan (Figura 4). Una de las familias adquirió recientemente su finca, por lo que aún no hay diversificación productiva ya que se están realizando las actividades necesarias para su reordenamiento (Cuadro 1).



Figura 4. Algunos productos que transforma y comercializa Asosumapaz, Sumapaz, Bogotá, Colombia
Fotos del archivo del convite

Cuadro 1. Información de las familias y fincas del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia

NOMBRE DE LA FINCA		La Esmeralda	La Esperanza	La Soledad	La Selva	El Tiber	Aguas Claras	El Tibar	El Parque	Sin dato	Sin dato ⁹	CONTEO
VEREDA		San Juan	San Juan	Santo Domingo	Santo Domingo	Santo Domingo	Santo Domingo	Santo Domingo	Santo Domingo	El Toldo	Las Vegas	
ÁREA DE LA FINCA (ha)		15	40	21	6	32	3	16	18	Sin dato	13	
NÚMERO DE MIEMBROS DE LA FAMILIA	Mujeres	3	2	1	1		1	2	1	2	1	14
	Hombre	2	3	1		1	2	2	1	4	1	17
LUGAR DONDE HABITA LA FAMILIA	Finca	X		X	X		X		X	X	X	7
	Casa en el centro poblado de la vereda		X	X		X		X				4
	En Bogotá urbana										X	1
TENENCIA DE LA TIERRA	Propia (por compra)	X		X		X	X	X	X		X	7
	Propia (por herencia)		X	X	X							3
	Arrendada									X		1
PRINCIPALES ACTIVIDADES ECONOMICAS DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA	Asalariado	X	X	X			X	X	X		X	7
	Jornal									X		1
	Ganadería de leche	X		X	X	X	X					5
	Ganadería de carne	X						X			X	3
	Producción de papa y otros tubérculos andinos	X								X		2
	Elaboración y venta de productos de panadería		X									1
Comercio al por menor		X		X	X		X				4	

⁹ Finca recientemente adquirida

NOMBRE DE LA FINCA		La Esmeralda	La Esperanza	La Soledad	La Selva	El Tiber	Aguas Claras	El Tibar	El Parque	Sin dato	Sin dato	CONTEO
PRODUCTOS DE LA FINCA¹⁰	Semillas	X										1
	Tubérculos andinos	X	X	X	X		X	X	X ¹¹	X		8
	Legumbres	X		X	X	X	X	X	X	X		8
	Pseudocereales	X						X	X ¹²			3
	Hortalizas	X		X	X	X	X	X	X			7
	Aromáticas	X		X	X	X	X	X	X			7
	Leche y derivados lácteos	X	X	X	X	X	X	X	X			8
	Carnes y huevos	X	X	X	X	X	X		X	X		8
	Productos de la colmena	X ¹³	X									2
	Animales para cría	X	X	X	X	X	X	X	X			8
	Animales en pie para sacrificio	X	X	X		X	X	X	X		X	8
	Productos de panadería	X	X		X		X					4
PRINCIPAL DESTINO DE LOS PRODUCTOS DE LA FINCA	Autoconsumo	X	X	X	X	X	X	X	X	X		9
	Comercialización dentro de la misma comunidad y a visitantes	X	X	X	X	X	X	X	X			8
	Asosumapaz	X	X	X	X	X	X					6
	Comercialización en Bogotá o ciudades cercanas			X	X						X	3
	Intermediarios	X										1
	Intercambio	X					X					2

¹⁰ *Tubérculos andinos*: cubios, chuguas, papa criolla, papa pastusa, papa tocarreña, arracacha. *Legumbres*: habas. *Pseudocereales*: quinua. *Hortalizas*: lechuga, acelga, cilantro, zanahoria, cebolla larga. *Aromáticas*: limonaria, manzanilla, tomillo, toronjil, ruda, menta, mejorana, calendula. *Carne y huevos*: carne de pollo, gallinas, conejos, cuyes, cerdos, corderos, cabros, huevos de gallina y de codorniz. *Productos de la colmena*: miel y polen. *Animales para cría*: principalmente bovinos y ovinos. *Animales en pie para sacrificio*: principalmente bovinos, ovinos y cerdos.

¹¹ Incluye el cultivo colectivo de cubios del convite (Figura 2)

¹² Incluye el cultivo colectivo de quinua del convite (Figura 2)

¹³ Este sistema productivo apícola es un proyecto colectivo de Asosumapaz

NOMBRE DE LA FINCA	La Esmeralda	La Esperanza	La Soledad	La Selva	El Tiber	Aguas Claras	El Tibar	El Parque	Sin dato	Sin dato	CONTEO
Luz eléctrica	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	10
Gas natural											0
Cocina de leña	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	10
Pipeta de gas	X	X	X	X	X	X		X	X		8
Acueducto veredal		X		X	X	X	X	X			6
Nacederos de agua para consumo propio	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	10
Señal de celular	Mala	Regular	Buena	Regular	Buena	Regular	Regular	Regular	Regular	Regular	NA
Internet						X					1
Vías de acceso a la finca ¹⁴	Peatonal Vehicular destapada	Peatonal Vehicular destapada	Peatonal Vehicular destapada	Peatonal Vehicular pavimentada	Peatonal Vehicular pavimentada	Peatonal Vehicular pavimentada y destapada	Peatonal	Peatonal Vehicular destapada	Peatonal	Peatonal Vehicular destapada	NA

¹⁴ La Soledad y Aguas Claras son las únicas fincas que tienen acceso en vehículo hasta la casa por un camino destapado, pero solamente en verano. De lo contrario, el acceso a la casa es por un camino peatonal o para equinos.

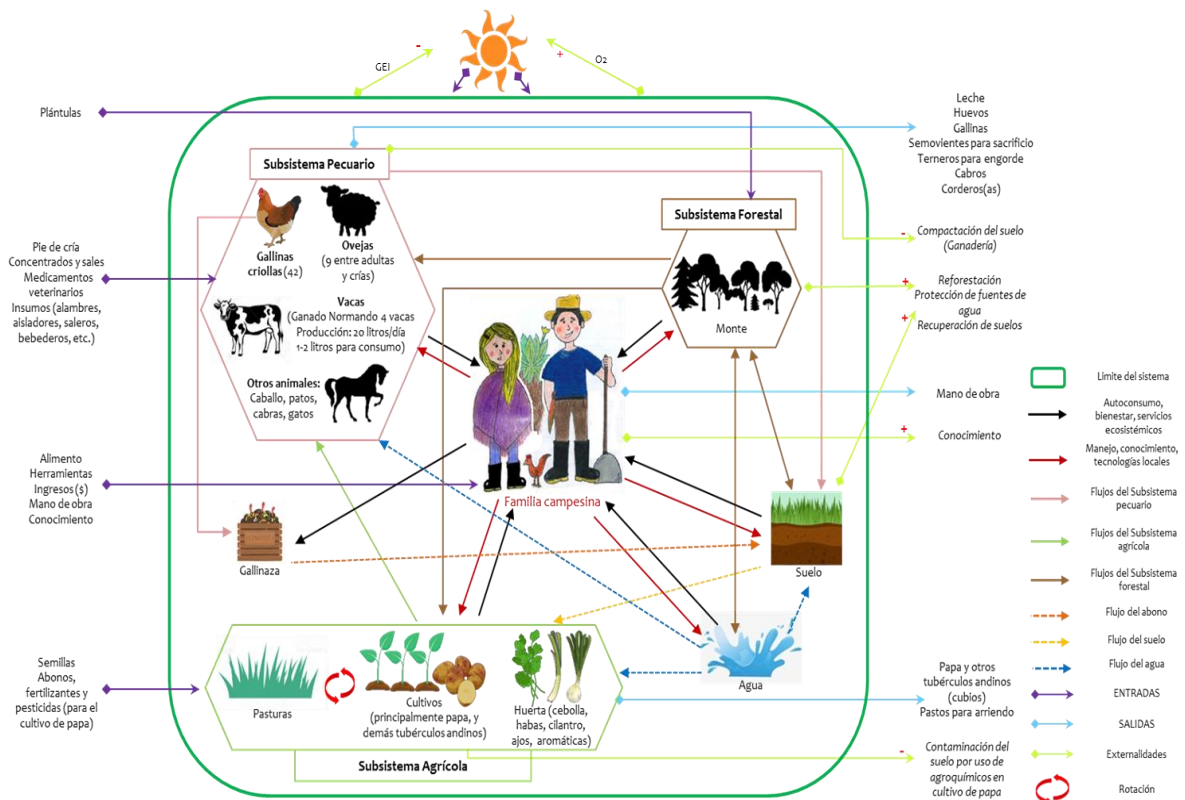


Figura 6. Mapa sistémico de la finca La Soledad, convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia
Elaboración propia con base en los talleres con la familia y la observación participante

Se destaca que la familia campesina es el centro del sistema o de la finca, la cual aporta manejo, conocimientos y tecnologías locales para los otros subsistemas, pero recibe de ellos servicios ecosistémicos como insumos para su autoconsumo y bienestar (Figuras 5 y 6). Es de subrayar que, en las 10 fincas del convite, la mano de obra familiar es la principal fuente de trabajo, la mano de obra externa que ingresa al sistema es la del convite y menos frecuente *la vuelta de mano*.

En tres fincas se tiene el apoyo permanente de familias que provienen de otras zonas del país, las cuales habitan en los predios como arrendatarios que no hacen parte formal del convite, pero que han acompañado algunas actividades. Esto coincide con que esas tres fincas son de familias cuya principal actividad económica es el comercio al por menor, es decir, tienen tiendas y una panadería en los centros poblados de sus veredas y por consiguiente también habitan allí (Cuadro 1).

Aquí vale la pena mencionar que la figura de arrendatario en Sumapaz no implica una relación mercantil o de intercambio de dinero entre el propietario y el arrendatario, es más una relación de reciprocidad, ya que, si los propietarios no pueden habitar en la finca, buscan otra familia sin derechos de propiedad y que necesiten un lugar donde vivir, para que cuiden el predio y les ayuden con algunas labores en la finca, a través de acuerdos orales o escritos. Por lo general, la familia arrendataria debe pagar los servicios públicos instalados en el predio, ya sea electricidad y/o acueducto veredal. Lo anterior se evidencia en el relato de un campesino:

“Se hace como un trueque, es decir, ustedes pueden habitar la finca, ordeñan y toman un porcentaje del producido de la leche, que es lo que se saca a diario (...) El cuidado, estar vigilando el ganado y estarles pasando pasto, es una labor que se intercambia por los beneficios que podría ofrecer la vivienda (...) Aparte de ver el ganado se dan algunos trabajos adicionales, que esos se llaman *contratos a destajo*, como desmatonar¹⁶ un potrero, guadañar un potrero, hacer una cerca, esas cosas ya se pagan por aparte” (Miembro del convite, comunicación personal, julio 2020).

Otro subsistema común dentro de las 10 fincas del convite es el forestal, el cual aporta nitrógeno, microorganismos y otros componentes orgánicos al suelo, sombra y alimento para los animales, leña y madera para la familia, protege los cultivos en las heladas y es el lugar donde nace y se protege el agua (Figuras 5 y 6). Se resaltan prácticas como las cercas vivas, los árboles dispersos en los potreros, la reforestación para la protección de nacaderos y el aislamiento del bosque (Figura 7).

Con respecto al componente pecuario, la actividad ganadera es la más representativa dentro de las familias del convite, la cual genera impactos negativos en el suelo como la compactación y erosión. Para contrarrestar estos efectos, las familias desarrollan prácticas como la reforestación, la aplicación de abonos orgánicos, la construcción de acequias o zanjas¹⁷ (Figura 8), instalación de filtros para evitar encharcamientos o inundaciones y el manejo de la cerca eléctrica para el pastoreo por franjas.

En relación al componente agrícola, es de destacar que ingresan semillas nativas y criollas que se propagan en la misma finca o se intercambian con otros miembros del convite y de la comunidad; esto genera externalidades positivas en cuanto a la recuperación y propagación de semillas para la protección de la agrobiodiversidad (Figuras 5 y 6). “Intercambiamos con los mismos que estamos trabajando lo agroecológico, también, por ejemplo, si se siembra una papa se deja la misma semilla, se saca de aquí mismo, no se compra” (Mujer campesina, miembro del convite, comunicación personal, abril 2020). Otras de las prácticas desarrolladas en este subsistema es la rotación de cultivos, principalmente entre la papa y las pasturas (Figura 6).

Es importante mencionar que se preserva la planificación de algunas actividades agrícolas alrededor de las fases lunares como: “Cortar madera en luna menguante, para mayor duración de la madera”, “Desmatonar en luna creciente, porque crece menos el rastrojo” (Miembro del convite, comunicación personal, noviembre de 2019).

En cuanto al componente hídrico, el agua para consumo del hogar proviene principalmente del acueducto veredal y en algunas fincas de nacaderos o fuentes de agua de la misma propiedad. Para los animales y los cultivos utilizan el agua proveniente de nacaderos, como lo relata la mujer campesina:

“El agua que consume el ganado es de nacaderos, se utiliza agua del acueducto cuando hay mucho verano, ¡de lo contrario no! (...) en la casa si consumimos la del acueducto, pero para lavar, por ejemplo, las ollas, echarle a las matas, echarle a los conejos, si se usa de nacadero (...) las aguas lluvias se recogen para echarle a las matas de todo el jardín, para lavar las botas y darles a las gallinitas” (Miembro del convite, comunicación personal, abril 2020).

¹⁶ Limpiar de arvenses o malezas un potrero, labor que se realiza con la mano

¹⁷ Excavación o canal que se realiza en el suelo que facilita el flujo del agua.

Predominan prácticas de protección de las fuentes de agua a través de la reforestación, el aislamiento de nacederos (Figura 7) y el uso de bebederos con flotador para el ganado (Figura 8), esto último para evitar que los animales lleguen a los cuerpos de agua.

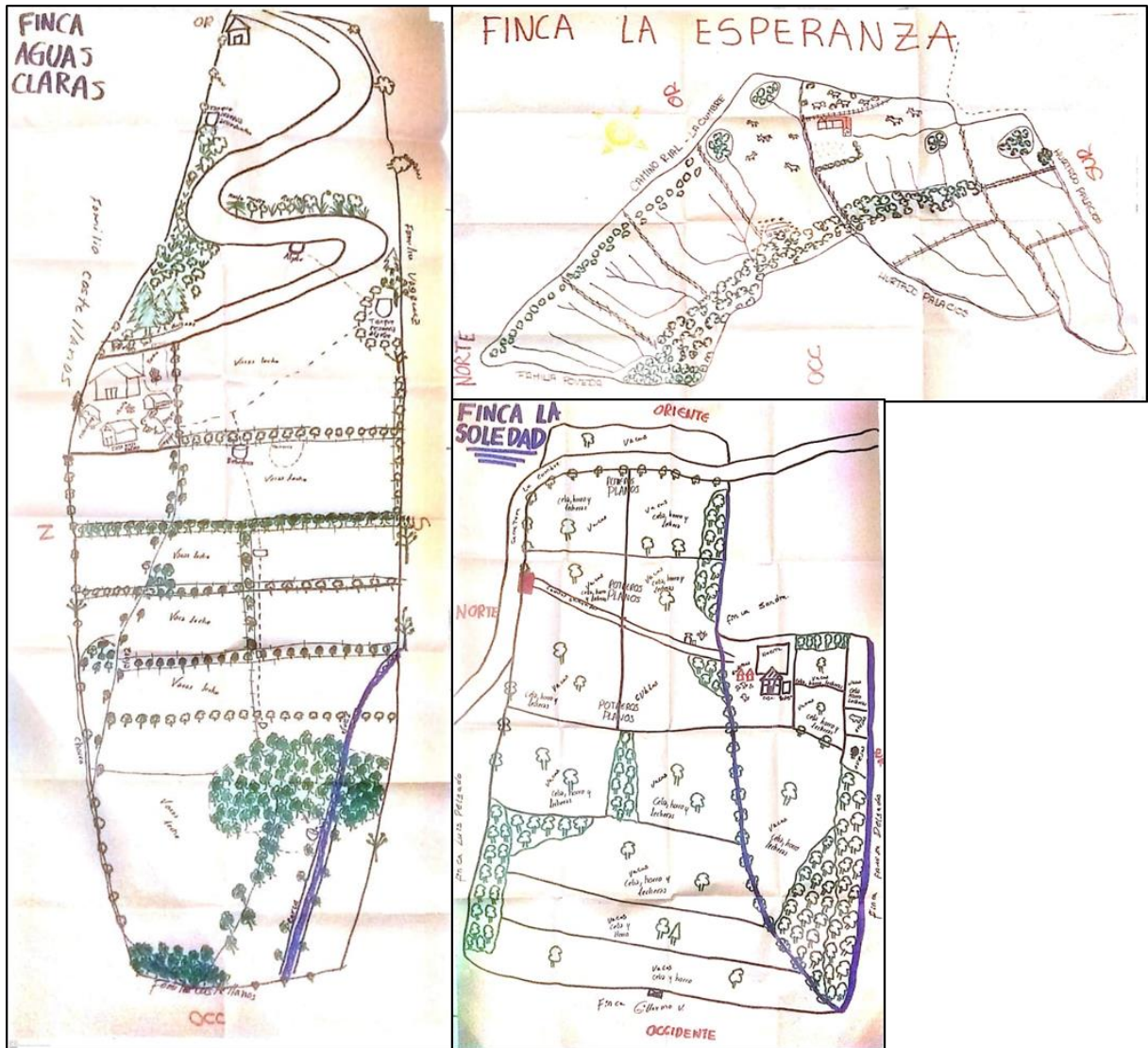


Figura 7. Mapas de algunas fincas del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia
Elaborados por las familias durante los talleres participativos

Teniendo en cuenta lo anterior, las familias del convite generan externalidades positivas para el medio ambiente como la reforestación, la protección de cuerpos de agua, la recuperación y conservación de suelos afectados principalmente por las actividades de ganadería, la polinización, la recuperación, protección y propagación de semillas criollas nativas, además de la generación de conocimiento (Figuras 5, 6, 7 y 8).

En relación a la construcción del conocimiento, el trabajo colectivo a través del convite, ha generado el espacio adecuado para el intercambio de saberes y experiencias bajo la metodología campesino a campesino (Holt-Giménez 2006). Así lo reafirma una mujer campesina: “Ha sido muy bonito compartir con todos, porque cada uno tiene una experiencia, cada uno tiene un conocimiento y hemos podido llegar a esos consensos (...) En cada finca se da una orientación de cómo se puede mejorar” (Miembro del convite, comunicación personal, febrero de 2020).



Figura 8. Practicas locales para recuperación de suelos y protección de fuentes de agua, convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia
Fotos del archivo del convite

También relata un campesino: “Se aprende y se enseña, hay muchas cosas que alguna persona no la sabe, pero uno la sabe, entonces ya está transmitiendo, y todas las cosas que uno ve tampoco las sabe, entonces va cogiendo ese conocimiento” (miembro del convite, comunicación personal, marzo de 2020).

A través de este intercambio de conocimientos y experiencias, de enseñar y aprender, de practicar y observar, se están recuperando esas prácticas ancestrales que se estaban perdiendo por la influencia de la revolución verde en la producción agropecuaria. En palabras de un campesino:

"Se han mejorado algunas prácticas que se habían perdido, como la protección de fuentes de agua, pero que con el convite se están recuperando y eso nos llena de satisfacción (...) Antes yo trabajaba con la agricultura, pero con el tema de químicos, después había abandonado un poco ese tema, hasta ahora lo estoy fortaleciendo, pero con nuevas técnicas (...) Se trata de desaprender y volver a aprender" (Miembro del convite, comunicación personal, diciembre de 2019).

Este proceso de construcción y gestión del conocimiento no solo se ha llevado a cabo entre los mismos miembros del convite. Estas familias campesinas han tenido la oportunidad como organización de conocer otra región del país, otros procesos agroecológicos y compartir su propia experiencia. Así mismo, el convite ya tiene un reconocimiento en el territorio, como lo menciona una profesora: "Otras personas externas por lo menos están viendo y están aceptando que producir papa orgánicamente si se puede. Digamos aquí en el colegio uno lo ve, hablando con los peñaos, ya es reconocido, a ¡sí! el convite" (Profesora, comunicación personal, marzo de 2020). Igualmente, un campesino relata: "Es una iniciativa que llama mucho la atención para replicar en otros territorios (...) El convite ha tenido admiración por otras organizaciones y por particulares en temas agroecológicos" (Miembro del convite, comunicación personal, diciembre de 2019).

Este proceso de trabajo colectivo hacia la transición a la agroecología (capital social, cultural y natural), ha permitido mejorar el capital humano, no solo en la adquisición de nuevos conocimientos, también en el mejoramiento de la salud de las familias como lo menciona una campesina: "Hoy en día nos sentimos orgullosos de que, si podemos, de que tenemos frutos sanos para nuestra familia" (Miembro del convite, comunicación personal, diciembre de 2019).

En definitiva, las familias campesinas, comprometidas con la ZRC, invirtiendo su capital social y político para su constitución, consideran que el convite es una forma para poner en práctica el PDS, a través del trabajo colectivo y sus esfuerzos en transitar hacia la agroecología, tal como lo menciona un campesino:

"El proceso de convite campesino está dentro de lo establecido en el PDS de la ZRC. El impulso y fortalecimiento del trabajo colectivo es algo de lo que plantea la ZRC. El tema de la agroecología es algo también fundamental para un territorio tan frágil y tan delicado como el páramo e igualmente es algo de lo que plantea o está en el marco de lo propuesto en el PDS de la ZRC. El proceso de convite es algo que definitivamente fortalece y da impulso y nos hace sentir que ya estamos actuando como ZRC (Miembro del convite, comunicación personal, julio 2020).

Así mismo, estas familias creen en la agroecología como un proceso no solo productivo, sino también político para reordenar el territorio hacia una producción más sustentable, como lo relata un campesino: "La agroecología es muy importante para la ZRC, porque es volver a rescatar la forma ancestral de producir los alimentos y buscar un cambio también en lo político. (Miembro del convite, comunicación personal, julio de 2020).

Participación de jóvenes y mujeres: avances hacia la equidad y la inclusión

El proceso de migración de jóvenes rurales a las ciudades y la pérdida de su interés en las labores agropecuarias no es ajeno al contexto del Sumapaz, como lo menciona una profesora de uno de los colegios del territorio:

"Hay una cierta ruptura de generación en generación, algunos adultos quieren es que sus hijos se vayan a Bogotá a estudiar. A algunos chicos y chicas ya no les gusta el tema de sembrar, de hecho, muchas fincas ya no tienen ni siquiera huerta como tal" (Profesora, comunicación personal, marzo de 2020).

En el convite, cuando una familia es anfitriona, participan todos sus miembros en las actividades previas a la jornada, incluyendo sus hijos e hijas. Adicionalmente, durante la hora del almuerzo, se realiza una pequeña reunión para tratar temas, no solo del convite propiamente, también se han comenzado a debatir asuntos de otras organizaciones de las

cuales algunos miembros del convite hacen parte, como Sintrapaz y Asosumapaz, se debaten temas de la localidad, la región y de la coyuntura actual del país, entre otros.

Por lo tanto, el convite campesino ha permitido el encuentro e intercambio entre varias generaciones, lo cual ha creado interés y responsabilidad por lo miembros más jóvenes de continuar con el proceso organizativo de sus padres y abuelos (Figura 9). Como lo relata un campesino: "Es muy bueno llevar a nuestros niños al convite, porque es enseñarles nuestra cultura, es enseñarles cómo es que se cultiva, ahí está el futuro de que esto se mantenga" (Miembro del convite, comunicación personal, diciembre de 2019).

Igualmente, hay que destacar que la comunidad campesina del territorio intenta dar pasos hacia la transformación de las relaciones opresivas de hombres contra mujeres, por lo que se han impulsado los comités veredales de mujeres. Adicionalmente a esto, se puede observar que dentro de las diferentes organizaciones y sus respectivas juntas directivas hay participación activa de algunas mujeres en la toma de decisiones, en actividades administrativas y en asumir responsabilidades.

En relación a la participación de las mujeres dentro de cada una de las fincas y en el *convite campesino*, en el trabajo agropecuario, en la mayoría de las familias tanto hombres como mujeres realizan las mismas actividades (Figura 9). En el caso de las mujeres que no participan activamente de alguna de estas labores, es por falta de conocimiento, habilidades, porque no les gusta o hay alguna actividad en donde se requiere fuerza física y ellas consideran no tenerla, como el manejo del motocultor, la motosierra o la guadaña.

"En mi caso, mi mamá nunca me enseñó a coger un azadón, ni nada, yo siempre la pasé fue estudiando, como la niña bonita, porque ella si salía a trabajar, pero yo no, llegué aquí a aprender. Por ejemplo, a mí se me dificulta ir hacer una cerca, a poner un palo, yo colaboro trasteando los palos, pero yo creo que poner un palo como lo hacen otras compañeras, a mí se me dificulta, de ir y quedarme todo un día a echar azadón o recoger papa, nunca lo he hecho, pero yo creo que saldría muerta, entonces por lo general yo soy la que me quedo en la cocina, porque me gusta cocinar, ese ha sido mi fuerte" (Mujer campesina, miembro del convite, comunicación personal, febrero de 2020)

Lo anterior se relaciona con los roles que aún siguen estando fuertes dentro del convite y en general dentro de la comunidad. Cuando hay familias compuestas por hombres y mujeres, en la mayoría de los casos (no en todos), el rol de la cocina y el cuidado del hogar siguen estando a cargo principalmente de las mujeres y el rol de las actividades que requieren fuerza física siguen estando a cargo de los hombres. Esto se ve reflejado en el convite, pues la labor de cocinar la siguen asumiendo las mujeres, cuando no hay presencia de ellas, evidentemente lo debe asumir un hombre. Como lo menciona una campesina: "como nosotras ya estamos acostumbradas a cocinar, entonces no veo la diferencia" (Mujer campesina, miembro del convite, comunicación personal, mayo de 2020)

Sin embargo, dentro del convite, teniendo en cuenta que se realiza trabajo colectivo, algunas actividades que requieren fuerza física, algún conocimiento o habilidad especial, se han hecho de manera conjunta entre hombres y mujeres, como por ejemplo el arreglo de cercas (Figura 9). Además, por ser un espacio donde se trasmite conocimiento, esas mujeres que antes no sabían hacer algo, han aprendido de sus compañeras y compañeros, lo están haciendo y le han cogido gusto. Todo lo anterior se refleja en los relatos de dos campesinas:

"He aprendido muchas cosas en el convite que no sabía cómo sacar papa, hacer cercas, hacer abonos orgánicos" (Miembro del convite, comunicación personal, diciembre de 2019). "Mientras estuve con mi mamá, ella nunca me enseñó el trabajo de campo, vine a aprender aquí, en las escuelas, porque nos tocaba trabajar en las huertas, entonces le fui cogiendo amor, ya después cuando ingresé al convite, como que más se enamora uno de esas cosas" (Mujer campesina, miembro del convite, comunicación personal, febrero de 2020).



Cuidado de animales

Arreglo de cercas

Arreglo de huerta

Figura 9. Participación de niños, jóvenes y mujeres dentro del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia
Fotos del archivo del convite

Las mujeres del convite consideran que no hay desigualdad entre hombres y mujeres, que los roles mencionados anteriormente pueden cambiar si hay un diálogo entre el colectivo, como lo expone una campesina en el siguiente relato. Sin embargo, la democratización de los roles reproductivos todavía no se da.

"Aquí ha sido un trabajo muy agradable, porque no hay esa diferencia que como usted es mujer váyase para la cocina, esas cosas ¡no! Que de pronto uno no las haya organizado, de decir, hoy vamos a trabajar las mujeres para hacer estas cosas y los hombres van a cocinar, pero yo sé que en cualquier lado se le medirían. Aquí no considero que los hombres sean machistas como para decir usted no puede hacer esto, entonces no vaya al convite (...) Todos aquí somos importantes, tanto hombres como mujeres nos hemos tratado por igual, no hemos visto esa parte, que como usted es mujer hágase a un lado" (Mujer campesina, miembro del convite, comunicación personal, febrero 2020).

Discusión

La acción colectiva y las normas comunitarias para la gestión de los bienes comunes dentro de la Zona de Reserva Campesina del Sumapaz

Hardin (1968), en su teoría de la *tragedia de los comunes*, explica la degradación de un recurso escaso cuando es utilizado por las personas de manera conjunta; menciona que estas son incapaces de crear soluciones y que la única forma de evitar esta *tragedia*, es mediante la intervención gubernamental o la privatización de los bienes comunes. Esta generalización y propuesta de solución es argumentada por Ostrom (1990), quien demuestra mediante estudios de caso, comunidades que hacen uso de los bienes comunes de manera

exitosa, que se organizan sin necesidad de agentes externos y que tienen sus propios acuerdos o reglas.

Para Meinzen-Dick y Di Gregorio (2004:3), “la acción colectiva puede definirse como una acción voluntaria de un grupo, para lograr intereses comunes”. Ostrom (1990), afirma que los principios básicos de las instituciones que llevan a cabo acciones colectivas exitosas son: 1) límites bien definidos, 2) congruencia de las reglas con la realidad local, 3) acuerdos de escogencia colectiva, 4) monitoreo, 5) sanciones graduadas, 6) mecanismos de resolución de conflictos, 7) reconocimiento mínimo de derechos a organizarse por parte del Estado, 8) actividades anidadas y división de tareas entre los miembros de la comunidad.

Los resultados de este estudio indican que las familias campesinas del Sumapaz están desarrollando estrategias de acción colectiva para asegurar los derechos de propiedad sobre sus tierras, estabilizar la económica campesina, detener la expansión de la frontera agrícola y ordenar su territorio desde lo productivo y ambiental para la conservación del ecosistema de páramo, a través de la propuesta de ZRC y su PDS (Fajardo 2000; Asosumapaz 2017; FAO y Agencia Nacional de Tierras 2019), la ZRC ya está delimitada y se propone como zona de amortiguación del PNN Sumapaz (Figura 1) (límites bien definidos).

Es de resaltar, la interdependencia entre los derechos de propiedad y la acción colectiva en la gestión de los bienes comunes. Meinzen-Dick y Di Gregorio (2004:4) señalan que “mantener los derechos de propiedad puede requerir de la acción colectiva, en especial en el caso de los recursos a nivel del paisaje, donde personas externas desafían los derechos locales”. Esto se confirma en la localidad de Sumapaz, a través de la lucha histórica del campesinado por la tenencia de la tierra, como lo menciona Morales (2017:48): “La capacidad organizativa y la disciplina en las acciones colectivas de los campesinos de Sumapaz les darían grandes logros en torno al derecho a la tierra y a su titulación, también llegando a trascender a escenarios políticos de representación”.

Meinzen-Dick y Di Gregorio (2004), indican que es necesario otorgar derechos sobre los recursos para incentivar que las comunidades conserven e inviertan sobre los bienes comunes. Si no hay derechos de propiedad las comunidades no tienen autoridad y no pueden evitar que otras personas quebranten las reglas y degraden el ecosistema, por lo tanto “los derechos de propiedad reconocidos no solo refuerzan la acción colectiva, sino que también proveen seguridad para las personas y sus familias” (Meinzen-Dick y Di Gregorio 2004:4).

Dentro de algunas de las ZRC constituidas¹⁸, existen acuerdos de conservación comunitaria como ejemplo de ejercicios autónomos de zonificación ambiental, reportando reducción de la deforestación y estabilización de la frontera agrícola, “constituyendo al campesinado como sujeto de conservación” (FAO y Agencia Nacional de Tierras 2019:460). Sin embargo, el principal reto de estos acuerdos comunitarios, es su articulación con la normatividad ambiental vigente, por lo que se hace necesario que las instituciones gubernamentales flexibilicen sus trámites administrativos y se consoliden las ZRC como figuras complementarias al sistema de PNN, como una forma de disminuir las presiones antrópicas sobre los ecosistemas estratégicos (FAO y Agencia Nacional de Tierras 2019).

No obstante, la institucionalidad del Estado alrededor de la conservación y las figuras de ordenamiento territorial en ecosistemas estratégicos como los páramos, no es clara, depende de los gobiernos de turno y genera altos costos de transacción. Así mismo, no han

¹⁸ El Pato Balsillas y Cabrera

tenido en cuenta la participación de las comunidades para la toma de decisiones y elaboración de políticas públicas, agudizando los conflictos socioambientales.

En este sentido, Meinzen-Dick y Di Gregorio (2004:4) exponen que en muchas ocasiones la acción colectiva no tiene éxito debido a la excesiva intervención del Estado. Por lo que recomiendan que las instituciones gubernamentales fortalezcan y permitan la toma de decisiones desde lo local “sin imponer reglas externas”. Las familias que hacen parte de las organizaciones campesinas del Sumapaz, se dividen, participan y aportan en organizaciones de segundo y tercer nivel para movilizarse e incidir en la constitución legal de las ZRC que por falta de voluntad política no se han legalizado (Figura 3) (reconocimiento mínimo de derechos a organizarse por parte del Estado, actividades anidadas y división de tareas entre los miembros de la comunidad).

Por otra parte, Cárdenas (2010:49) menciona que para los campesinos sumapaceños “es más importante comprometer la palabra que protocolizar o firmar un documento”, de igual forma “existe una consciencia de clase frente a la necesidad de cumplir acuerdos como eje fundamental de su identidad y unidad campesina” (Cárdenas 2010:51). Es así como las normas comunitarias en la zona de estudio, se establecen de acuerdo a las realidades de las organizaciones y familias (congruencia de las reglas con la realidad local).

Adicionalmente, estas normas o sanciones se establecen en asambleas de las organizaciones de manera colectiva, para resolver conflictos y gestionar los bienes comunes, de forma pedagógica y no coercitiva. Cárdenas (2010) menciona que existen las mediaciones campesinas a través de un líder social con reconocimiento y habilidades en la construcción de acuerdos, o las intervenciones colectivas, que se realizan a través de una comisión delegada por la organización campesina para resolver conflictos o monitorear las sanciones (acuerdos de escogencia colectiva, monitoreo, sanciones graduadas, mecanismos de resolución de conflictos).

En relación con la influencia de la guerrilla de las FARC-EP en la construcción de algunas de las normas comunitarias, se encuentra que esto ocurre en todas las regiones del país donde ellas tuvieron presencia y que se caracterizaban principalmente por la ausencia de las instituciones del Estado. A través de esta participación, más que réditos económicos, la guerrilla buscaba avanzar en su propósito político a través del fortalecimiento de las organizaciones, la acción colectiva y la participación campesina (Cortés Urquijo 2017; Gómez Zúñiga 2018).

Todo lo anterior, reduce los costos de transacción en la acción colectiva, además, mejora el capital cultural, humano, social y político de la comunidad. Para Ostrom (1990), cuando las personas que utilizan un bien común se comunican abiertamente, acuerdan sus propios niveles de uso y sanciones, el incumplimiento de los acuerdos es muy bajo.

Reciprocidad para la transición hacia la agroecología, la soberanía alimentaria y la resistencia en el territorio

En la localidad de Sumapaz, pese a las políticas estatales y a la hegemonía del sistema capitalista, la comunidad intenta resistir a los procesos de *descampesinización* a través de relaciones de reciprocidad, los principios agroecológicos y la participación en mercados locales, en el caso de esta investigación, enmarcado en el convite campesino. Esta lucha por la autonomía (*recampesinización*) no solo se da en las calles sino en los esfuerzos por mejorar las relaciones del ser humano con la naturaleza, la creación de bienestar y fortalecer las relaciones de cooperación. Adicionalmente, se puede evitar la dependencia a los mercados a través de relaciones de reciprocidad (Van der Ploeg 2010a).

Al respecto, de Sousa Santos (2002:35) menciona que las actividades de trabajo colectivo como los cultivos comunitarios, “refuerzan los mecanismos de reciprocidad en las comunidades y permiten que sus miembros tengan acceso a bienes y servicios que su pobreza les impide adquirir en el mercado”. Este argumento lo fortalecen Meinzen-Dick y Di Gregorio (2004:3), quienes señalan “que la acción colectiva y los acuerdos de reciprocidad ofrecen maneras de superar la escasez laboral”, además de compartir riesgos y beneficios.

Por otra parte, la agroecología es una disciplina científica, interdisciplinaria y holística. Es también una práctica agrícola emergente, ya que combina técnicas y tecnologías alternativas para el desarrollo de sistemas productivos diversificados. Adicionalmente, es un movimiento político, social y cultural, ya que está orientado hacia la revalorización de la agricultura campesina y una transformación socio ecológica donde se proteja la vida (Gliessman 1997; Altieri *et ál.* 1999; Wezel *et ál.* 2009; Rosset y Martínez-Torres 2012). La agroecología entonces, como ciencia, práctica y movimiento, es fundamental para la lucha por la soberanía alimentaria, la democratización y la descentralización de los sistemas alimentarios (Uyttewaal 2015).

La transición hacia la agroecología o hacia nuevos esquemas productivos en zonas de páramo deben tener en cuenta estrategias de planificación predial y territorial, conservación de suelos, agua y biodiversidad, capacitación y asistencia técnica; esto último debe conducir a procesos horizontales de aprendizaje e investigación, generando capacidades en las comunidades locales para la apropiación del conocimiento (Acevedo-Osorio y Angarita 2018). Aquí es relevante mencionar que esta investigación se limitó a describir y analizar la transición hacia la agroecología desde su concepto de movimiento social, político y cultural, por lo tanto, se requieren posteriores investigaciones que evidencien la agroecología como ciencia y práctica en el Sumapaz.

Es importante señalar que para Prins (2005), la innovación no es solo un cambio tecnológico, puede darse si hay cambios organizativos, institucionales, conceptuales y metodológicos. Por otra parte, la generación y transmisión de tecnologías en el campo no ocurre solamente a través de centros de educación e investigación, implica también un proceso dinámico e interactivo entre los que usan y crean estas tecnologías y requiere una acción colectiva para su apropiación. Las personas aprenden a resolver sus problemas en interacción con otras, intercambiando, buscando y creando conocimientos, lo que Sutz (2003) denomina como espacios interactivos de aprendizaje y de innovación. Es así como el convite campesino sumapaceño puede verse desde una perspectiva de innovación social, que facilita las relaciones de reciprocidad para la transición hacia la agroecología, la generación e intercambio de conocimiento.

La agricultura campesina familiar y comunitaria en Sumapaz: desde otros lentes conceptuales

Diez cualidades de la ACFC del Sumapaz

En Colombia, la resolución 464 de 2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, contempla una definición oficial para la ACFC. Este concepto integra, la diversidad territorial, la pluriactividad en la variedad de esquemas de producción y economías familiares, la multifuncionalidad en el entendido que la ACFC cumple múltiples propósitos, no solo la producción de alimentos y materias primas, sino también la conservación del patrimonio cultural, los recursos naturales y la cohesión social (Acevedo-Osorio *et ál.* 2019). Entonces, “la ACFC no se define solo por el tamaño de la finca, sino más por la forma en que la gente

cultiva y vive. Esta es la razón por la cual la ACFC es una forma de vida (...) Es un fenómeno complejo, multiestratos y multidimensional” (Figuras 10 y 11) (Van der Ploeg 2013:8).

Van der Ploeg (2010a:37) refiere que la característica central del campesinado es la lucha y búsqueda de su autonomía que se da a través de “la coproducción del hombre y la naturaleza”, es decir, que “la tierra, los animales, las plantas, se utilizan a fin de crear y desarrollar una base de recursos que se complementan con mano de obra, conocimiento, redes, acceso a mercados, etc.”. Por lo tanto, “la finca familiar es parte de un paisaje rural más amplio” y la ACFC consciente de los balances ecológicos, interacciones tróficas y de conservar la biodiversidad, trabaja con la naturaleza (Figuras 10 y 11) (Van der Ploeg 2013:10). Lo anterior se evidencia con el relato de un campesino sumapaceño:

“La finca como tal no es solamente el potrero donde podamos mantener las vacas, o el potrero donde podamos hacer el gran cultivo de papa, sino la finca es algo integral, debemos pensar que no solamente es mi finca, sino que aguas arriba hay otros habitantes, los cuales, lo que hagan o dejen de hacer inciden en lo que yo pueda hacer en mi finca, pero también aguas abajo es la misma situación, todo tiene que interactuar” (Miembro del convite, comunicación personal, julio 2020).

Adicionalmente, teniendo en cuenta que las familias campesinas del convite son el centro del agroecosistema (Figuras 5 y 6), Acosta *et ál.* (2018) afirman que la familia es la unidad básica de la organización social y la vida campesina. Para Van der Ploeg (2010a:20), una de las características de la ACFC es que “la mano de obra básicamente la proporciona la familia, o se moviliza dentro de la comunidad rural a través de relaciones de reciprocidad”. En el caso de las familias participantes en esta investigación, la mano de obra externa a la finca es la de las familias del convite o de personas de la comunidad a través de *la vuelta de mano* (Figura 11).

Chayanov (1966) afirma que *la unidad doméstica campesina* no busca ganancias, maximizar su producción, ni acumular capital, como la producción capitalista, sino que su objetivo es subsistir. Lo que ingresa de la venta de sus excedentes no es una ganancia, es considerado como una retribución al trabajo de la familia, que no cuenta con un salario por su labor agropecuaria, se utiliza para satisfacer sus necesidades y para invertir en la misma finca. Esto se ve en las familias del convite, cuyos excedentes se venden principalmente dentro de la misma comunidad y sus ingresos son utilizados para su subsistencia y para retornar a la finca (Figura 11). Por tal razón, la ACFC “es una institución que puede seguir produciendo en un entorno capitalista adverso” (Van der Ploeg 2013:8).

Adicionalmente, la familia campesina desarrolla otras actividades no agrícolas; en este caso, como el comercio o el trabajo asalariado, generalmente por falta de recursos económicos y de tierra, lo que hace que la mano de obra se traslade a realizar otras actividades económicas (Chayanov 1974). Schneider y Conterato (2006), denominan este fenómeno como *pluriactividad intersectorial*, en donde la familia campesina realiza actividades de agricultura, pero también otra actividad que no está relacionada al trabajo con la tierra. El autor menciona que un aspecto importante de esto es la venta de su trabajo a cambio de un salario. Van der Ploeg (2010a) afirma que la participación en otras actividades no agrícolas fortalece la supervivencia de la ACFC, sin abandonar su vínculo con la tierra.

Las características de la ACFC del convite coinciden con las cualidades presentadas por Van der Ploeg (2013) (Figuras 10 y 11), pero también con los resultados expuestos por Acevedo-Osorio y Chohan (2020) en la ZRC de Cabrera. Todo este conjunto de características genera condiciones favorables para la transición hacia la agroecología en las ZRC (Acevedo-Osorio y Chohan 2020).

De modo complementario, Van der Ploeg (2010a:222-223) menciona que las condiciones para un proceso de *recampesinización* son: 1) la diversificación productiva y la inserción en circuitos cortos de comercialización, 2) lo que reduce su dependencia a los mercados y sus costos de producción, 3) transitando hacia una “agricultura basada en la naturaleza”, es decir hacia la agroecología, pero también 4) “desarrollando la pluriactividad y 5) nuevas formas de cooperación local”. La presente investigación describió y analizó las últimas tres condiciones, por lo que se requieren investigaciones posteriores que desarrollen las dos primeras y analicen la dinámica de la *recampesinización* en Sumapaz.



La ACFC conecta con su medio: La ZRC del Sumapaz como propuesta de ordenamiento territorial propia de la comunidad



La ACFC vincula el pasado, presente y futuro: Participación de todos los miembros de la familia en el dibujo de su finca



La finca familiar es el lugar donde se crea y preserva la cultura: Típica cocina sumapaceña



La finca familiar es el lugar donde se crea y preserva la cultura: Mujer campesina, con ruana y botas de caucho caminando hacia el lugar de ordeño



La finca proporciona a la familia una parte (o la totalidad) de sus ingresos y alimentos: La principal actividad económica de las familias campesinas del convite es la ganadería, especialmente la ganadería de leche



La ACFC conecta con su medio: Centro piloto agroecológico Juan de la Cruz Varela ubicado en la vereda Las Vegas del corregimiento de San Juan, Sumapaz, Localidad 20 de Bogotá, desarrollado con el fin de incentivar la Agroecología en el territorio. En algunas ocasiones las familias del convite realizan su jornada en esta finca

Figura 10. Algunas evidencias de las cualidades de la ACFC en Sumapaz, Bogotá, Colombia
Fotos del archivo del convite



Figura 11. Diez cualidades de la ACFC en Sumapaz, Bogotá, Colombia
Elaboración propia con base en Van der Ploeg (2008, 2010a, 2013)

En relación a las mujeres del convite campesino sumapaceño, estas participan en procesos comunitarios; es decir, pertenecen a organizaciones (Figura 3), son lideresas, voceras, elaboran proyectos y asumen otras responsabilidades organizativas (rol comunitario). También realizan labores productivas como el cuidado de animales, la agricultura y el comercio (rol productivo) y participan en labores del hogar, que en la mayoría de los casos está a cargo de ellas (rol reproductivo).

Lo anterior concuerda con Oyola y Espinosa (2012); Perilla (2014) y Bueno y Suarez (2017), quienes indican que el trabajo productivo también ha requerido del aporte de las mujeres para alcanzar las condiciones necesarias de supervivencia de las familias campesinas, sin ser reconocido, ni remunerado. Igualmente señalan que hay una mayor participación de las mujeres en procesos comunitarios y que el trabajo doméstico sigue siendo en su mayoría, trabajo femenino.

Perilla (2014) indica en su investigación que las mujeres rurales están asumiendo mayor carga de trabajo, ya que los hombres se ven “obligados” a sumir con reticencia ciertas tareas domésticas, cuando las mujeres se ausentan por asistir a reuniones de sus organizaciones o a trabajos agropecuarios, lo que debe ser motivo de reflexión para la academia y el desarrollo de políticas públicas.

Asimismo, el anterior análisis es limitado con respecto a la participación de mujeres dentro de la ACFC, y el objetivo de esta investigación tampoco era ese, por lo que surgen investigaciones emergentes alrededor de la comprensión del papel de la mujer rural dentro de la ACFC y como ella ha aportado a los fenómenos de *recampesinización* en Colombia. Además, queda la inquietud de si la participación de las mujeres del convite campesino en las labores productivas y organizativas resultan en una doble y triple jornada que está invisible para ellas y para los demás, con el fin de democratizar los roles reproductivos.

Capitales de las familias campesinas de convite campesino sumapaceño

Como afirman los autores del enfoque conceptual, el marco de capitales de la comunidad (MCC) busca entender la diversidad y cambios que se presentan en las comunidades rurales, a través del uso de varios recursos o capitales: natural, cultural, humano, social, político, financiero y físico, los cuales juntos pueden contribuir o restar valor para el desarrollo de comunidades sustentables (DFID 1999; Gutiérrez-Montes *et ál.* 2009; Gutiérrez-Montes y Siles 2009; Flora *et ál.* 2016) (Cuadro 2 y Figura 12).

Durante toda la investigación y el análisis de los resultados, se hace mención a los recursos (capitales) con los que cuentan las familias y el convite para desarrollar sus medios de vida, los cuales se han invertido para que individual o en conjunto, creen nuevos recursos o generen mejoras en otros capitales, a lo que Gutiérrez-Montes (2005) denomina como *espiralización* (Emery y Flora 2006; Flora *et ál.* 2016) (Figura 12). En el Cuadro 2 se describe de forma resumida cada uno de estos capitales en base al MCC.

Estos resultados coinciden con Emery y Flora (2006:19), quienes afirman que “el capital social es una característica crítica de la comunidad, que puede influir y ser influenciado por el *stock* y flujo de otros capitales”. En este caso, el capital social como punto de partida de la búsqueda por la autonomía de las familias campesinas sumapaceñas, expresado por la solidaridad, el trabajo colectivo, las relaciones de reciprocidad y la fraternidad, generó una espiral ascendente con los demás capitales (Gutiérrez-Montes 2005; Emery y Flora 2006) (Figura 12).

El capital social fortalece y promueve la participación en partidos políticos y en organizaciones de segundo y tercer nivel para la movilización social e incidencia política. Esto se ve reflejado en que uno de los participantes del convite fue elegido por voto popular para ser edil y representar a la comunidad en la Junta Administradora Local de la Alcaldía de Sumapaz (capital político). Lo cual aumenta el capital humano, rescatando, generando y compartiendo nuevos conocimientos, fortaleciendo capacidades, liderazgos transformadores y vinculando la participación de mujeres y jóvenes (Figura 12).

Esto ha llevado a la preservación de la identidad a través de organizaciones como juventud sumapaceña o los grupos de danza, pero también, el rescate de prácticas ancestrales mediante el diálogo de saberes (capital cultural). Todo esto ha ayudado a mejorar algunos aspectos de las fincas del convite que con el trabajo individual no se hubieran podido desarrollar o costaba bastante tiempo, además de adquirir maquinarias como el motocultor (capital físico). La venta de cultivos colectivos, la participación en la formulación y ejecución de proyectos, el ahorro en gastos de fuerza de trabajo externa, la venta de varios productos excedentes de la finca y la pluriactividad, ha generado mejoras en el capital financiero. Todo lo anterior, para ordenar el territorio y conservar el páramo de Sumapaz a través de la consolidación de ZRC (capital natural) (Figura 12).

Por lo tanto, “las alternativas de producción no son solamente económicas, su potencial emancipador y sus perspectivas de éxito dependen, en buena medida, de la integración que logren estos procesos de transformación económica con los procesos culturales, sociales y políticos” (de Sousa Santos 2002:49).

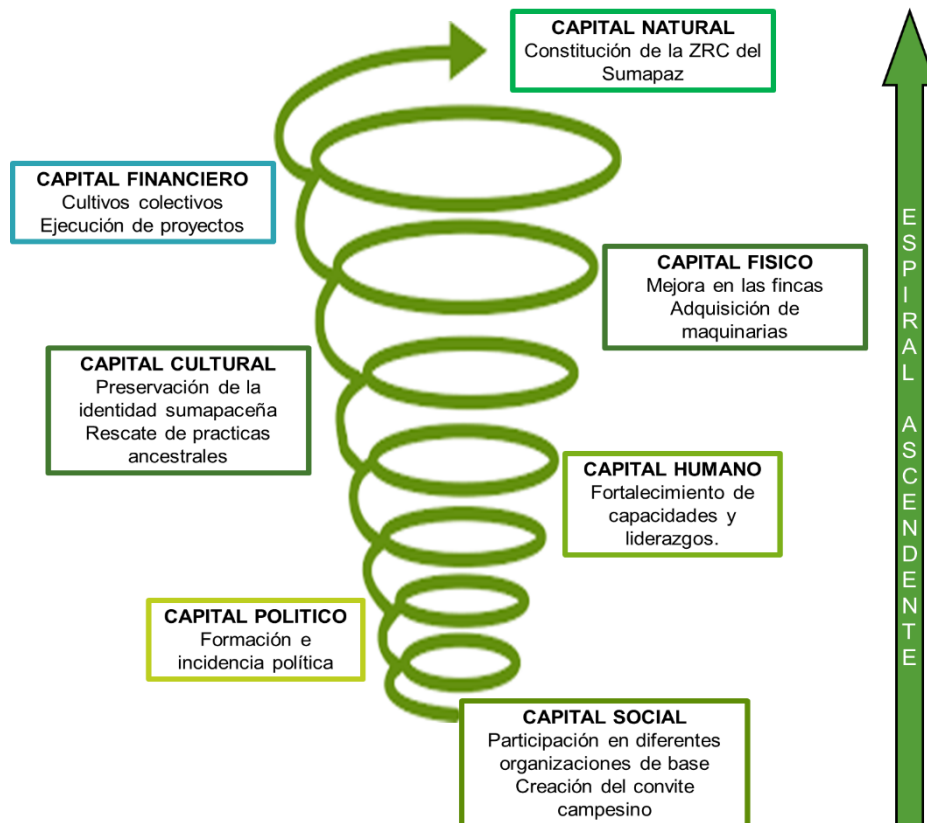


Figura 12. Espiral ascendente de los capitales de las familias del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia

Cuadro 2. Inventario de capitales de la comunidad del convite campesino sumapaceño, Bogotá, Colombia

Factores	Capitales	Descripción*	Inventario de capitales de las familias campesinas del convite campesino sumapaceño
Humanos	Social	Interacciones, vínculos, relaciones que mantienen a las personas unidas a través de la confianza mutua, la identidad colectiva, el trabajo conjunto, entre otros.	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en diferentes organizaciones en el territorio (Figura 3) • Creación del convite campesino • Trabajo colectivo y ayuda mutua • Participación activa de mujeres y jóvenes dentro de las organizaciones
	Político	Habilidad de un grupo de personas (organizaciones, comunidades, redes, entre otros), para influir en la toma de decisiones y en la distribución de los recursos.	<ul style="list-style-type: none"> • Participación de diferentes organizaciones de segundo y tercer nivel para la incidencia política • Formación política y participación en partidos políticos • Participación ciudadana a través de cargos de elección popular • Decisiones tomadas en asambleas de manera colectiva • Construcción de normas comunitarias para la resolución de conflictos y la conservación de la naturaleza • Influencia de actores políticos en la construcción de normas • Constitución <i>de facto</i> de la ZRC y búsqueda por su constitución legal
	Cultural	Está determinado por la forma en que las comunidades ven el mundo, como actúan, sus costumbres, cosmovisión, entre otros.	<ul style="list-style-type: none"> • Recuperación de prácticas tradicionales • Planificación de algunas actividades agrícolas según las fases lunares • Conocimiento del territorio • Formas de actuar, de vestir, cocinar, hablar propias de la cultura sumapaceña
	Humano	Capacidades, habilidades, conocimientos, educación, liderazgos, salud de las personas y sus familias dentro de la comunidad.	<ul style="list-style-type: none"> • La familia campesina como el centro de la finca • Vinculación de niños, niñas y jóvenes dentro de las actividades del convite • Desarrollo de liderazgos femeninos dentro de las juntas directivas de las organizaciones • Participación igualitaria entre hombres y mujeres en algunas actividades agropecuarias de la finca; sin embargo, los roles reproductivos siguen siendo asumidos principalmente por las mujeres • Metodología campesino(a) a campesino(a) para la construcción e intercambio de conocimientos • Cambio de los hábitos alimenticios, consumo de comida más saludable

Materiales	Financiero	Recursos económicos disponibles para la comunidad como: créditos, donaciones, ahorros, entre otros.	<ul style="list-style-type: none"> • Cultivos colectivos • Todas las familias del convite tienen créditos propios. Adicionalmente, existe un crédito colectivo que fue solicitado para la compra del motocultor • Cada familia vende sus excedentes principalmente dentro de la comunidad • Algunos miembros de las familias de convite son asalariados o trabajan por jornal • Algunas familias tienen otras actividades económicas, como tienda o panadería • La ganadería, especialmente para la venta de leche y quesos, es la actividad económica agropecuaria más representativa de las familias del convite • Participación en la elaboración y ejecución de algunos proyectos institucionales que han dado recursos físicos y financieros para las familias del convite • Ahorro en el gasto de contratación de mano de obra externa
	Físico o construido	Infraestructura que apoya actividades sociales y productivas de la comunidad como vías, acueductos, escuelas, entre otros.	<ul style="list-style-type: none"> • Fincas de 2 a 40 ha, todas cuentan con vivienda habitable • Existe solo una Unidad Primaria de Atención a Salud, sin especialistas • En cada vereda existe una escuela para primaria. Los niños del convite asisten al colegio Erasmo Valencia • El convite cuenta con un motocultor y cultivos colectivos • Mejoras en la finca que se realizaron a través del trabajo colectivo • Todas las familias cuentan con luz eléctrica • Ninguna tiene acceso a gas natural, todas cocinan con leña y algunas se apoyan con pipetas de gas • La mayoría consume el agua de nacederos propios de la finca, algunos tienen acceso a acueductos veredales • No todas las familias tienen acceso adecuado a telecomunicaciones • La mayoría de vías de acceso están destapadas y todas las fincas tienen acceso peatonal (Cuadro 1)
	Natural	Todos los recursos naturales importantes para el ecosistema y el bienestar de las comunidades.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento de la biodiversidad del territorio y su importancia • Reservas de bosque dentro de cada finca (Figura 7) • Prácticas de conservación y producción sustentables para la transición hacia la agroecología (Figura 8) • Construcción del PDS de la ZRC del Sumapaz • Construcción de acuerdos comunitarios y sanciones para la protección y conservación del páramo

*Fuentes: DFID (1999); Gutiérrez-Montes *et al.* (2009); Gutiérrez-Montes y Siles (2009); Flora *et ál.* (2016)

Conclusiones

Se evidencia que la gestión local de los bienes comunes en Sumapaz se realiza a través de instituciones exitosas de acción colectiva, en donde se resaltan los acuerdos colectivos, las sanciones pedagógicas, el monitoreo y las estrategias de reciprocidad.

La ACFC desarrollada por el convite campesino sumapaceño se caracteriza porque las familias son propietarias de sus tierras y medios de producción; es decir, tienen autonomía en el manejo de los recursos de sus fincas, invierten sus ingresos en las mismas, lo cual genera un fuerte vínculo entre la finca y la familia. La familia campesina es la que provee la mayor fuerza de trabajo para las labores agropecuarias, la mano de obra externa es principalmente la del convite. La finca provee la mayor parte de los ingresos y alimentos, pero también es el hogar de la familia y tiene una historia, siendo el lugar donde se construye conocimiento y se transmite a las siguientes generaciones, pero también donde se preserva y reproduce la cultura sumapaceña. La familia campesina también genera relaciones mercantiles, principalmente dentro de la misma comunidad, pero ello no quiere decir que sea una explotación capitalista, igualmente desarrollan otras actividades no agropecuarias. Además, son familias que trabajan en la transición hacia la agroecología, en armonía con la naturaleza para la conservación del ecosistema de páramo.

Otra de las características de la ACFC en Sumapaz es que su capital social, es decir, su participación en diferentes organizaciones del territorio, su identidad colectiva y solidaridad, así como la creación del convite, contribuye a aumentar y mejorar los otros capitales (político, humano, cultural, físico, financiero), generando así las condiciones favorables para un ordenamiento territorial que proteja el páramo de Sumapaz (capital natural), dándole solidez a la ZRC.

El ejercicio del convite campesino se materializa como una propuesta alternativa de producción colectiva y mejoramiento de los sistemas productivos familiares hacia la transición a la agroecología, a través del trabajo colectivo, las relaciones de reciprocidad, la ayuda mutua y solidaria, la construcción e intercambio de conocimiento, técnicas y tecnologías. Es una forma organizativa que revaloriza al campesinado como sujeto de conservación del páramo, convirtiéndose en un mecanismo de *recampesinización* en Sumapaz.

Recomendaciones de investigaciones emergentes

Esta investigación se limitó a definir la ACFC de Sumapaz desde un análisis sociológico, además de comprender el ejercicio de la agroecología como movimiento que reivindica la ACFC. Por lo tanto, se requiere continuar con investigaciones que la definan desde aspectos productivos, económicos y ambientales; así mismo analizar la transición hacia la agroecología desde su conceptualización como ciencia y práctica.

Investigaciones futuras deben abarcar la dinámica de la *recampesinización* en Sumapaz, que contemple el conjunto de condiciones que se necesitan para que se de este fenómeno: 1) diversificación y participación en circuitos cortos de comercialización, 2) sistemas productivos más económicos, 3) basados en la naturaleza, 4) desarrollo de la pluriactividad y 5) nuevas formas de cooperación local, 6) para el mejoramiento de la eficiencia de la unidad agrícola familiar (Van der Ploeg 2010a).

La conceptualización alrededor de la ACFC se queda corta al visibilizar y valorar el papel de la mujer campesina; por lo tanto, se requiere investigar acerca de su aporte en los procesos de *recampesinización* en Colombia. Así como, analizar la participación de las mujeres

sumapaceñas en los diferentes roles (productivo, reproductivo y comunitario), para definir si eso representa una carga de trabajo para ellas o si realmente se está en un proceso de transformación hacia la igualdad de género.

Reflexiones y recomendaciones de acción

Esta investigación aporta, desde la evidencia científica social, a la conceptualización de campesinado en zonas de páramo y alta montaña, desde su vínculo con estos territorios, para desarrollar políticas públicas acordes a sus necesidades y cosmovisión, en la apuesta de resolver el conflicto socioambiental de campesinos en zonas de páramo.

Se hace necesario continuar con la sistematización y fortalecimiento de las normas o acuerdos comunitarios para la gestión de los bienes comunes, como mecanismo legítimo para la conservación de la naturaleza dentro del plan de desarrollo sostenible de la ZRC.

La coyuntura actual nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de replicar la experiencia del convite campesino a más familias de la comunidad y de la región, que aún siguen llevando a cabo prácticas productivas convencionales. Además de generar redes con consumidores conscientes de la ciudad y otros procesos agroecológicos en la región Sumapaz.

Agradecimientos

Muchas gracias a las familias del convite campesino sumapaceño por apoyar y ser parte de esta construcción colectiva de conocimiento para transformar la realidad y seguir resistiendo en el territorio.

Bibliografía

Acevedo-Osorio, Á; Chohan, JK. 2020. Agroecology as social movement and practice in Cabrera's peasant reserve zone, Colombia. *Agroecology Sustainable Food Systems* 44(3):331-351.

Acevedo-Osorio, Á; Angarita, A. 2018. Transición agroecológica: una estrategia de producción - conservación para la región altoandina del páramo de Sumapaz. *Flora Capital* 14:34 - 39.

Acevedo-Osorio, Á; Cruz Suárez, J. P; Waeger, JK. 2019. Ideas para la transición hacia la sostenibilidad del sistema agroalimentario: agricultura familiar, agroecología y nichos sociotécnicos. *In* Acevedo Osorio, A; Jimenez Reinales, N (comp.). *Agroecología. Experiencias comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia*. Bogotá, Colombia, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Editorial Universidad del Rosario. p. 13-34.

Acosta, O; Duarte, C; Fajardo, D; Ferro, J; Gutiérrez, F; Machado, A; Penagos, Á; Saade, M; Ballestas, J. 2018. Conceptualización del campesinado en Colombia. Documento técnico para su definición, caracterización y medición. s. n. t. Disponible en https://www.icanh.gov.co/recursos_user/ICANH%20PORTAL/SUBDIRECCI%C3%93N%20CIEN%C3%8DFICA/ANTROPOLOGIA/Conceptos/2020/Conceptualizacion_d_el_campesinado_en_Colombia.pdf

Alarcón, O. 2016. Desarrollo Rural. Un Camino hacia la Paz. Colombia, Economía Colombiana, Issue. Disponible en

https://www.contraloria.gov.co/documents/20181/471476/Revista+Economia+Colombiana+346_color_interactivo_.pdf/67c59068-792e-4a26-b3ef-ce66b317e310

- Alcaldía de Bogotá. 2017. Localidad de Sumapaz (en línea, sitio web). Disponible en <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/localidades/sumapaz>
- Altieri, M. A; Hecht, S; Liebman, M; Magdoff, F; Norgaard, R; Sikor, TO. 1999. Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable (2da ed.). Montevideo, Uruguay, Nordan-Comunidad. 338 p.
- Altieri, M. A; Toledo, VM. 2011. The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *Journal of Peasant Studies* 38(3):587-612.
- Asosumapaz (Asociación Campesina del Sumapaz). 2017. Plan de desarrollo sostenible de la zona de reserva campesina del Sumapaz (Bogotá DC) 2014-2030. Disponible en <http://anzorc.com/download/plan-de-desarrollo-sostenible-zrc-sumapaz/>.
- Barrera Rodríguez, M; Cifuentes, O; Celis, R; Galindo, L; Barrera, SY; Ceron, A; Ortiz, C; Arias, A; Albarrán, L; Echeverría, C. 2015. Estudios Técnicos, Económicos, Sociales y Ambientales (ET-ESA) del Complejo de Páramos Cruz Verde-Sumapaz. Bogotá, Colombia, Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Disponible en <http://repository.humboldt.org.co/bitstream/20.500.11761/9480/1/13-13-014-188%20CE.pdf>
- Bueno, AM; Suarez, KV. 2017. Tensiones y retos sobre la mujer rural y su participación en la construcción de paz en Colombia. *Cátedra Paralela*, 14:67 - 82. Disponible en <http://hdl.handle.net/2133/14252>
- Cárdenas, R. 2010. Descripción de modelos de mediación comunitaria. El campesino del Alto Sumapaz, el modelo relacional simbólico y el jurídico institucional. Tesis de maestría. Bogotá, Colombia, Universidad del Rosario. Disponible en <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/2262>
- Castillo, RM. 2003. Metodologías participativas de investigación: Un aporte agroecológico, al desarrollo endógeno. *Revista Abra*, 23(32):19-33.
- Ceccon, E. 2008. La revolución verde: tragedia en dos actos. *Ciencias* 1(091):21-29.
- Chayanov, A.V. 1966. *The Theory of Peasant Economy*. Illinois, United of States of America, The American Economic Association.
- Chayanov, AV. 1974. *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Nueva Visión.
- Cortés Urquijo, J. 2017. *The FARC-EP: Beyond the Rifles, "reaching the Heart" of the Colombian Peasants*. Master Thesis. Wageningen, The Netherlands, Wageningen University & Research. Disponible en <https://edepot.wur.nl/464324>
- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). 2016a. Tercer Censo Nacional Agropecuario. Entrega de resultados CNA 2014. Cifras definitivas. Uso, cobertura y tenencia del suelo. Disponible en <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014#1>

- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). 2016b. Tercer Censo Nacional Agropecuario. Septima entrega de resultados. Mujeres en el área rural dispersa colombiana. Disponible en <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014#7>
- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). 2016c. Tercer Censo Nacional Agropecuario. Cuarta entrega de resultados. Pobreza y educación. Disponible en <https://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/entrega-definitiva/Boletin-4-Pobreza-y-educacion/4-Boletin.pdf>
- De Sousa Santos, B. 2002. *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista*. Rio de Janeiro, Brasil, Civilização Brasileira. 406 p.
- De Zubiría, S. 2015. Las dimensiones políticas y culturales en el contexto del conflicto colombiano. *In* Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. Contribución al entendimiento del conflicto armado de Colombia. Bogotá, Colombia. Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. p. 183 - 224.
- DFID (Department for International Development). 1999. Sustainable livelihoods guidance sheets. Department for International Development. s. n. t. Disponible en <https://www.enonline.net/attachments/871/dfid-sustainable-livelihoods-guidance-sheet-section1.pdf>
- Emery, M; Flora, C. 2006. Spiraling-up: Mapping community transformation with community capitals framework. *Community Development*, 37(1):19-35.
- Escobar, A. 2011. *La invención del tercer mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo* (2da ed.). Caracas, Venezuela, Editorial Norma.
- Fajardo, D. 2000. *Las zonas de reserva campesina: Primeras Experiencias*. Congreso Anual de Zonas de Reserva Campesina, Bogotá, Colombia.
- Fajardo, D. 2015. Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones para su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. *In* Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. Contribución al entendimiento del conflicto armado de Colombia. Bogotá, Colombia. Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. p. 327 – 374.
- Fajardo, D. 2018. *Agricultura, campesinos y alimentos (1980-2010)*. Tesis Doctor Estudios Sociales. Bogotá, Colombia, Universidad Externado de Colombia. Disponible en https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/786/1/DLA-spa-2018-Agricultura_campesinos_y_alimentos_1980_2010.pdf
- Fals Borda, O. 1986. *Conocimiento y poder popular lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Bogotá, Colombia, Siglo XXI editores.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura); Agencia Nacional de Tierras. 2019. *Las Zonas de Reserva Campesina. Retos y experiencias significativas en su implementación*. Bogotá, Colombia. Disponible en <http://www.fao.org/3/CA0467ES/ca0467es.pdf>
- Flora, CB; Flora, JL; Gasteyer, SP. 2016. *Rural communities: Legacy+ change*. Fifth edition. United States of America, Westview Press. 488 p.

- Geilfus, F. 2002. 80 herramientas para el desarrollo participativo. San José, Costa Rica, IICA. 208 p.
- Gliessman, SR. 1997. Agroecology: ecological processes in sustainable agriculture. Florida, Estados Unidos, Lewis Publishers CRC Press LLC. 357 p.
- Gómez Zúñiga, S. 2018. La ecología política de las FARC-EP: Un análisis de las territorialidades, prácticas y discursos de la insurgencia frente a la naturaleza. Tesis de pregrado. Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/36554>
- Gutiérrez-Montes, I. 2005. Healthy Communities Equals Healthy Ecosystems? Evolution (and Breakdown) of a Participatory Ecological Research Project Towards a Community Natural Resource Management Process, San Miguel Chimalapa (Mexico). PhD Dissertation. Iowa, United States of America, Iowa State University.
- Gutiérrez-Montes, I; Emery, M; Fernandez-Baca, E. 2009. Guest Editors Introduction: The sustainable livelihoods approach and the community capitals framework: The importance of system-level approaches to community change efforts. *Community Development* 40(2):106-113. Disponible en <https://doi.org/10.1080/15575330903011785>
- Gutiérrez-Montes, I; Siles, J. 2009. Diagnóstico de medios de vida y capitales de la comunidad de Humedales de Medio Queso, Los Chiles, Costa Rica. San José, Costa Rica, UICN-CATIE.
- Hardin, G. 1968. The tragedy of the commons. *Science*, 162(3859):1243-1248.
- Holt-Giménez, E. 2006. Campesino a campesino: voices from Latin America's farmer to farmer movement for sustainable agriculture. Oakland, United States of America. Food First Books.
- Imbach, A. 2017. Tema 6: Observaciones y nociones de métodos etnográficos. *In* Métodos de análisis social para practicantes del desarrollo y la conservación de la biodiversidad. Turrialba, Costa Rica, Geolatina Ediciones.
- Jaller, S. 2010. Foro nacional de vinculación de los pequeños productores al mercado. Manizales, Colombia, FAO (Documento técnico). Disponible en <http://www.fao.org/3/as343s/as343s.pdf>
- Martí, J. 2017. La investigación-acción participativa: estructura y fases. s. n. t. Disponible en <http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/175>
- Meinzen-Dick, RS; Di Gregorio, M. 2004. Collective action and property rights for sustainable development. Overview. *In* Meinzen-Dick, RS; Di Gregorio, M (eds.). *Collective Action and Property Rights for Sustainable Development*. s. l., International Food Policy Research Institute. p. 3-4. Disponible en <http://ebrary.ifpri.org/utills/getfile/collection/p15738coll2/id/129259/filename/129470.pdf>
- Morales, C. 2017. Arando el pasado para sembrar la paz. Cuadernos de la memoria: relatos de las víctimas del conflicto armado en Sumapaz (1990 - 2017). Bogotá, Colombia, Universidad Nacional de Colombia. 279 p.

- Ordóñez, F. 2012. Zonas de reserva campesina. Elementos introductorios y de debate. Bogotá, Colombia. Gente Nueva editorial. 52 p.
- Ostrom, E. 1990. Governing the commons: The evolution of institutions for collective action. Cambridge, United Kingdom, Cambridge University Press.
- Oyola, Y P; Espinosa, N. 2012. Mujeres rurales organizadas en torno al cultivo de la quinua. Trabajo Social(14):105-115.
- Patel, R. 2013. The long green revolution. The Journal of Peasant Studies 40(1):1-63.
- Perilla, L. 2014. Los roles de las mujeres rurales en el departamento de Nariño, Colombia. Trabajo Social 16: 187-204.
- PNUD (Programa de las naciones Unidas para el Desarrollo). 2011. Colombia rural: Razones para la esperanza. Resumen ejecutivo. Bogotá, Colombia.
- Prins, C. 2005. Procesos de innovación rural en América Central: reflexiones y aprendizajes. Turrialba, Costa Rica, CATIE. (Serie Técnica. Informe Técnico no. 337).
- Rojas, A. 2015. Sistemas de producción rural. In Ungar, P (ed.). Hojas de ruta. Guía para el estudio socioecológico de la alta montaña en Colombia. Bogotá, Colombia, Instituto de Investigaciones de Recursos Biológicos Alexander von Humbolt. (Volumen 3).
- Rosset, P; Altieri, MÁ. 2018. Agroecología: ciencia y política. Riomba, Ecuador, SOCLA.
- Rosset, PM; Martínez-Torres, ME. 2012. Rural social movements and agroecology: context, theory, and process. Ecology and society 17(3): 17
- Sánchez, N. 2017. Tierra en transición: Justicia transicional, restitución de tierras y política agraria en Colombia Bogotá, Colombia, Universidad Nacional de Colombia. Disponible en <http://www.bdigital.unal.edu.co/56237/>
- Schneider, S; Conterato, MA. 2006. Transformações agrarias, tipos de pluriatividade e desenvolvimento rural: considerações a partir do Brasil. In Neiman, G; Craviotti, C (eds.). Entre el Campo y la Ciudad-Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro. Buenos Aires, Argentina, Ciccus. 28 p.
- Secretaría Distrital de Planeación. 2009. Conociendo la localidad de Sumapaz. Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos. Bogotá, Colombia. Disponible en <http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/documentos/20%20Localidad%20de%20Sumapaz.pdf>
- Sevilla-Guzmán, E. 2006. Agroecología y agricultura ecológica: Hacia una "re" construcción de la soberanía alimentaria. Agroecología 1:7-18. Disponible en <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/13>
- Sintrapaz (Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Sumapaz). 2008. Estatutos del Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Sumapaz. Bogotá, Colombia. 65 p.

- Sutz, J. 2003. Transformaciones tecnológicas y sociedad miradas desde el Sur. *In* Calderón, F (ed.) ¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. Santiago de Chile, Chile, PNUD, Fondo de Cultura Económica. p. 85-123.
- Uyttewaal, K. 2015. Feminismos y agroecología. Un entrelazamiento esencial. Las mujeres en la agricultura familiar. *Leisa Revista de Agroecología* 31(4):5-7.
- Van der Ploeg, JD. 2008. The new peasantries: struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization. London, United Kingdom, Earthscan Ltd. 355 p.
- Van der Ploeg, JD. 2010a. Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios. Barcelona, España, Icaria Editorial. 430 p.
- Van der Ploeg, JD. 2010b. Sobre el crédito a los agricultores de pequeña escala y la necesidad de una base autónoma de recursos. *Leisa Revista de Agroecología* 26(2): 4. Disponible en <http://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-26-numero-2/1722-sobre-el-credito-a-los-agricultores-de-pequena-escala-y-la-necesidad-de-una-base-autonoma-de-recursos>
- Van der Ploeg, JD. 2013. Ten qualities of family farming. *Farming Matters* 29(4):8-11.
- Wezel, A; Bellon, S; Doré, T; Francis, C; Vallod, D; & David, C. 2009. Agroecology as a science, a movement and a practice. A review. *Agronomy for sustainable development* 29(4):503-515.
- Zeng, N; Zhao, F; Collatz, GJ; Kalnay, E; Salawitch, RJ; West, TO; Guanter, L. 2014. Agricultural Green Revolution as a driver of increasing atmospheric CO₂ seasonal amplitude. *Nature* 515(7527): 394-397.

Artículo 2: Agricultura Sustentada por la Comunidad: alternativa de comercialización para integrar campesinos y consumidores en Bogotá, Colombia

Laura Margarita Cortes-Urquijo^{a,b,c}, Isabel Gutiérrez-Montes^b, Alejandro Imbach^b, Felicia Ramírez^b, Álvaro Acevedo-Osorio^d

^a Asociación Campesina del Sumapaz, ASOSUMAPAZ, Bogotá, Colombia

^b Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, CATIE, Costa Rica

^c Convite Campesino Sumapaceño, Bogotá, Colombia

^d Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

Resumen

En Colombia, la agricultura campesina, familiar y comunitaria (ACFC) se desarrolla ampliamente aportando la mayor parte de los alimentos para el consumo interno; sin embargo, uno de sus principales obstáculos es el difícil acceso a los mercados, situación que se deriva de las actuales políticas neoliberales que la amenazan. El presente artículo busca identificar las condiciones habilitantes para la implementación de una estrategia de comercialización de alimentos producidos por familias campesinas de la zona rural de Bogotá, a través del modelo de agricultura sustentada por la comunidad (ASC). Se realizó un estudio cualitativo, mediante una encuesta, para detectar preferencias y percepciones de consumidores, la cual se analizó por medio de estadística descriptiva y la matriz de análisis temático. Se obtuvo que mayoritariamente existe el interés de participar en un modelo de ASC, siempre y cuando se reciba información clara, se elaboren acuerdos, se genere confianza, transparencia, compromiso mutuo y mecanismos de participación, entre otros. Se concluye que la ASC es una alternativa innovadora de circuitos cortos de comercialización de los productos de la ACFC de la ruralidad de Bogotá, que requiere de espacios de divulgación y socialización de la propuesta, comenzar con un grupo reducido de consumidores que vivan cerca (entre sí) para facilitar la logística, establecer acuerdos que se puedan cumplir y monitorear por ambas partes, generar mecanismos que fortalezcan la confianza entre productores y consumidores y garantizar el acceso a variedad de productos y presentaciones.

Palabras clave

Circuitos ortos de comercialización, agricultura sustentada por la comunidad, agricultura campesina familiar y comunitaria

Abstract

In Colombia, family farming provides most of the food for domestic consumption, however, one of its main obstacles is the difficult access to markets, a situation that stems from the current neoliberal policies that threaten it. This article seeks to identify the enabling conditions for the implementation of a strategy for the commercialization of food produced by peasant families in Bogotá's rural area, through the community supported agriculture (CSA) approach. A qualitative study was carried out through a survey to detect consumers' preferences and perceptions. This was analyzed using descriptive statistics and the thematic analysis matrix. It was found that there is a high interest in getting involved in a CSA model, as long as, the CSA provides clear information, makes agreements with the community and generates trust, transparency, mutual commitment and participation mechanisms, among others. It's concluded that the CSA is an innovative alternative of short food supply chain of the family farming's products of Bogotá's rural area, that requires dissemination and socialization of the proposal, starting with a small group of consumers who live nearby (among them) to facilitate the logistics, establish agreements that can be fulfilled and monitored by both actors, generate mechanisms that strengthen trust between producers and consumers, and access to a variety of products and presentations.

Key words

Short food supply chain, community support agriculture, family farming

Introducción

El sistema agroalimentario predominante se caracteriza por ser centralizado en grandes industrias procesadoras de alimentos y comercializadoras y los precios al productor son fluctuantes o bajos debido a “la reordenación mundial de las relaciones entre la producción y el consumo de alimentos” (Van der Ploeg 2008:128). A lo anterior, Van der Ploeg (2008:4) denomina como *imperios alimentarios*, en el entendido de que “es un modo de ordenación de la sociedad que tiende a ser dominante”, que no solo se manifiesta en la producción agropecuaria, sino también en las instituciones estatales, el conocimiento científico, la producción de tecnología, el sistema financiero y la infraestructura. Por lo tanto, el *imperio alimentario* ha contribuido a la desconexión entre la producción agrícola, los ecosistemas y el consumo de alimentos (Van der Ploeg 2008).

La agricultura campesina, familiar y comunitaria (ACFC), representa aproximadamente el 80% de las unidades agrícolas en América Latina y el Caribe, genera entre el 57 y 77% del empleo agrícola y provee entre 27 y 67% del total de la producción alimentaria en la región (Soto *et ál.* 2007; FAO 2012).

En Colombia, la ACFC es desarrollada por cerca del 71% de la población rural total (DANE 2016a) y aporta aproximadamente el 67% de la producción agrícola del país (Forero 2010). Según el último Censo Agropecuario Nacional 2014, el 45,7% de la población residente en área rural está en condición de pobreza multidimensional (DANE 2016b), mientras que para el área urbana se reporta un 15,4%, lo cual indica una brecha de 30,3 puntos porcentuales (DNP 2015). Además, PNUD (2011) indica que el índice Gini de tierras en el país es 0,86, situando a Colombia como uno de los países con más desigualdad en la propiedad rural.

Uno de los principales problemas de la ACFC es el difícil acceso a mercados, debido a condiciones estructurales y dominantes influenciadas por políticas neoliberales como la industrialización agrícola, la liberación de los mercados de productos agropecuarios y el desarrollo de los “imperios alimentarios” (Van der Ploeg 2008, 2010). El MADR (2018), en relación con la comercialización de los productos de la ACFC en Colombia, reconoce que: falta institucionalidad adecuada, la infraestructura es ausente, existe alta intermediación, se presenta abuso de ciertos eslabones de la cadena y falta información relacionada con precios, costos y acceso a mercados. Tratando de mejorar este panorama, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) publica en enero de 2020 la resolución 06, por la cual se adopta el “Plan Nacional para la Promoción de la Comercialización de la Producción de la Economía Campesina, Familiar y Comunitaria”, esperando promover su inserción en cadenas de valor locales, regionales y nacionales, a través del aprovechamiento de esquemas alternativos de comercialización.

En particular, Bogotá, distrito capital de Colombia, comprende 20 localidades con una extensión de 163.000 hectáreas, de las cuales el 75% corresponden a la zona rural, que se concentra solo en 9 localidades: Sumapaz, Usme, Ciudad Bolívar, Usaquén, Santa Fe, San Cristóbal, Chapinero, Suba y Bosa. Con relación al uso del suelo rural, el 70% es cobertura de páramo, el 16% es pastos, el 9% es bosque alto andino y matorrales, el 3% es cultivos, principalmente hortalizas y papa y el 2% plantaciones forestales. Bogotá tiene más de 7 millones de habitantes, convirtiéndose en la ciudad más poblada del país, aunque solo el 0,7% habitan en la ruralidad de la capital (Secretaría Distrital de Ambiente 2020).

La Corporación de Abastos de Bogotá S.A. (Corabastos), es la principal central de comercialización de alimentos del país, donde el 48% del total de sus acciones pertenecen al sector oficial y el 52% al privado. Esta se surte principalmente de los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Meta, así como de otras regiones del país, abasteciendo a cerca

de 10 millones de habitantes de Bogotá, ciudades cercanas y demás plazas del país (Corabastos s. f.). Generalmente, los alimentos son llevados a la Corporación por los agricultores o intermediarios y pueden volver a su lugar de origen para ser comercializados al consumidor final. Esto hace que Corabastos termine determinando los precios de los principales productos agroalimentarios del país. Los mayoristas e intermediarios de esta central tienen entonces la capacidad de especular con los precios, sin presentar diferenciación y agregación de valor, aprovechando su poder de negociación con los pequeños productores, que desconocen las condiciones del mercado y que muchas veces se ven obligados a vender sus productos a bajo precio, por no encontrar más compradores (Acosta 2014; Fajardo 2018).

Ante este panorama surgen los circuitos cortos de comercialización (CCC), que se caracterizan por el comercio directo de alimentos sin intermediarios (o reduciéndolos al mínimo), generando una relación de proximidad y confianza entre consumidores y productores, así como la reducción de la distancia que tienen que recorrer los alimentos, lo que contribuye a reducir las emisiones de carbono (Renting *et ál.* 2003; Scarabelot y Schneider 2012; Naciones Unidas y CEPAL 2014)

Naciones Unidas y CEPAL (2014) exponen varios tipos de CCC: la venta directa en la finca, la participación en mercados o ferias locales, venta en tiendas y restaurantes, distribución a domicilio o por internet, comercialización con las instituciones públicas y la venta por suscripción o pago anticipado, como la agricultura sustentada por la comunidad (ACS)¹⁹. Esta última surge como una propuesta de producción y distribución de alimentos para revitalizar las economías locales (Tegtmeier y Duffy 2005), en el marco de una ciudadanía cambiante, más informada y consciente de los desafíos que enfrentan los agricultores y de la necesidad de la transformación de los sistemas alimentarios (Brown y Miller 2008).

El modelo de ASC nació en Japón, en los 70, con el nombre de *Teike*²⁰, como iniciativa de un grupo de amas de casa japonesas quienes, preocupadas por los peligros de los productos químicos utilizados en la agricultura, se unieron a los productores de alimentos orgánicos (Henderson 2010; Hitchman 2018). Para una definición más exacta, la Declaración Europea de CSA desarrollada en el 2016 en República Checa, define la ASC como:

“Una asociación directa entre consumidores y uno o varios productores, por lo cual se comparten los riesgos, responsabilidades y beneficios de las actividades agrícolas a través de acuerdos a largo plazo. Operando a escala local, tiene como objetivo proporcionar alimentos de calidad producidos en forma agroecológica” (URGENCI 2016; Volz *et ál.* 2016:8).

Existen dos tipos de ASC: 1) la *impulsada por los agricultores (por suscripción)*, donde estos son los que se organizan para producir una variedad de productos para la canasta de ASC y toman la mayoría de las decisiones de manejo; el trabajo agrícola no es obligatorio para los consumidores o suscriptores. 2) La *orientada por los consumidores (o accionista)*, donde existe un "grupo central" que organiza a los suscriptores o consumidores, contrata al agricultor y toma las decisiones clave (Adam 2006).

Los modelos organizativos de ASC varían dependiendo del contexto del territorio. Productores y consumidores buscan maximizar sus múltiples beneficios, permitiendo la construcción de un espíritu comunitario (Galt *et ál.* 2011). En algunos casos, las canastas se preparan en la granja y se distribuyen en una serie de puntos de recolección en la ciudad. En

¹⁹ En inglés *community supported agriculture (CSA)*

²⁰ Cooperación

otros casos, los consumidores ayudan a plantar, cuidar, cosechar, empaquetar o distribuir. Adicionalmente, muchos ASC tienen festivales y boletines especiales para mantener informados a sus consumidores (Hitchman 2018).

Bashford *et ál.* (2013) identifica cuatro principios fundamentales de la ASC: 1) *Asociatividad*: se basa en acuerdos orales o escritos y compromiso mutuo entre consumidores y productores. 2) *Escala local*: tiene el propósito de reubicar la economía a nivel local y se considera que el trabajo de los productores locales debe beneficiar a las comunidades que los sustentan. 3) *Solidaridad*: se basa en la solidaridad entre productores y consumidores, implicando compartir los riesgos y beneficios de la producción agropecuaria respetuosa con el medio ambiente, además de asegurar los ingresos de la familia campesina para una vida digna, a través del pago anticipado y justo por los alimentos. 4) *Unión entre productor y consumidor*: implica un trato directo de persona a persona, sin intermediarios ni jerarquías, basado en la confianza.

Hitchman (2018), describe la experiencia de los modelos de ASC en China, exponiendo varias ventajas entre las que se resaltan: proporcionan acceso a alimentos orgánicos frescos, además de ser un modelo viable para que los jóvenes regresen a sus raíces y cuiden a los ancianos, lo cual permite el intercambio de conocimientos. Así mismo, Fortier y Bilodeau (2014) mencionan que dentro de las ventajas de ASC están las ventas garantizadas, la planificación de la producción, los riesgos compartidos (*es como contratar un seguro de cosecha*), la lealtad del consumidor y las redes que se generan.

Esto se respalda con Flora y Bregendahl (2012), que exponen como el ASC fortalece el capital social a través de los lazos que se crean con el tiempo entre consumidores y productores, del desarrollo de un punto de acopio en común, de boletines informativos y eventos para compartir; el capital cultural, a través del intercambio de recetas de productos desconocidos o que se dan en cierta época del año, así como en el potenciar los saberes ancestrales en la producción de alimentos; el capital humano, a través del intercambio de conocimientos entre productores o entre productores y consumidores y una mejor salud al comer más frutas y verduras frescas, orgánicas. Además del capital natural, a través de la reducción en el uso de agroquímicos, de las distancias recorridas del alimento hasta llegar al consumidor final, menos uso de paquetes, bienestar animal y reconexión con la tierra.

En síntesis, con el fin de identificar alternativas de producción y comercialización que resuelvan las amenazas que tiene la ACFC en el marco del sistema capitalista y que fortalezcan la autonomía del campesinado en Colombia, el presente artículo pretende identificar las condiciones habilitantes para la implementación de una estrategia de comercialización de alimentos de la ACFC de la ruralidad de Bogotá, a través del modelo de ASC.

Metodología

La presente investigación se llevó a cabo en Bogotá; empleó el enfoque cualitativo con el fin de detectar preferencias y percepciones de los consumidores bogotanos. Para la recolección de información se utilizó una encuesta con preguntas politómicas ordenadas, usando la escala Likert, la opción múltiple y algunas preguntas abiertas (Imbach 2017). La encuesta se envió a través de la plataforma digital *Google Forms* y se dividió en cinco secciones: 1) explicación de la investigación y consentimiento informado, 2) información general de los encuestados, 3) preferencias en la adquisición de los alimentos, 4) breve descripción de la propuesta de ASC y la percepción, temores e interés de los encuestados sobre este modelo, además de 5) una sección donde las personas interesadas dejaron su información a fin de ser contactadas en un futuro (Anexo 1).

Después del diseño de la encuesta, fue probada aplicándola a cinco personas de la red de contactos de los investigadores para identificar preguntas incomprensibles, errores y preguntas faltantes. Se hicieron los ajustes pertinentes y la validación por parte de los investigadores para, finalmente, aplicarla a la muestra. El tipo de muestreo fue no probabilístico, por conveniencia y cadena de referencia de los investigadores (Imbach 2017). La encuesta se divulgó a través de las redes sociales (WhatsApp, Facebook y correos electrónicos) y estuvo abierta durante 2 semanas (del 19 de febrero al 4 de marzo de 2020). Se obtuvieron 248 personas encuestadas.

Para el análisis de la información se utilizó estadística descriptiva para las preguntas cerradas y la matriz de análisis temático para las preguntas abiertas, resaltando temas dentro del corpus de información que respondieran a las preguntas de investigación, analizando recurrencias, incoherencias, vacíos y complementariedades (Sibelet *et ál.* 2013). Para la organización y análisis de la información se utilizó el programa Excel.

La información obtenida se complementó con una exhaustiva revisión de literatura de investigaciones sobre ASC en el mundo y una entrevista a una campesina miembro de un ASC de Wageningen, Países Bajos, con el fin de conocer las características de su modelo.

Resultados

Potenciales participantes de un modelo de ASC en Bogotá

La encuesta fue contestada por 248 personas, de las cuales el 62% son mujeres y 36% hombres (Figura 13), habitantes de las 20 localidades de Bogotá, siendo Teusaquillo y Engativá las más representadas con un 16% y 14% respectivamente (Figura 14). El 67% de las personas encuestadas tienen entre 21 y 41 años y el 81% poseen educación superior (Figura 13). De 92 profesiones, la docencia en diversas áreas del conocimiento es la profesión más representativa dentro de la muestra, seguida de la ingeniería y la zootecnia.

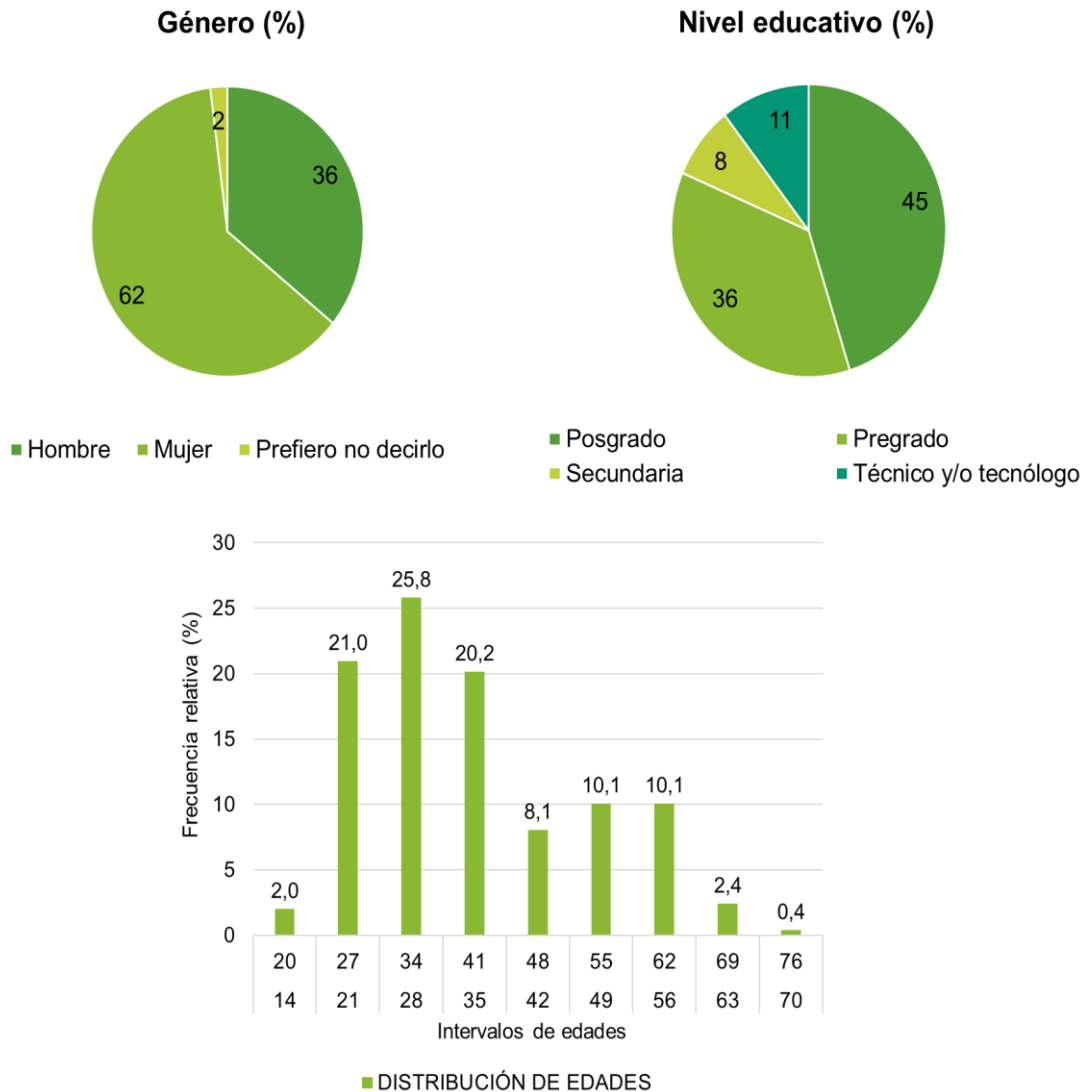


Figura 13. Información sobre género, nivel educativo e intervalo de edades de las personas que respondieron la encuesta, Bogotá, Colombia

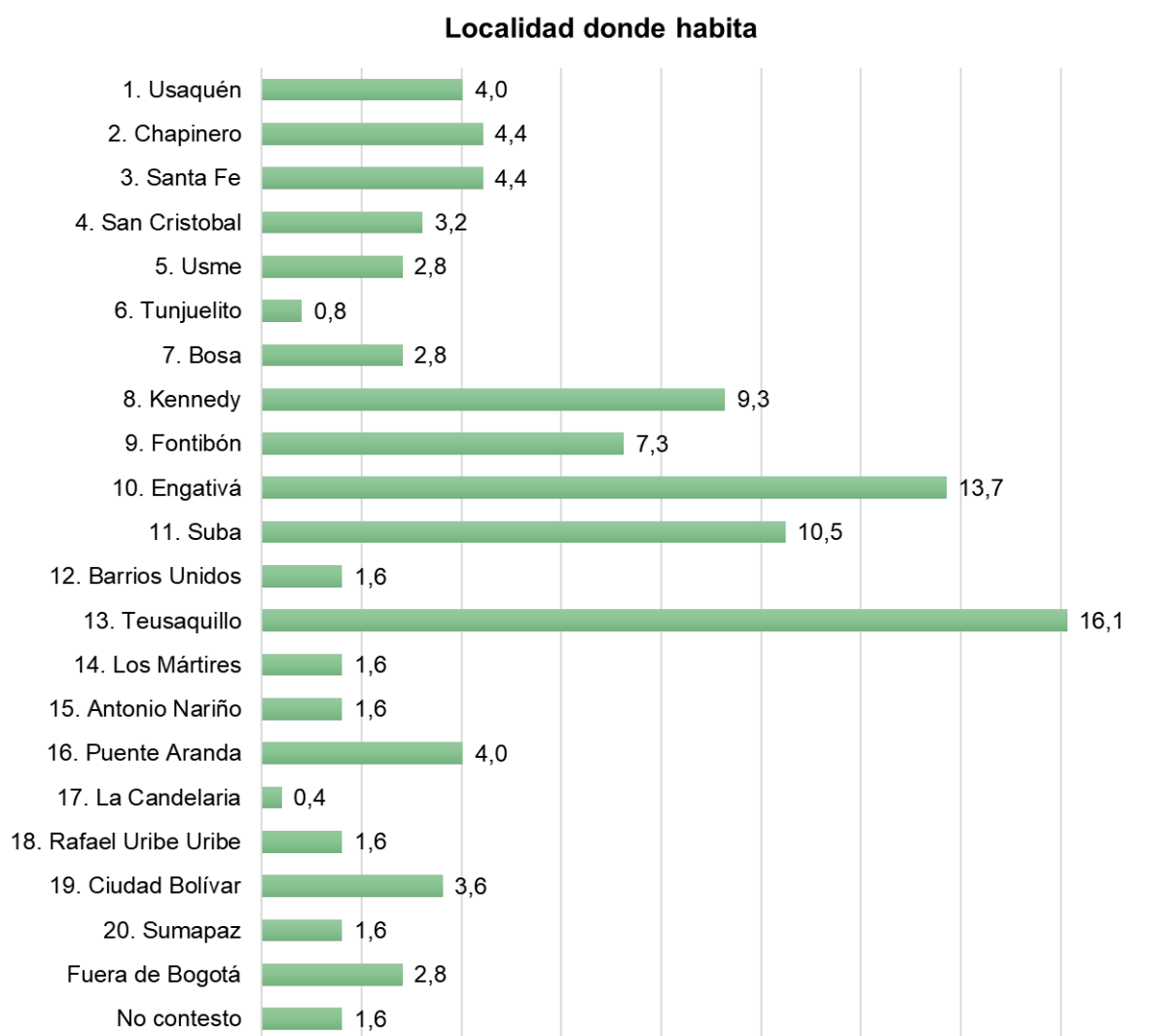


Figura 14. Distribución de las localidades de residencia (%) de las personas que respondieron la encuesta, Bogotá, Colombia

Preferencias de los consumidores en la adquisición de los alimentos

Con respecto a las preferencias en la adquisición de los alimentos, el 44% de las personas encuestadas compra su mercado de plaza²¹ en tiendas o supermercados de barrio, el 43% desconoce el origen de la totalidad de sus alimentos, el 37% se preocupa por conseguir alimentos orgánicos y/o locales, pero si no los consigue compra donde pueda, el 26% prefiere comprar donde le quede cerca y un 25% priorizan los alimentos más económicos (Figura 15).

De las razones que las personas encuestadas manifestaron con respecto a sus preferencias en la adquisición de sus alimentos, se encontró que aquellas que prefieren comprar en tiendas, supermercados de barrio o plazas de mercado de sus localidades lo hacen principalmente **por tiempo y acceso**, ya que les queda cerca al lugar donde viven. Un segundo motivo es **por economía**, como se evidencia en los siguientes relatos de algunos encuestados (Cuadro 3).

²¹ Incluye cereales, leguminosas, raíces, tubérculos, plátanos, verduras, frutas, carnes, huevos y derivados lácteos

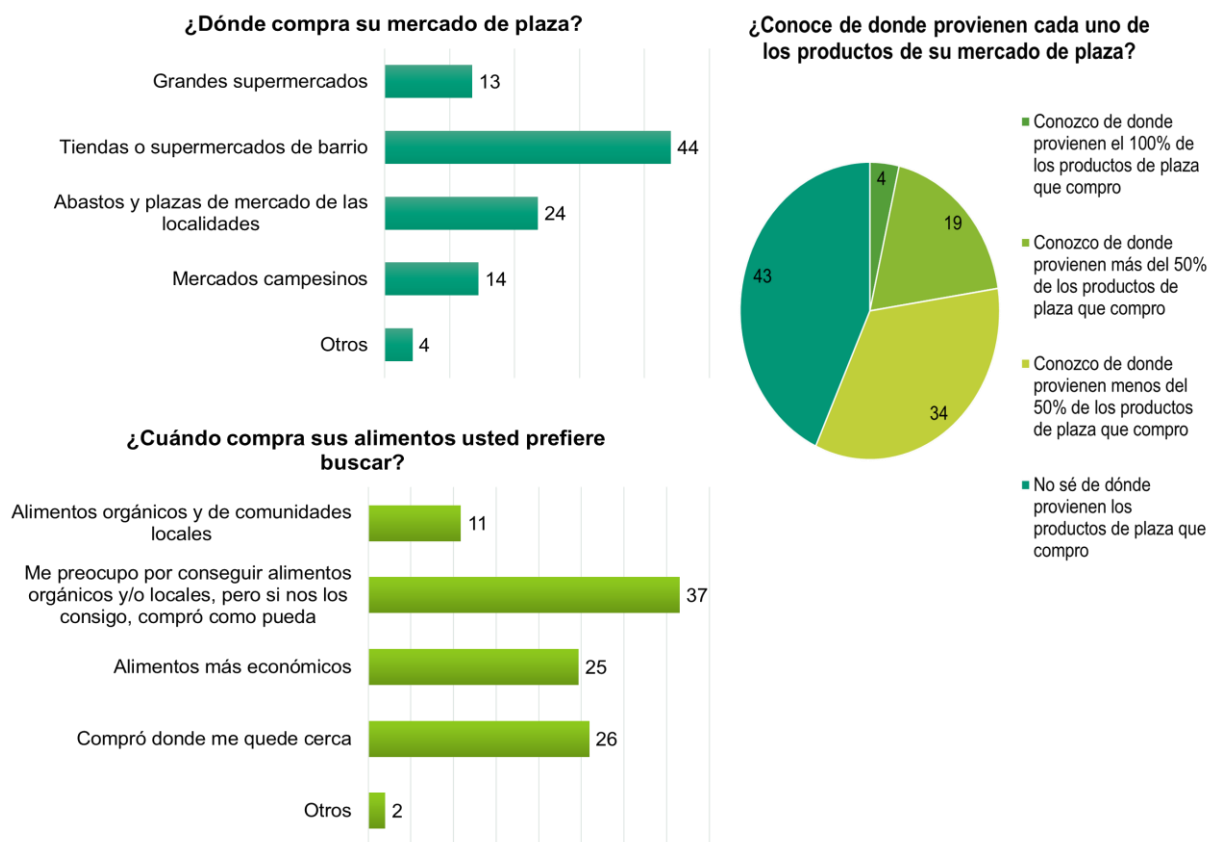


Figura 15. Distribución de las preferencias en la adquisición de los alimentos (%) de las personas que respondieron la encuesta, Bogotá, Colombia

Cuadro 3. Razones de personas entrevistadas sobre sus preferencias en la adquisición de alimentos, Bogotá, Colombia

“Por tiempo, es mejor comprar donde me quede cerca y generalmente las tiendas cercanas me generan confianza, además no abusan con el empaque, es decir, no utilizan mucho plástico” (Mujer de 19 años, encuesta 29).

“Por falta de tiempo, requiero decisiones rápidas y al alcance” (Hombre de 39 años, encuesta 69).

“Porque es más fácil y rápido el desplazamiento desde mi casa” (Mujer de 27 años, encuesta 75).

“Por mis horarios laborales, me queda complicado desplazarme a sitios retirados para hacer mercado” (Mujer de 33 años, encuesta 129).

“Por facilidad y practicidad, prefiero comprar en mercados que me queden cerca, la comida de las grandes superficies me genera desconfianza y si tuviera cerca un mercado de comunidades locales, seguro compraría allí” (Mujer de 23 años, encuesta 176).

“Por temas de tiempo, se busca un lugar que sea económico en sus precios, pero también que sea muy cerca al sector donde vivo, es cuestión de disposición de tiempo libre y para transportar las compras” (Hombre de 28 años, encuesta 215).

Las personas que prefieren alimentos orgánicos y/o de comunidades locales o que se preocupan por conseguirlos, lo hacen principalmente **por su bienestar**, pero también **por solidaridad** al apoyar la agricultura campesina y **por conciencia ambiental** (Cuadro 4).

Cuadro 4. Razones de personas encuestadas que prefieren alimentos orgánicos y/o de comunidades locales, Bogotá, Colombia

“Por salud, procuramos que las cosas tengan el menor contacto con agroquímicos, usualmente en las plazas o barrios es más fácil encontrar cosas con menos productos químicos y ayuda uno a la tienda del barrio y al campesino” (Mujer de 42 años, encuesta 12).

“Para contribuir al fortalecimiento de la economía campesina, soberanía alimentaria y la restauración del medio ambiente” (Hombre de 29 años, encuesta 58).

“Porque de esta forma considero que estoy cuidando mi cuerpo al alimentarme con productos que no tengan tantos químicos y estén alterados. Además, me alegraría que el campo tuviera mayores ganancias económicas y que sus productos sean conocidos en la ciudad” (Mujer de 23 años, encuesta 77).

“Considero de gran importancia el cuidado de mi salud y la de mi familia” (Mujer de 31 años, encuesta 146).

“Me preocupo por mi salud y en apoyar al pequeño productor” (Hombre de 31 años, encuesta 187).

“Por salud, apoyo a iniciativas campesinas sostenibles, menos impacto al medio ambiente” (Mujer de 36 años, encuesta 196).

Sin embargo, las personas encuestadas también mencionaron que es difícil acceder a alimentos orgánicos o a mercados campesinos, porque no en todas las localidades se encuentran o son esporádicos, además de que consideran que los precios de estos son más costosos (Cuadro 5).

Cuadro 5. Razones de personas encuestadas sobre la adquisición de alimentos orgánicos y/o locales, Bogotá, Colombia

“Mis ocupaciones no me dan tiempo de conseguir alimentos orgánicos y/o locales, las tiendas orgánicas que quedan cerca son exageradamente costosas” (Hombre de 37 años, encuesta 2).

“Quisiera comprar local y orgánico, pero tengo que balancear mi deseo con mis medios económicos y el tiempo que tengo para hacer mercado” (Hombre de 35 años, encuesta 7).

“Porque en Bogotá no sé dónde hay mercados campesinos” (Mujer de 26 años, encuesta 21).

“Compro cerca de mi casa por la facilidad de transporte de los alimentos. Me gusta apoyar la economía local. Aunque la comida orgánica es más costosa y difícil de encontrar, por eso compro donde pueda” (Hombre de 31 años, encuesta 36).

“Los mercados campesinos son lejanos y esporádicos, compro verduras en un Fruver económico, aunque no sé de dónde provienen los alimentos, los granos también los compro en lugares cercanos y económicos. Los productos orgánicos me encantan, los compro a personas que los producen, aunque no de forma permanente. Además, en la mayoría de los casos son costosos, por ello, resultan ser un lujo que a veces uno no puede darse” (Mujer de 35 años, encuesta 63).

“No compro en grandes supermercados porque quiero apoyar mercados colombianos, no me ha sido fácil encontrar mercados campesinos” (Mujer de 35 años, encuesta 65).

“Busco alimentos orgánicos especialmente por salud, sin embargo, no me queda mucho tiempo para visitar mercados campesinos” (Mujer de 26 años, encuesta 232).

Percepciones, temores e intereses de los consumidores sobre la ASC

En relación a la percepción sobre la propuesta de ASC, el 86% de las personas encuestadas están de acuerdo y muy de acuerdo en cubrir anticipadamente los costos de operación de una o varias fincas para recibir posteriormente, en fechas específicas, las canastas con los productos que se hayan acordado. Además, el 66% están de acuerdo y muy de acuerdo en compartir con los productores los riesgos de la producción agropecuaria, así como las pérdidas de cosechas debido a condiciones climáticas (Figura 16).

En este caso, al comparar las respuestas de las dos preguntas, hubo un aumento de un 20% de encuestados en desacuerdo con compartir los riesgos, para un total de 32% con respecto a la primera pregunta sobre el pago anticipado, donde solo el 12% de los encuestados estaban en desacuerdo (Figura 16).

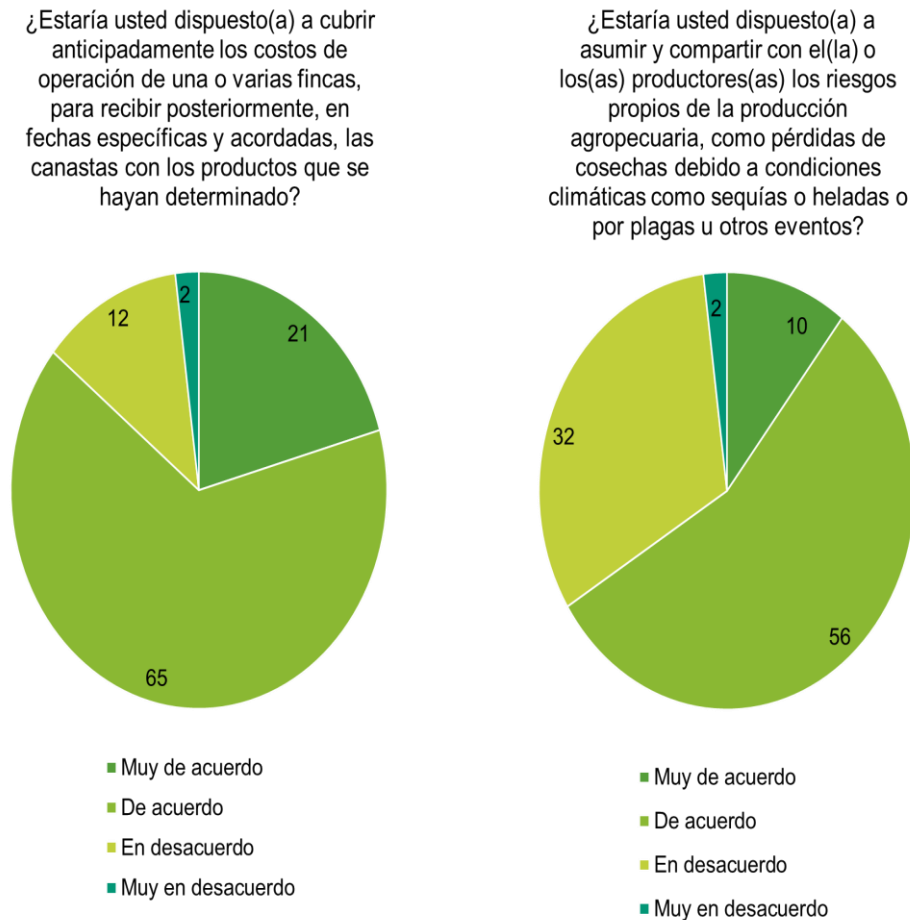


Figura 16. Distribución de la percepción (%) de las personas que respondieron la encuesta respecto a asumir costos anticipados y riesgos de la ASC, Bogotá, Colombia

Razones para estar de acuerdo con el pago anticipado y compartir riesgos

La razón principal por la que las personas encuestadas estuvieron de acuerdo con cubrir anticipadamente los costos de operación de una o varias fincas y con compartir riesgos con los productores (Figura 16), está relacionada con la **solidaridad**, es decir están de acuerdo porque consideran que con el modelo de ASC estarían apoyando la economía campesina, los procesos comunitarios y el intercambio justo, entre otros (Cuadro 6).

Cuadro 6. Razones solidarias mencionadas por las personas encuestadas que afirmaron estar de acuerdo con el pago anticipado y con compartir riesgos en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia

“Para asegurar un intercambio justo” (Mujer de 57 años, encuesta 1).

“Es importante ofrecer alternativas para mejorar la economía campesina” (Hombre de 26 años, encuesta 26).

“Porque los agricultores tienen un riesgo muy alto y si los consumidores ayudamos a superar o cubrir esos riesgos les garantizamos trabajo, así, el arte de cultivar la tierra no se perdería y los campesinos pueden seguir en sus tierras y con su historia” (Mujer 24 años, encuesta 74).

“Para generar nuevas formas de solidaridad y de economía más allá de la lógica capitalista” (Hombre de 31 años, encuesta 177).

“Es necesario poder unirnos como comunidad para poder lograr una autonomía alimentaria, donde toda la comunidad vea cubiertas sus necesidades nutricionales al tiempo que se ayuda a los agricultores del sector” (Mujer de 34 años, encuesta 211).

Otras de las razones que manifestaron quienes estuvieron de acuerdo con el pago anticipado, están relacionadas con su **bienestar** al adquirir alimentos frescos y sin químicos; con la **confianza** que genera el modelo en relación a que los consumidores conocerán de donde provienen sus alimentos y quienes los cultivan; adicionalmente se dieron razones **económicas y de conciencia ambiental**, ya que los encuestados consideran que eliminando intermediarios se reduce el precio de los productos, obliga a que se planifiquen las compras, se reduce el endeudamiento por parte de los agricultores y se contribuye con la protección del medio ambiente (Cuadro 7).

Cuadro 7. Otras razones indicadas por las personas encuestadas para estar de acuerdo con el pago anticipado en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia

“Entre otras cosas esta modalidad de agricultura me permite tener un control sobre lo que como y puedo decidir qué consumir y se abaratan los costos debido a la eliminación de intermediarios” (Hombre de 31 años, encuesta 36).

“Si es generada la alimentación en campo y sin químicos vale la pena invertir” (Mujer de 28 años, encuesta 41).

“Me gustaría poder optar por consumir todo lo de mercados locales para disminuir el impacto de huella de carbono de transportes e insumos, comer sano, apoyar procesos de agroecología” (Hombre de 44 años, encuesta 46).

“Es apoyar directamente sin intermediarios a los productores, lo cual beneficiaría tanto a consumidor como a quienes lo cultivan” (Hombre de 26 años, encuesta 70).

Además, en las encuestas se manifestó que **los riesgos en la producción agropecuaria son inherentes**; sin embargo, estos los está asumiendo solo el agricultor y se deberían compartir entre consumidores y productores. Así mismo, algunas personas encuestadas mencionaron que **deben generarse estrategias para disminuirlos**, como prácticas agroforestales (Cuadro 8).

Cuadro 8. Razones mencionadas por las personas encuestadas para estar de acuerdo con compartir los riesgos en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia

“Aunque los efectos de las condiciones climáticas adversas no son predecibles, muchas veces se podría crear un fondo de riesgo con apoyo de los consumidores, cosa que cuando se presenten momentos difíciles exista una base para cubrir parte de esas pérdidas. O que en la red de productores existan tantos y diversos para que la producción de uno no afecte el consumo de todos” (Mujer de 27 años, encuesta 56).

“Entiendo que la producción agropecuaria puede tener estos riesgos, más si es orgánico y con los efectos del cambio climático involucrados” (Mujer de 25 años, encuesta 60).

“Los riesgos son normales y más en procesos agropecuarios. Sin embargo, esto puede ser mitigado con buenas prácticas agronómicas” (Hombre de 23 años, encuesta 82).

“Ese riesgo lo está asumiendo sólo el campesino y ellos necesitan apoyo; ya que el Gobierno no lo hace, puede hacerlo la comunidad” (Mujer de 39 años, encuesta 97).

“Son los productores los que asumen estos riesgos normalmente, mientras que los consumidores siempre tenemos una oferta segura, esto debe ser compartido entre productores y consumidores” (Mujer de 29 años, encuesta 163).

Algunos desacuerdos con el pago anticipado y compartir riesgos

La principal razón para estar en desacuerdo con cubrir anticipadamente los costos de operación de una o varias fincas y compartir riesgos con los productores (Figura 16), **es económica** debido a que algunos consumidores no disponen de recursos económicos suficientes o tienen inestabilidad laboral, como se evidencia en los relatos del Cuadro 9.

Cuadro 9. Razones mencionadas por las personas encuestadas para estar en desacuerdo con el pago anticipado y con compartir riesgos en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia

“Soy madre soltera y evito riesgos económicos debido a la inestabilidad laboral” (Mujer de 36 años, encuesta 42).

“Es difícil, porque no hay ingreso en fecha fija” (Mujer 58 años, encuesta 90).

“Generalmente se compran los alimentos en el momento en que pagan el sueldo. No podría anticipar dinero sin tener los alimentos en el mismo instante. También depende de la cantidad de dinero para financiar el proyecto” (Mujer 39 años, encuesta 99).

“Aunque me gustaría no cuento con los recursos económicos” (Mujer de 58 años, encuesta 119).

“Los hogares obreros viven con el diario, sus excedentes son nulos o muy bajos y por ende no pueden asumir riesgos ni inmovilizar capital. Es decir, todo esto es viable, pero queda sujeto al poder adquisitivo de las personas y las grandes mayorías sociales no tienen capacidad económica” (Hombre de 30 años, encuesta 243).

Las personas encuestadas expusieron también otras razones que justifican su respuesta de estar en desacuerdo para apoyar el pago adelantado y asumir riesgos de la ASC (Figura 16), relacionadas a **la cultura y a la confianza**, ya que existe la costumbre de pagar los alimentos cuando se adquieren, además de que se presenta el temor de no recibir los alimentos por los que se había pagado (Cuadro 10).

Cuadro 10. Razones de índole cultural y de confianza mencionadas por las personas encuestadas para estar en desacuerdo con el pago anticipado y con compartir riesgos en un modelo de ASC, Bogotá, Colombia

“Porque las personas deben tener primero la oferta de productos y permitirnos seleccionar” (Hombre de 61 años, encuesta 61).

“Normalmente se necesita el producto al momento de comprar” (Hombre de 28 años, encuesta 114).

“Soy desconfiado, puede haber fraudes” (Hombre de 35 años, encuesta 164).

“Habría que ver las causas del daño climático, si fue prevenido o hubo mal manejo” (Mujer de 50 años, encuesta 223)

Con respecto a las razones dadas acerca de la consulta de la opción de compartir los riesgos con el productor, las personas que estuvieron en desacuerdo adujeron motivos **políticos**, ya que consideran que es responsabilidad del Estado asumir los riesgos propios de la producción agropecuaria debido a condiciones climáticas. Así mismo, mencionaron temas de **seguros y prácticas para reducirlos**, es decir, recomiendan tramitar subsidios agropecuarios y pólizas de seguro, además de garantizar que los productores realicen actividades en sus fincas que disminuyan estos riesgos. Igualmente, resaltaron que estarían de acuerdo si estos realmente fueran **compartidos entre el productor y el consumidor** y que deberían participar varias personas en el ASC para disminuirlos (Cuadro 11).

Cuadro 11. Razones mencionadas por las personas encuestados para estar en desacuerdo con compartir riesgos en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia

“El uso de pólizas soluciona este problema en parte. Con pólizas haría un trato” (Hombre de 39 años, encuesta 14).

“Tratándose de una prueba piloto estaría dispuesta a asumir los riesgos por un tiempo limitado y si se comparten las pérdidas de manera equitativa. Por otra parte, considero que los riesgos los debe cubrir el Estado, en tanto la alimentación es un derecho fundamental de la población y el Estado debe garantizar las condiciones necesarias para que los agricultores que proveen de alimentos a la población, tengan mayores oportunidades para reducir los riesgos en sus cultivos” (Mujer de 31 años, encuesta 146).

“Podrían considerar la agroforestería para que los árboles mantuvieran la humedad ambiente, de ese modo disminuyen el efecto de los cambios bruscos de temperatura” (Hombre de 43 años, encuesta 178).

“A medida que el modelo crece este riesgo podría ser soportado por más consumidores y productores, en etapas iniciales es difícil lograr ese estado de confianza, pero considero que el Estado debería cubrir esos incidentes, estimular la producción local y no estar importando bienes que se producen acá” (Hombre de 31 años, encuesta 224).

Beneficios y temores percibidos sobre la ASC

Referente a los beneficios que se perciben de la ASC y su priorización, se encontró que un 20% de las personas encuestadas favorece el acceso a comida saludable y fresca, además de la satisfacción de apoyar la economía campesina local (Figura 17). Respecto a los temores que los consumidores sienten frente a la propuesta de ASC, el 68% indicó no tener el tiempo suficiente para asistir a reuniones o eventos que se hagan en el marco de la propuesta, perder dinero y no recibir los alimentos como se habían acordado (Figura 18).

Beneficios ASC

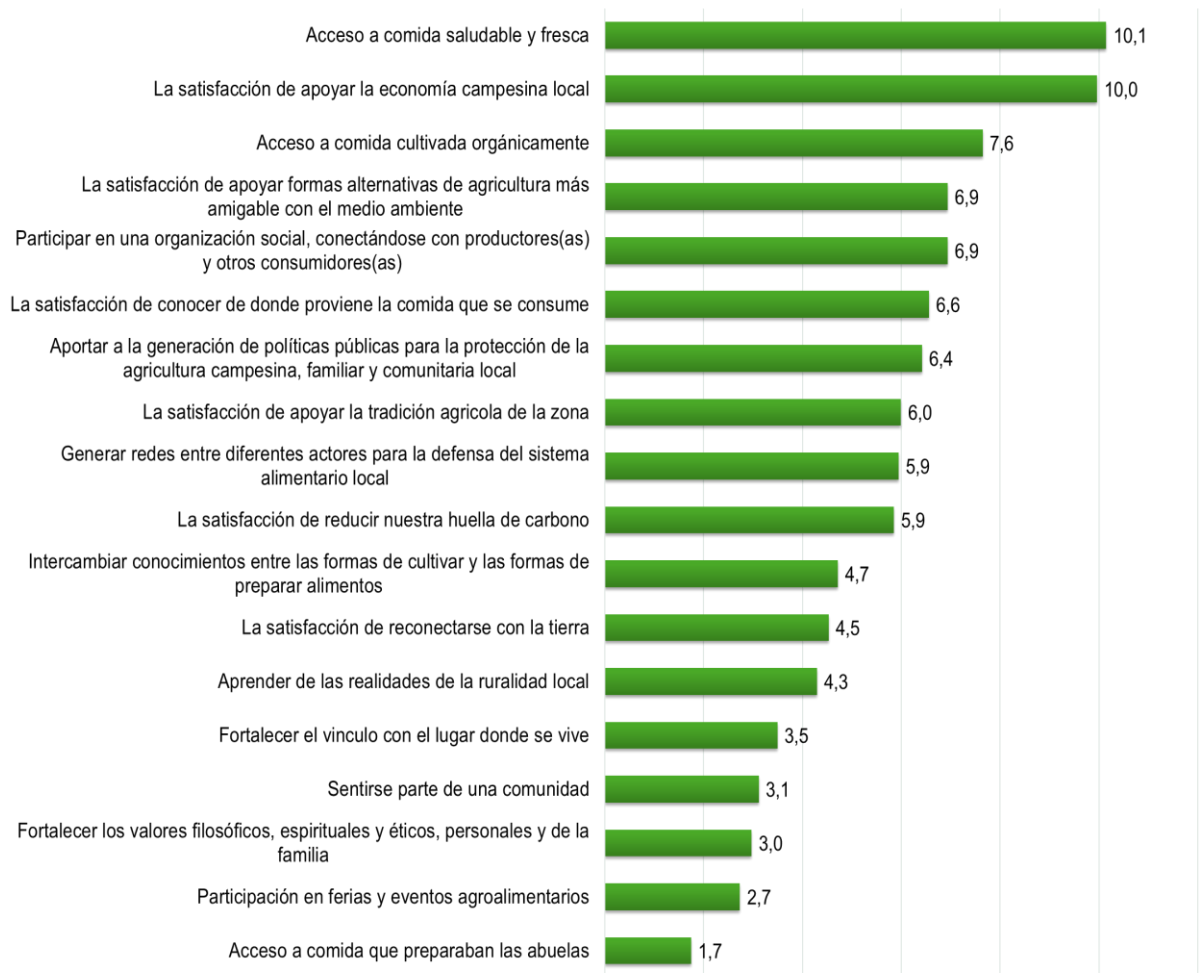


Figura 17. Priorización (%) de los beneficios percibidos de un modelo de ASC en Bogotá, Colombia

Temores

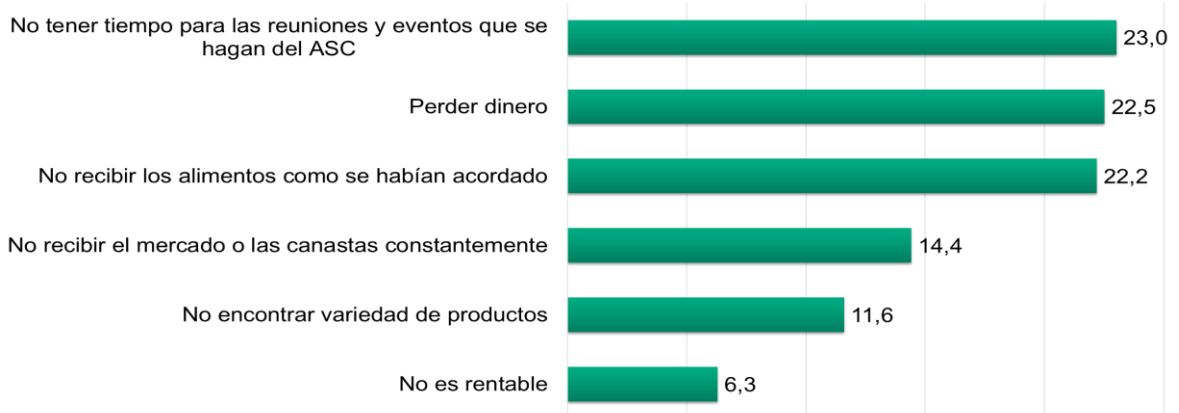


Figura 18. Priorización (%) de los temores percibidos de un modelo de ASC en Bogotá, Colombia

Adicionalmente, las personas encuestadas percibieron otros beneficios del modelo de ASC, como la comercialización justa sin intermediarios; el fortalecimiento organizativo, las relaciones de reciprocidad e incentivo para el trabajo comunitario; lo ven como una alternativa a las relaciones de producción y consumo propias del sistema capitalista; dignifica y valora el trabajo del campesino, protegiendo su identidad y cultura; vincula jóvenes y niños al trabajo del campo y así fortalece el relevo generacional; genera conciencia sobre los hábitos de consumo y fortalece la soberanía alimentaria (Cuadro 12).

Cuadro 12. Otros beneficios percibidos por las personas encuestadas respecto al modelo de ASC en Bogotá, Colombia

“Promover la comercialización justa de alimentos sin intermediarios” (Mujer de 33 años, encuesta 129).

“Que se genera cultura comunitaria y de trabajo asociativo” (Hombre de 31 años, encuesta 229).

“Hacerle contrapeso a la lógica economicista de la producción agrícola del capitalismo contemporáneo (Hombre de 34 años, encuesta 5)”

“Reconocer al campesino como un ciudadano sujeto de derechos y como parte fundamental del desarrollo y sostenimiento de las ciudades” (Hombre de 31 años, encuesta 36).

“Permite involucrar a los niños para que desde ahora ellos también se formen y hagan parte del cambio” (Mujer de 31 años, encuesta 217).

“Soberanía alimentaria, evitar consumir alimentos de afuera” (Mujer de 57 años, encuesta 51).

También las personas encuestadas mencionaron otros temores que percibieron del modelo de ASC: falta de compromiso entre las partes, incumplimiento de los acuerdos, pérdida de la confianza, no contar con el apoyo gubernamental, o que la misma institucionalidad o el comercio convencional entorpezcan el proceso, dificultades logísticas como falta de transporte, vías en mal estado, que no se entreguen los productos en el tiempo acordado, no encontrar lugares adecuados para su distribución y fallas de comunicación entre productores y consumidores, así como el daño de las cosechas o pérdida de calidad en los productos (Cuadro 13).

Cuadro 13. Otros temores percibidos por las personas encuestadas respecto al modelo de ASC en Bogotá, Colombia

“Qué no exista un compromiso real por parte de todos los actores de la red que se quiere organizar” (Mujer de 27 años, encuesta 35).

“Los grandes supermercados o políticos con intereses pueden desarrollar estrategias para arruinar este tipo de iniciativas” (Mujer de 41 años, encuesta 107).

“Fallas en el tiempo de entrega por dificultades de movilización” (Hombre de 52 años, encuesta 67).

“No encontrar lugares adecuados para la distribución. Que no se construyan canales de comunicación idóneos. Que se pierda la confianza entre los participantes” (Mujer de 31 años, encuesta 146).

“Productos en mal estado por empaque y transporte” (Mujer de 26 años, encuesta 172).

Condiciones habilitadoras para la puesta en marcha de la ASC en Bogotá

Las principales condiciones que las personas encuestadas mencionaron para que decidieran participar en un modelo de ASC en Bogotá incluyen **información y acuerdo claros**; generar **confianza** y garantizar la **participación**; **valores** como la transparencia en el manejo de los recursos; la honestidad y la responsabilidad; **calidad** de los alimentos; **buenos precios**, facilidades **logísticas**, así como **variedad de productos y presentaciones** (Cuadro 14).

Cuadro 14. Principales condiciones indicadas por las personas encuestadas para participar en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia

<p>“Necesitaría que me lo explicaran. Saber de cuánto sería el aporte, forma de entrega, forma de colaboración, etc.” (Mujer de 49 años, encuesta 155).</p> <p>“Comunicación constante con el productor. Poder conocer la finca y tener claridades y transparencia en la información. Confianza” (Hombre de 26 años, encuesta 26).</p> <p>“Me garantizan seriedad, constancia, honestidad” (Mujer de 54 años, encuesta 44).</p> <p>“Organización y seguridad en el manejo de recursos” (Mujer de 39 años, encuesta 97).</p> <p>“Apoyar la conservación del medio ambiente, usar prácticas de alto bienestar animal, que ojalá sea una producción orgánica” (Mujer de 46 años, encuesta 110).</p> <p>“Que fuera barato y asequible” (Hombre de 18 años, encuesta 11).</p> <p>“La variedad de productos, el precio y los canales de distribución” (Mujer de 32 años, encuesta 181).</p> <p>“Que me quede cerca a la casa” (Hombre de 54 años, encuesta 241).</p>

Una condición que plantearon solo las personas que estuvieron de acuerdo con el pago anticipado y compartir riesgos, fue lo **comunitario**, es decir que se garantice que realmente sea un proceso comunitario que vincule a familias campesinas locales, donde se genere un beneficio mutuo y no sea un proyecto individual, como lo expresó un encuestado:

- (1) Garantizar que los productos realmente sean producidos por familias campesinas
- (2) Que se busque mejorar las condiciones donde se producen los alimentos
- (3) Que sean precios accesibles para todas las clases sociales
- (4) Garantizar una producción para toda la época del año dependiendo la demanda de productos” (Hombre de 27 años, encuesta 72).

También en las encuestas se ofrecieron ideas de lo que se necesita para que esta iniciativa de ASC funcione en Bogotá, como **publicidad**, estrategias de divulgación, socialización y comunicación de la propuesta; nuevamente, **generación de confianza y participación**, fortaleciendo las redes locales entre productores y consumidores; **valores** como el compromiso y el liderazgo; **educación** para concientizar al consumidor y procesos de capacitación para los agricultores; **logística**, es decir, definir lugares de distribución y mecanismos de pago; **voluntad política** por parte de las instituciones gubernamentales, además, de mejores **condiciones económicas** para los consumidores (Cuadro 15).

Cuadro 15. Principales requerimientos para que el modelo de ASC funcione en Bogotá, Colombia

“Difusión, yo no tenía conocimiento de que una iniciativa de estas es posible” (Mujer de 23 años, encuesta 176).

“Una red organizativa que articule esta iniciativa, para que sea llevada a cabo y se pueda generar ese vínculo directo entre productores y consumidores” (Mujer de 27 años, encuesta 28).

“Voluntad de las partes y compromisos claros” (Hombre de 49 años, encuesta 133).

“Concientizar a los integrantes de la importancia de los alimentos sanos y de la importancia de apoyar el regreso al campo, para lograr ser un país autosuficiente en algún momento de la vida” (Mujer de 40 años, encuesta 240).

“Dinero, difusión, posibilidad de tener una red en muchos puntos, así uno iría al nódulo más cercano y podría participar” (Mujer de 41 años, encuesta 107).

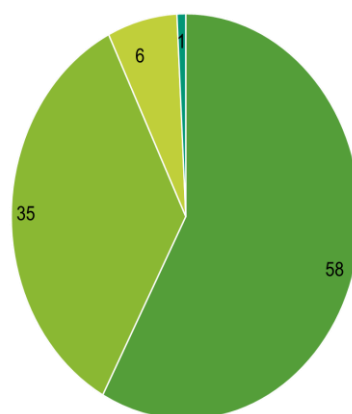
“Una red logística (incluyendo plataforma online) que conecte al campesino con el consumidor” (Hombre de 46 años, encuesta 115).

“Apoyo del gobierno nacional y alcaldías locales” (Mujer de 29 años, encuesta 132).

“Mayor estabilidad económica para quienes la apoyan” (Mujer de 50 años, entrevista 86).

Finalmente, después de darle a conocer la propuesta de ASC a las personas encuestadas e indagar sobre sus percepciones, el 58% indicó que estaría dispuesto a participar en un esquema de ASC en Bogotá, mientras que un 35% respondió que tal vez participarían (Figura 19)

Finalmente, ¿usted estaría dispuesto(a) a participar en un modelo de ASC en Bogotá?



- Si
- Tal vez
- Tendrían que convencerme
- Definitivamente no

Figura 19. Disposición de las personas encuestadas (%) en participar en un modelo de ASC en Bogotá, Colombia

Discusión

La ACFC se caracteriza por su participación en circuitos cortos de comercialización, lo cual impide “el control directo del capital” (Van der Ploeg 2008:5). Existen varias experiencias que tratan de volver a generar un vínculo de confianza entre el productor con el consumidor, además de volver a reconectar al ser humano con la naturaleza y así hacerle frente al *imperio alimentario*. Entre estas iniciativas la ASC es una opción como lo evidencian Abbott Cone y Myhre (2000); O’Hara y Stagl (2002); Castelo Branco *et ál.* (2011); Galt, Van Soelen Kim *et ál.* (2019), entre otros autores.

En general, los precios de los alimentos reflejan un rápido aumento por los altos costos de transporte, lo que genera inquietudes sobre la sostenibilidad a largo plazo de un sistema alimentario basado únicamente en la ventaja comparativa (Adam 2006). Por otra parte, muchos ambientalistas creen que aquellos que eligen practicar la agricultura orgánica a pequeña escala para los mercados locales, merecen una recompensa social por los servicios ambientales que brindan. Tales recompensas no son compensadas a través de los mecanismos de mercado de hoy. Por consiguiente, la ASC se ha concebido como una herramienta para fortalecer las capacidades de las comunidades, preservar los sistemas locales de producción de alimentos, proteger el medio ambiente y mejorar la calidad de vida de las comunidades más vulnerables (Adam 2006).

En investigaciones similares a esta, realizadas por Abbott Cone y Myhre (2000); Tegtmeier y Duffy (2005); Brehm y Eisenhauer (2008); Lang (2010); Galt *et ál.* (2016); Galt *et ál.* (2018) y White *et ál.* (2018), se encuestaron consumidores de diferentes modelos de ASC en Estados Unidos para identificar sus motivaciones de participación en este tipo de CCC. Se encontró que las mujeres fueron la población más representativa e interesada en responder las encuestas, lo cual puede deberse a que la mujer en la mayoría de los casos es la responsable de la adquisición de los alimentos y su preparación; por ello la iniciación a la membresía en los ASC se realiza principalmente por ellas (Abbott Cone y Myhre 2000). Lo anterior coincide con los resultados de esta investigación, puesto que el 62% de las personas que respondieron la encuesta fueron mujeres.

En esas investigaciones también se encontró que la mayoría de encuestados y participantes de ASC tenían educación profesional y un rango de edad entre 25 y 55 años (Tegtmeier y Duffy 2005; Brehm y Eisenhauer 2008; Lang 2010; Galt *et ál.* 2016; Galt *et ál.* 2018). Estos resultados son similares a los de la presente investigación donde el 81% de los encuestados manifestaron tener educación profesional y el 67% están en un rango de edad entre 21 y 41 años. Bougherara *et ál.* (2009), evidenciaron que los hogares que participan en modelos de ASC son más jóvenes, tienen mayores ingresos, son más activos en asociaciones y se preocupan más por el acceso, los atributos ambientales y sociales que los hogares que no pertenecen a un ASC, los cuales están más preocupados por atributos cosméticos y precios.

En relación con las preferencias en la adquisición de alimentos, Atănăsoaie (2011) concuerda con lo señalado por algunas de las personas encuestadas en esta investigación, al mencionar que una de las barreras que obstaculizan el desarrollo del mercado de productos orgánicos es su poca disponibilidad y, por consiguiente, su bajo acceso. Este autor también sugiere que la mayoría de consumidores prefieren los supermercados porque allí encuentran tanto alimentos orgánicos como los producidos de manera convencional; es decir, genera la facilidad de encontrar todo en un mismo lugar. Sin embargo, hay otros consumidores que quieren un contacto más cercano con los productores para generar confianza, como los mercados campesinos o los modelos de ASC.

Bougherara *et ál.* (2009), mencionan que estas formas diferentes de suministro de alimentos no son excluyentes entre sí, sin embargo, generan diferentes resultados ambientales. Las tiendas minoristas tradicionales en los barrios se caracterizan por tener productos estandarizados, las partes que realizan la transacción son con frecuencia anónimas y sin relaciones de dependencia, el agricultor asume todos los riesgos y los precios son muy fluctuantes. Mientras que los modelos de ASC tienen bajo grado de estandarización, se desarrolla un fuerte vínculo entre el productor y el consumidor, además de que ambos asumen los riesgos y la fluctuación en los precios es muy baja. En relación a este aspecto, la mayoría de las personas encuestadas manifestaron que prefieren comprar en las tiendas y supermercado de barrio principalmente por tiempo y acceso, lo que genera un reto para el modelo de ASC en Bogotá para identificar estrategias que no inviertan mucho tiempo y sea accesible para consumidores interesados.

Por otra parte, investigaciones similares de Abbott Cone y Myhre (2000); O'Hara y Stagl (2002); Brehm y Eisenhauer (2008); Bougherara *et ál.* (2009); Lang (2010); Castelo Branco *et ál.* (2011); Galt *et ál.* (2016) y Junqueira y Moretti (2018) coinciden que las principales razones y motivaciones para participar en un ASC están relacionadas al bienestar privado de las personas, como la posibilidad de adquirir verduras frescas, orgánicas para una alimentación más saludable; en segundo lugar se encuentra el apoyo a la agricultura local y el medio ambiente. Sin embargo, razones sociales y solidarias, como el apoyo a los pequeños productores, compartir riesgos o la construcción comunitaria, no son tan primordiales.

Los resultados de esta investigación, por el contrario, indican que, si bien el bienestar individual y del hogar es la segunda razón más importante para las personas consumidoras que estuvieron de acuerdo con el pago anticipado en un modelo de ASC, la principal razón que manifestaron para ello y para compartir riesgos fue la solidaridad, en el entendido de apoyar la economía campesina y fortalecer procesos comunitarios, entre otros aspectos. Esto último concuerda con Abbott Cone y Myhre (2000), quienes expresan que para muchos consumidores el pago de la canasta o "la acción" al comienzo de la temporada y el compartir los riesgos de las cosechas con los agricultores es una responsabilidad cívica. O'Hara y Stagl (2002) evidenciaron que estas motivaciones sociales mejoran con el tiempo durante la participación en ASC. No obstante, Galt, Bradley *et ál.* (2019) sugieren que los miembros antiguos otorgan mayores valores a los beneficios individuales, mientras que los miembros nuevos les dan mayor valor a los beneficios colectivos.

Asimismo, en las investigaciones de Abbott Cone y Myhre (2000); O'Hara y Stagl (2002); Lang (2010) y Galt *et ál.* (2016) el precio fue de las motivaciones menos relevantes. En el caso de la presente investigación, para las personas que estuvieron de acuerdo con el pago anticipado y compartir riesgos, lo económico también fue una de las razones menos notables, algunos de los encuestados mencionaron que debido a que se eliminaban los intermediarios, los precios de los alimentos podrían ser menos costosos, lo cual coincide con Junqueira y Moretti (2018) y White *et ál.* (2018). Los primeros mencionan que la ASC, por ser comercialización directa, reduce los costos de transacción y por consiguiente los precios de los alimentos son más bajos que en el mercado tradicional (Junqueira y Moretti 2018).

Sin embargo, para las personas que estuvieron en desacuerdo, la estabilidad económica fue su razón principal. Galt *et ál.* (2016) sugieren que las personas con menos ingresos económicos son más comprometidas con un modelo de ASC y valoran otros atributos, porque su situación económica hace que la membresía sea más riesgosa en comparación con aquellas personas que tienen ingresos más altos. También exponen que una de las estrategias para vincular a personas con bajos ingresos es generar canastas de precios más bajos para ellos y canastas de precios más altos para las personas con ingresos más

estables (Galt *et ál.* 2016). Acá es importante resaltar que los *buenos precios* es una de las condiciones que manifestaron los encuestados para participar en un ASC en Bogotá.

Castelo Branco *et ál.* (2011) evidenciaron que el riesgo de participar en un modelo de ASC y la posibilidad de recibir diferentes tipos de verduras fue aceptado por el 57% de sus consumidores encuestados, principalmente porque ellos podían consumir cualquier tipo de verduras, además de que consideraban que los productores no podían predecir los eventos adversos ocurridos en sus sistemas productivos. Estas apreciaciones son muy similares a las dadas por las personas encuestas en esta investigación, como lo evidencia una mujer de 24 años quien menciona: *comprendo que hay situaciones ambientales que no se pueden manejar por el humano y es un riesgo que corre la agricultura* (encuesta 239, comunicación personal, febrero 2020).

Galt, Van Soelen Kim *et ál.* (2019); Galt, Bradley *et ál.* (2019) y Yu *et ál.* (2019), indican que para retener los miembros de una ASC se debe aumentar la diversidad de los productos que se ofertan, así como garantizar calidad y prácticas orgánicas. Castelo Branco *et ál.* (2011) exponen dentro de sus investigaciones que los consumidores que no aceptaron participar en un mercado alternativo como la ASC lo hicieron por razones tales como: no pueden conseguir la variedad de verduras que ellos consumen, porque no conocían a los productores, porque preferían ir al mercado central para pasear y porque ese tipo de alimentos eran muy costosos. Abbott Cone y Myhre (2000) evidenciaron que las razones por las que los miembros no seguían en un ASC, fue por dificultades en los plazos de entrega de las canastas, por inconvenientes con la variedad y cantidad de los alimentos.

Junqueira y Moretti (2018) evidencian que dentro de las limitaciones entre productores y consumidores están garantizar de manera permanente la credibilidad, confianza, el cumplimiento de los acuerdos y compromisos firmados; gestionar prácticas cooperativas para tomar decisiones colectivas y resolver problemas; hacer que todos los actores se responsabilicen de las tareas logísticas; competir con los precios bajos y variedad de alimentos del mercado tradicional y aceptar riesgos compartidos. White *et ál.* (2018) y Galt, Bradley *et ál.* (2019), exponen en sus investigaciones que los desafíos de los ASC son: la distancia y el tiempo que se requiere para recoger las canastas, la variedad y calidad de los alimentos, desconocimiento de algunos alimentos y sus formas de preparación, la disponibilidad de tiempo para cocinar y la flexibilidad en los pagos.

Estas investigaciones coinciden con los resultados de este artículo, pues expone las condiciones que la muestra manifestó para participar en un ASC en Bogotá, resaltando la elaboración de acuerdos claros, la generación de confianza, las garantías de participación, valores como la transparencia en el manejo de los recursos, calidad de los productos, buenos precios, facilidades logísticas, así como variedad en los alimentos y presentaciones.

Frente a esto, Lang (2010) indica estrategias utilizadas por algunos ASC en Estados Unidos para retener sus miembros, tales como: ofrecer canastas o presentaciones más pequeñas, variedad de productos, planes de pago, ampliar los sitios de recogida, boletines y blogs en línea como mecanismos de comunicación más eficiente entre consumidores y productores. Esto concuerda con una campesina miembro de una ASC en Países Bajos, que en una entrevista personal mencionó que “la comunicación es esencial” dentro del modelo.

En cuanto a la disponibilidad de tiempo, Lang (2010) menciona que muchos consumidores desean productos orgánicos y quieren apoyar a la producción local, pero por sus ocupaciones laborales y familiares no pueden involucrarse en muchas actividades de la ASC, por lo tanto, una de las estrategias utilizadas es reducir gradualmente el número de responsabilidades de los consumidores y realizar entregas a domicilio. El autor sugiere

también que las personas ocupadas prefieren pagar un poco más de dinero por las canastas de alimentos para evadir otros compromisos dentro de la ASC (Lang 2010). Lo que concuerda con los temores de algunas de las personas encuestados para esta investigación, quienes mencionan que no tienen tiempo para participar en eventos o reuniones, además de que indican que, dentro de las condiciones para participar en un ASC en Bogotá, está la facilidad logística en la entrega de los alimentos, como lo evidencia una mujer de 36 años: “que los productos sean enviados a mi casa o se consigan cerca de mi casa” (encuesta 71, comunicación personal, febrero 2020).

Por otra parte, la diversificación productiva y las practicas agroecológicas reducen los riesgos en la producción (Magdoff y Van Es 2009; Paul, 2018), por lo que puede garantizar mayor participación de miembros dentro del modelo de ASC. Una campesina miembro de un ASC en Países Bajos relata:

“Nosotros intentamos minimizar el riesgo así: 1) Trabajando en la construcción de un suelo saludable (...), hacemos eso fertilizándolo de una manera orgánica: abono verde, bocashi, arado nulo, etc., logramos aumentar la materia orgánica de 0,02% al 8% en 20 años. 2) Trabajando en la construcción de un ecosistema dinámico y muy diverso, con muchas variedades sin usar venenos (...) significa que, si varios rendimientos son malos, todavía tenemos muchos otros cultivos para cosechar. 3) Conocer los signos, sabemos que insectos tenemos que rastrear, que hongos debemos vigilar, etc., para que podamos actuar pronto antes que se convierta en un problema. 4) Tenemos buen riego, lo que nos salvó en periodos de sequía severa” (Miembro ASC, Países Bajos, comunicación personal, junio 2020).

Finalmente, algunos encuestados sugieren la necesidad de que exista una amplia participación de personas dentro del modelo de ASC para que funcione en Bogotá, lo cual concuerda con Abbott Cone y Myhre (2000), quienes indican que entre más miembros o accionistas participen crece la probabilidad de que estos expresen un compromiso ideológico más amplio. Además, los encuestados indican la necesidad de educación y concientización para el consumidor y apoyo gubernamental a través de políticas públicas e incentivos para este tipo de propuestas, lo cual concuerda con las recomendaciones de Atănăsoaie (2011); Galt *et ál.* (2015) y Galt, Bradley *et ál.* (2019). El primer autor menciona que las granjas pequeñas necesitan tener una estrecha conexión con el consumidor final para ser sensibilizado en el apoyo a la ACFC local; esta relación puede resolver los problemas de los agricultores relacionados a las incertidumbres en el mercado de los productos orgánicos.

Conclusiones

Esta investigación genera las pautas y las condiciones habilitantes para el diseño y la implementación de un modelo de ASC acorde a las realidades y necesidades de los consumidores y productores de Bogotá. Encontramos que la ASC es una alternativa innovadora de circuitos cortos de comercialización de los productos de la ACFC de la ruralidad de Bogotá, para mejorar la calidad de vida de las familias campesinas mediante el pago anticipado que contemple dentro de los costos de producción, una remuneración por su trabajo y prestaciones sociales. Por otra parte, los consumidores miembros podrían acceder a alimentos frescos y orgánicos de manera permanente, eliminando intermediarios y pagando un precio justo.

Para alcanzar este propósito se requiere de espacios de divulgación y socialización de la propuesta, generar mecanismos para fortalecer la confianza entre consumidores y productores, planificar y establecer acuerdos claros que se puedan cumplir y monitorear por

ambas partes, garantizar variedad de productos y presentaciones, además, comenzar con un grupo reducido de consumidores que vivan cerca (entre sí) para facilitar la logística.

Las preferencias en la adquisición de los alimentos de las personas encuestadas se deben principalmente a la disponibilidad de tiempo y facilidad de acceso, ya que no en todas las localidades de Bogotá se encuentran fácilmente alimentos orgánicos y de comunidades locales; también por economía, ya que se considera que estos alimentos son más costosos. Por otra parte, están los consumidores que se preocupan por su bienestar, además de la solidaridad y conciencia ambiental.

La mayoría de las personas encuestadas estuvieron de acuerdo con el pago anticipado y con compartir los riesgos con las familias campesinas. Sus principales razones son: la solidaridad, el bienestar individual y de la familia, la generación de confianza entre consumidores y productores y los precios justos. La reducción en el porcentaje entre los que estuvieron de acuerdo con el pago anticipado y los que estuvieron de acuerdo con compartir riesgos, se debe principalmente a que los encuestados consideran que esto último debe ser asumido por el Estado, además de que se deben garantizar seguros y prácticas que disminuyan los riesgos en la producción, como las agroecológicas.

Las condiciones que los encuestados expusieron para participar en un ASC en Bogotá son principalmente: información y acuerdos claros, generación de confianza y garantías de participación, valores como la transparencia en el manejo de los recursos, garantías en la calidad de los alimentos, precios justos, facilidad de logística, variedad de productos y presentaciones, además que se garantice que realmente sea un modelo organizativo comunitario donde participen familias campesinas. La muestra manifestó que para que este modelo funcione en Bogotá se necesita: publicidad y divulgación, confianza, valores, educación tanto para el consumidor como para el productor, apoyo institucional, logística y recursos financieros.

La siguiente fase de la presente investigación es implementar el modelo piloto, sistematizar hallazgos, lecciones aprendidas, fracasos, éxitos y aspectos que mejorar para establecer un modelo propio de ASC en Bogotá.

Espacios futuros de investigación deben abarcar análisis económicos de los costos de producción de la ACFC que contemplen una remuneración por la fuerza laboral de las familias campesinas, teniendo en cuenta que dentro de la economía campesina los salarios son ausentes, los ingresos excedentes no son considerados como ganancias, son su retribución por el trabajo agropecuario y son utilizados para su subsistencia (Chayanov 1966; Chayanov 1974).

Bibliografía

Abbott Cone, C; Myhre, A. 2000. Community-supported agriculture: A sustainable alternative to industrial agriculture? *Human organization* 59(2):187-197.

Acosta, D. 2014. Fijación de precios en mercados campesinos de Bogotá. Caso hortalizas frescas de Fómeque y Chipaque (Cundinamarca). Tesis de Maestría, Bogotá, Colombia, Universidad Nacional de Colombia. Disponible en <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52259>

Adam, KL. 2006. Community supported agriculture. s. l., ATTRA. Disponible en <https://attra.ncat.org/attra-pub/download.php%3Fid%3D262+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=co>

- Atănăsoaie, G. 2011. Distribution channels on the organic foods market. *Journal of Horticulture, Forestry and Biotechnology* 15(3):19-25.
- Bashford, J; Cross, K; Eichinger, W; Georgakakis, A; Iserte, M; Kern, F; Lešinský, D; Pabst, S; Parot, J; Perényi, Z; Valeška, J; Wendland, M. 2013. European handbook on community supported agriculture. Sharing Experiences. Vienna, Austria, Community Supported Agriculture for Europe project. Disponible en http://urgenci.net/wp-content/uploads/2015/03/CSA4EUrope_Handbook.pdf
- Bougherara, D; Grolleau, G; Mzoughi, N. 2009. Buy local, pollute less: What drives households to join a community supported farm? *Ecological Economics* 68(5):1488-1495.
- Brehm, J. M; Eisenhauer, BW. 2008. Motivations for participating in community-supported agriculture and their relationship with community attachment and social capital. *Southern Rural Sociological Association* 23(1):94-115.
- Brown, C; Miller, S. 2008. The impacts of local markets: a review of research on farmers markets and community supported agriculture (CSA). *American Journal of Agricultural Economics* 90(5):1298-1302.
- Castelo Branco, M; Liz, R; Alcântara, FA; Martins, H; Hanson, JC. 2011. Agricultura Apoiada pela Comunidade: poderia a experiência dos agricultores americanos ser útil para os agricultores urbanos brasileiros? *Horticultura Brasileira* 29(1):43 - 49. Disponible en <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S0102-05362011000100008>
- Chayanov, AV. 1966. *The Theory of Peasant Economy*. Illinois, United of States of America, The American Economic Association.
- Chayanov, AV. 1974. *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Nueva Visión.
- Corabastos. s. f.. Nuestra Historia. Corporación de Abastos de Bogotá S.A (en línea, sitio web). Consultado 7 jul. 2020. Disponible en <https://www.corabastos.com.co/index.php/about-joomla/nuestra-historia>
- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). 2016a. Tercer Censo Nacional Agropecuario. Entrega de resultados CNA 2014. Cifras definitivas. Uso, cobertura y tenencia del suelo. Disponible en <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/centso-nacional-agropecuario-2014#1>
- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). 2016b. Tercer Censo Nacional Agropecuario. Cuarta entrega de resultados. Pobreza y educación. Disponible en <https://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/entrega-definitiva/Boletin-4-Pobreza-y-educacion/4-Boletin.pdf>
- DNP (Departamento Nacional de Planeación). 2015. Diagnóstico de la pobreza rural. Colombia 2010 - 2014. Bogotá, Colombia. Disponible en <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Agriculturapecuarioforestal%20y%20pesca/Pobreza%20Rural.pdf>

- Fajardo, R. 2018. Plaza Colombia: modelo de negocio para la creación de ventajas competitivas utilizando tecnologías de información en el sector agrícola. Tesis de Maestría. Chía, Colombia, Universidad de La Sabana. Disponible en <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/34048>
- FAO. 2012. Marco estratégico de mediano plazo de cooperación de la FAO en Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe 2012-2015. s. l. Disponible en <http://www.fao.org/3/as169s/as169s.pdf>
- Flora, CB; Bregendahl, C. 2012. Collaborative Community-supported Agriculture: Balancing Community Capitals for Producers and Consumers. *International Journal of Sociology of Agriculture & Food* 19(3):329-346.
- Forero, J. 2010. Economía campesina, pobreza, tierra y desplazamiento en Colombia. *In* Forero, J (ed.). *El campesino colombiano, entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad..* Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana.
- Fortier, J.-M; Bilodeau, M. 2014. *The Market Gardener: A Successful Grower's Handbook for Small-scale Organic Farming.* Canadá, New Society Publishers. 221 p.
- Galt, R; Beckett, J; Hiner, C. C; O'Sullivan, L. 2011. Community Supported Agriculture (CSA) in and around California's Central Valley: Farm and farmer characteristics, farm-member relationships, economic viability, information sources, and emerging issues. California, United States of America, Agricultural Sustainability Institute.
- Galt, R. E; Bradley, K; Christensen, L; Fake, C; Munden-Dixon, K; Simpson, N; Surls, R; Kim, JVS. 2016. What difference does income make for Community Supported Agriculture (CSA) members in California? Comparing lower-income and higher-income households. *Agriculture Human Values* 34(2):435-452. Disponible en <https://doi.org/10.1007/s10460-016-9724-1>
- Galt, R. E; Bradley, K; Christensen, L; Van Soelen Kim, J; Lobo, R. 2015. Eroding the Community in Community Supported Agriculture (CSA): Competition's Effects in Alternative Food Networks in California. *Sociologia Ruralis* 56(4):491-512. Disponible en <https://doi.org/10.1111/soru.12102>
- Galt, RE; Bradley, K; Christensen, L. O; Munden-Dixon, K. 2018. Exploring member data for Community Supported Agriculture (CSA) in California: Comparisons of former and current CSA members. *Data in Brief* 21:2082-2088. Disponible en <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.dib.2018.11.045>
- Galt, RE; Bradley, K; Christensen, LO; Munden-Dixon, K. 2019. The (un) making of "CSA people": Member retention and the customization paradox in Community Supported Agriculture (CSA) in California. *Journal of Rural Studies* 65:172-185. Disponible en <https://doi.org/10.106/j.jrurstud.2018.10.006>
- Galt, RE; Van Soelen Kim, J; Munden-Dixon, K; Christensen, LO; Bradley, K. 2019. Retaining members of community supported agriculture (CSA) in California for economic sustainability: What characteristics affect retention rates? *Sustainability*, 11(9):2489. Disponible en <https://doi.org/doi:10.3390/su11092489>

- Henderson, E. 2010. Keynote for Urgenci Kobe Conference 2010, "Community Supported Foods and Farming" *Consultado*: 7 jul. 2020. Disponible en <https://urgenci.net/csa-history/>
- Hitchman, J. 2018. Community supported agroecology thriving in China. *Farming Matters* 03(34.1):10-13.
- Imbach, A. 2017. Tema 5: Encuestas. *In* Métodos de análisis social para practicantes del desarrollo y la conservación de la biodiversidad. Turrialba. Costa Rica. Geolatina Ediciones.
- Junqueira, AH; Moretti, SLdA. 2018. Comunidade que Sustenta a Agricultura (CSA): tecnologia social de venda direta de alimentos e de revalorização das identidades alimentares territoriais. *Estudos Sociedade e Agricultura* 26(3):517-538.
- Lang, KB. 2010. The changing face of Community-Supported Agriculture. *Culture & Agriculture* 32(1):17-26. Disponible en <https://doi.org/10.1111/j.1556-486x.2010.01032.x>.
- MADR (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural). 2018. Lineamientos estratégicos de política pública para la agricultura campesina, familiar y comunitaria, ACFC. Disponible en <https://www.minagricultura.gov.co/Documents/lineamientos-acfc.pdf>
- Magdoff, F; Van Es, H. 2009. Building soils for better crops. Sustainable soil management. United States, Sustainable Agriculture Research and Education, National Institute of Food and Agriculture. 294 p.
- Naciones Unidas y CEPAL (Comisión Económica para América Latina y El Caribe). 2014. Memoria (en línea) Agricultura familiar y circuitos cortos. Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición (2013). Santiago de Chile, Chile. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/36832-agricultura-familiar-circuitos-cortos-nuevos-esquemas-produccion>. (Serie Seminarios y Conferencias 77).
- O'Hara, SU; Stagl, S. 2002. Endogenous preferences and sustainable development. *The Journal of Socio-Economics* 31(5):511-527.
- Paul, M. 2018. Community-supported agriculture in the United States: Social, ecological, and economic benefits to farming. *Journal of Agrarian Change* 19(1):162-180. Disponible en <https://doi.org/10.1111/joac.12280>
- PNUD. 2011. Colombia rural: Razones para la esperanza. Resumen ejecutivo. Bogotá, Colombia.
- Renting, H; Marsden, TK; Banks, J. 2003. Understanding alternative food networks: exploring the role of short food supply chains in rural development. *Environment planning A* 35(3): 393-411.
- Resolución 06, 2020. Por la cual se adopta el plan nacional para la promoción de la comercialización de la producción de la economía campesina, familiar y comunitaria, formulado en cumplimiento de lo establecido en el Punto 1.3.3.4 del Acuerdo Final. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Colombia. 15 ene. Disponible en <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/RESOLUCI%C3%93N%20NO.%20000006%20DE%202020.pdf>

- Scarabelot, M; Schneider, S. 2012. As cadeias agroalimentares curtas e desenvolvimento local—um estudo de caso no município de Nova Veneza/SC. *Revista Faz Ciência* 14(19);101.
- Secretaría Distrital de Ambiente. 2020. Bogotá es más campo que cemento (Ruralidad). Bogotá, Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá. Consultado 15 jun. 2020. Disponible en <http://www.ambientebogota.gov.co/web/sda/ruralidad-sda#:~:text=Bogot%C3%A1%20es%20m%C3%A1s%20campo%20que,habitan%20en%20el%20territorio%20rural>.
- Sibelet, N; Mutel, M; Arragon, P; Luye, M. 2013. Métodos de investigación cualitativa aplicada al manejo de los recursos naturales (en línea). CIRAD, SupAgro, CIEAM. Consultado el 16 jun. 2020. Disponible en <http://entretiens.iamm.fr>
- Soto, F; Rodríguez, M; Falconi, C (eds.). 2007. Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile, FAO. Disponible en <http://www.fao.org/3/a-a1244s.pdf>
- Tegtmeier, EM; Duffy, M. 2005. Community supported agriculture (CSA) in the Midwest United States: A regional characterization. Iowa, United States of America, Iowa State University.
- URGENCI. 2016. European Declaration on Community Supported Agriculture. Disponible en http://urgenci.net/wp-content/uploads/2016/09/European-CSA-Declaration_final-1.pdf
- Van der Ploeg, JD. 2008. The new peasantries: struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization. London, United Kingdom, Earthscan Ltd. 355 p.
- Van Der Ploeg, JD. 2010. The food crisis, industrialized farming and the imperial regime. *Journal of Agrarian Change* 10(1):98-106.
- Volz, P; Weckenbrock, P; Nicolas, C; Jocelyn, P; Dezsény, Z. 2016. Overview of community supported agriculture in Europe. s. l. URGENCI. Disponible en <https://urgenci.net/wp-content/uploads/2016/05/Overview-of-Community-Supported-Agriculture-in-Europe.pdf>
- White, MJ; Pitts, SBJ; McGuirt, JT; Hanson, KL; Morgan, EH; Kolodinsky, J; Wang, W; Sitaker, M; Ammerman, AS; Seguin, RA. 2018. The perceived influence of cost-offset community-supported agriculture on food access among low-income families. *Public health nutrition* 21(15):2866-2874. Disponible en <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/S1368980018001751>
- Yu, Q; Campbell, B; Liu, Y; Martin, J. 2019. A choice based experiment of Community Supported Agriculture (CSA): A valuation of attributes. *Agricultural and Resource Economics Review* 48(1):1-20.

Anexo 1. Protocolo encuesta para consumidores

Encuesta para consumidores con el fin de diseñar una propuesta de comercialización de productos campesinos, bajo el enfoque de Agricultura Sustentada por la Comunidad (ASC)

PRESENTACIÓN

¡Hola!

Soy Laura Cortes, estudiante de la maestría en Economía, Desarrollo y Cambio Climático del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza – CATIE, en Costa Rica, y estoy investigando acerca de los “*nuevos modelos de producción y comercialización desde la gestión local de los bienes comunes y los agroecosistemas en comunidades campesinas del Sumapaz, localidad 20 de Bogotá*”, la cual aportará a la propuesta de Zona de Reserva Campesina del Sumapaz.

En el marco de esta investigación estoy haciendo una encuesta para saber si los habitantes de Bogotá nos animaríamos a apoyar un proceso de agricultura sustentada por la comunidad. Me gustaría que me ayudara y conociera más de esta propuesta. Solo voy a tomar unos minutos de su tiempo.

*Obligatorio

Consentimiento informado

1. Los datos que usted indique serán utilizados de forma confidencial, única y exclusivamente para los fines científicos de la presente investigación. Si en algún momento se incomoda con alguna de las preguntas, siéntase en la libertad de no responderlas. Queremos estar seguros de su aceptación a participar voluntariamente. ¿Está usted de acuerdo? *

Marca solo un círculo

- Si
- No

INFORMACIÓN GENERAL

2. Género *

Marca un solo círculo

- Mujer
- Hombre
- Prefiero no decirlo

3. Edad * _____

4. Nivel educativo *

Marca un solo círculo

- Ninguno
- Primaria
- Secundaria
- Técnico y/o tecnólogo
- Pregrado
- Posgrado

5. Profesión * _____

6. Barrio/localidad donde vive (Bogotá) * _____

PREFERENCIAS

7. ¿Dónde compra su mercado de plaza? *

Mercado de plaza: Incluye cereales, leguminosas, raíces, tubérculos, plátanos, verduras, frutas, carnes, huevos y derivados lácteos. (Tener en cuenta esta descripción para las siguientes preguntas)

Selecciona todos los que correspondan

- Grandes supermercados (ej: Éxito, Carulla, Pomona, etc.)
- Tiendas o supermercados de barrio
- Abastos o las plazas de mercado de las localidades
- Mercados campesinos
- Otro: _____

8. ¿Conoce de donde provienen cada uno de los productos de su mercado de plaza? *

Marca un solo círculo

- Conozco de donde provienen el 100% de los productos de plaza que compro
- Conozco de donde provienen más del 50% de los productos de plaza que compro
- Conozco de donde provienen menos del 50% de los productos de plaza que compro
- No sé dónde provienen los productos de plaza que compro

9. ¿Cuándo compra sus alimentos usted prefiere buscar? *

Selecciona todos los que correspondan

- Alimentos orgánicos y de comunidades locales
- Me preocupo por conseguir alimentos orgánicos y/o locales, pero si no los consigo, compro donde pueda
- Alimentos más económicos
- Compro donde me quede cerca
- Otro: _____

10. ¿Por qué tiene estas preferencias? Justifique su respuesta anterior en breves palabras.

AGRICULTURA SUSTENTADA POR LA COMUNIDAD (ASC)

El enfoque de agricultura sustentada por la comunidad (ASC), consiste en una comunidad de personas que se comprometen a cubrir por adelantado los costos de operación de una o varias fincas y el salario de los(as) agricultores(as), donde los(as) productores(as) y consumidores(as) se brindan apoyo mutuo, comparten los riesgos, incluida una mala cosecha debido a condiciones climáticas desfavorables o plagas, y los beneficios de la producción de alimentos, como la satisfacción obtenida al reconectarse con la tierra.

Una característica clave de todas las ASC es que los miembros se comprometen a comprar a los productores de forma regular o al menos durante toda una temporada de cosecha y generalmente el pago se realiza por adelantado, pero puede variar para permitir que incluso las personas con bajos recursos puedan participar. En algunos casos, las canastas se preparan en la granja, con una serie de puntos de recolección en la ciudad. En otros casos, los(as) consumidores(as) ayudan a plantar, cuidar, cosechar, empacar o distribuir. Cada modelo de ASC varía dependiendo del contexto del territorio, y por ende, permite la construcción de espíritu comunitario. Adicionalmente, muchos ASC también tienen festivales y boletines especiales para mantener informados a sus consumidores(as).

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, conteste las siguientes preguntas:

11. ¿Estaría usted dispuesto(a) a cubrir anticipadamente los costos de operación de una o varias fincas para recibir posteriormente, en fechas específicas, las canastas con los productos que se hayan determinado? *

Marca un solo círculo

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

12. ¿Por qué? Justifique su respuesta anterior en breves palabras. *

13. ¿Estaría usted dispuesto(a) a asumir y compartir con el(la) o los(as) productores(as) los riesgos propios de la producción agropecuaria, como pérdidas de cosechas debido a condiciones climáticas como sequías o heladas o por plagas u otros eventos? *

Marca un solo círculo

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

14. ¿Por qué? Justifique su respuesta anterior en breves palabras. *

15. ¿Cuáles serían las condiciones para que usted decidiera participar en un modelo de ASC en Bogotá? *

16. De los siguientes beneficios de un modelo de ASC, ¿cuáles considera usted son los más importantes? Seleccione los beneficios más prioritarios para usted. *

Selecciona todos los que correspondan

- Acceso a comida saludable y fresca
- Acceso a comida cultivada orgánicamente
- Acceso a comida que preparaban las abuelas
- La satisfacción de apoyar la economía campesina local
- La satisfacción de reconectarse con la tierra
- La satisfacción de apoyar la tradición agrícola de la zona
- Fortalecer los valores filosóficos, espirituales y éticos, personales y de la familia
- Fortalecer el vínculo con el lugar donde se vive
- La satisfacción de conocer de donde proviene la comida que se consume
- Participar en una organización social, conectándose con productores(as) y otros consumidores(as)
- Sentirse parte de una comunidad
- Intercambiar conocimientos entre las formas de cultivar y las formas de preparar alimentos
- Participación en ferias y eventos agroalimentarios
- Aprender de las realidades de la ruralidad local
- La satisfacción de apoyar formas alternativas de agricultura más amigable con el medio ambiente
- Generar redes entre diferentes actores para la defensa del sistema alimentario local
- Aportar a la generación de políticas públicas para la protección de la agricultura campesina, familiar y comunitaria local
- La satisfacción de reducir nuestra huella de carbono

17. ¿Qué otros beneficios importantes para usted, considera que puede tener un esquema de ASC en Bogotá, que NO fueron mencionados en la pregunta anterior?

18. De los siguientes riesgos de un modelo de ASC, ¿cuáles son los que más le preocuparían? Seleccione los riesgos más prioritarios para usted *

Selecciona todos los que correspondan

- Perder dinero
- No es rentable
- No encontrar variedad de productos
- No tener tiempo para las reuniones y eventos que se hagan del ASC
- No recibir el mercado o las canastas constantemente
- No recibir los alimentos como se habían acordado

19. ¿Qué otros riesgos importantes para usted, considera que puede tener un esquema de ASC en Bogotá, que NO fueron mencionados en la pregunta anterior?

20. ¿Qué cree que se necesita para que esta iniciativa de ASC funcione en Bogotá? *

21. Finalmente, después de indagar un poco sobre la agricultura sustentada por la comunidad ¿usted estaría dispuesto(a) a participar en un modelo de ASC en Bogotá?

Marca un solo círculo

- Definitivamente no
- Tendrían que convencerme
- Tal vez
- Sí
- Otro: _____

SI QUEDÓ INTERESADO(A) DEJE SU CONTACTO

Si usted quedo interesado(a) en esta iniciativa, conoce o está desarrollando una iniciativa similar de economía solidaria para el fortalecimiento de la ACFC y tendría la disponibilidad de una conversación más detalladas sobre el tema, puede dejar sus datos personales para ser contactado(a). (Recuerde que los datos que usted indique serán utilizados de forma confidencial).

22. Nombre

23. ¿Pertenece a alguna organización?

Marca solo un círculo

- Sí
- No

24. ¿Cuál? _____

25. ¿Conoce o está desarrollando una iniciativa similar?

Marca solo un círculo

- Sí
- No

26. ¿Cuál? _____

27. Medio por el cual desea ser contactado(a). Deje su correo electrónico y/o número de celular.

Compartir con otras personas que conozca que puedan estar interesadas en esta iniciativa

**Agradezco su colaboración y aportes para la presente investigación
Si desea mayor información escriba al correo: laura.cortes@catie.ac.cr**